

Concordia Seminary - Saint Louis

Scholarly Resources from Concordia Seminary

Cursos teológicos-otros

Recursos en español

10-1-2025

Vida de Pablo y sus epístolas

Marcos Kempff

Concordia Seminary, St. Louis, kempffm@csl.edu

Follow this and additional works at: https://scholar.csl.edu/cursos_teologicos-otros



Part of the [Practical Theology Commons](#)

Recommended Citation

Kempff, Marcos, "Vida de Pablo y sus epístolas" (2025). *Cursos teológicos-otros*. 26.
https://scholar.csl.edu/cursos_teologicos-otros/26

This Article is brought to you for free and open access by the Recursos en español at Scholarly Resources from Concordia Seminary. It has been accepted for inclusion in Cursos teológicos-otros by an authorized administrator of Scholarly Resources from Concordia Seminary. For more information, please contact seitzw@csl.edu.



LA VIDA DE SAN PABLO Y SUS EPÍSTOLAS

*30 breves lecciones
sobre el crecimiento de la iglesia Cristiana
después de la ascensión de Jesús
y su significado para todos nosotros.*

Cristo Para Todas Las Naciones
1985

LA VIDA DE SAN PABLO Y SUS EPÍSTOLAS

Cristo Para Todas Las Naciones

Usado con permiso.

Este estudio Bíblico pertenece a una generación de recursos para uso congregacional y evangelístico.

A fin de promover esta rica herencia del estudio de la Palabra de Dios, hemos colocado este valioso recurso en una plataforma digital que permite fácil acceso y la posibilidad de descargarlo libremente y utilizarlo en el discipulado de todo el Pueblo de Dios.

Es permitido utilizar este recurso bajo las siguientes condiciones:

- a. Los derechos de este texto son exclusivos de *Cristo Para Todas Las Naciones* © Copyright 1985, incluyendo toda edición publicada, actualizada, re-editada o traducida.
- b. El recurso podrá ser distribuido libremente; su texto puede ser reproducido y utilizado con libertad, siempre y cuando su uso sea en el ministerio de la iglesia cristiana.
- c. No se permitirá ningún fin lucrativo con este material, aparte de cobrar el costo real de la reproducción y la distribución del mismo; tampoco es permitido convertirlo en libro impreso ni venderlo en cualquier forma o método.
- d. Este curso ha sido producido en formato digital para PC y MAC, a fin de facilitar la impresión y reproducción del material.
- e. Se autorizarán adaptaciones al texto que permitan una mejor comprensión y enseñanza del material, reconociendo que hay importantes diferencias de lenguaje entre nuestros ministerios latinoamericanos y países de habla español.
- f. Se autorizarán traducciones del texto a otros idiomas, bajo las mismas condiciones arriba mencionadas.
- g. Cualquier solicitud para publicar, cambiar, modificar, actualizar o traducir el texto, podrá hacerse *Cristo Para Todas Las Naciones*.

Toda honra y gloria sean dadas a Jesucristo, nuestro Salvador y Señor.



+ En el precioso nombre de Cristo +

Cristo Para Todas Las Naciones ©
Caracas, Venezuela, 1985
Revisado y editado, octubre del 2025
Versión digital para Scholar, octubre del 2025

+ Solo a Dios sea la gloria +

<https://www.csl.edu>
<https://scholar.csl.edu>
<https://concordiatheology.org>

ÍNDICE

	página
Cómo realizar el estudio	5
Lección 1 EL MUNDO DE LA ÉPOCA DE SAN PABLO	7
Lección 2 LA NIÑEZ V JUVENTUD DE SAN PABLO	9
Lección 3 LA CONVERSIÓN DE SAULO	12
Lección 4 SAN PABLO TRABAJA EN ANTIOQUÍA	15
Lección 5 EL PRIMER VIAJE MISIONERO DE SAN PABLO	17
Lección 6 LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO A LOS GÁLATAS	21
Lección 7 LA PRIMERA ASAMBLEA DE LA IGLESIA	24
Lección 8 EL SEGUNDO VIAJE MISIONERO DE SAN PABLO – I	27
Lección 9 EL SEGUNDO VIAJE MISIONERO DE SAN PABLO – II	30
Lección 10 EL SEGUNDO VIAJE MISIONERO DE SAN PABLO – III	34
Lección 11 LA EPÍSTOLA A LOS TESALONICENSES	37
Lección 12 EL TERCER VIAJE MISIONERO DE SAN PABLO – I	40
Lección 13 LA PRIMERA EPÍSTOLA DE SAN PABLO A LOS CORINTIOS	43
Lección 14 LA SEGUNDA EPÍSTOLA DE SAN PABLO A LOS CORINTIOS	46
Lección 15 LA EPÍSTOLA A LOS ROMANOS	49
Lección 16 EL TERCER VIAJE MISIONERO DE SAN PABLO – II	53
Lección 17 P ABLO PERSEGUIDO EN JERUSALÉN	55

Lección 18 PABLO EN LA CARCEL DE CESAREA	58
Lección 19 EL VIAJE DE PABLO A ROMA – I	61
Lección 20 EL BARCO DE PABLO NAUFRAGA	63
Lección 21 EL VIAJE DE PABLO A ROMA – II	65
Lección 22 LA EPÍSTOLA DE FILEMÓN	67
Lección 23 LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO A LOS COLOSENSES	69
Lección 24 LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO A LOS EFESIOS	17
Lección 25 LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO A LOS FILIPENSES	75
Lección 26 EL CUARTO VIAJE MISIONERO DE SAN PABLO	78
Lección 27 LA PRIMERA EPÍSTOLA DE SAN PABLO A TIMOTEO	80
Lección 28 LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO A TITO	82
Lección 29 LA EPÍSTOLA A LOS HEBREOS	84
Lección 30 LA SEGUNDA EPÍSTOLA DE SAN PABLO A TIMOTEO EL MARTIRIO DE SAN PABLO	87
EXÁMENES de las LECCIONES Lecciones 1-30 PAUSAS para la REFLEXIÓN Lecciones 1-5, 6-10, 11-15, 16-20, 21-25 y 26-30	91

LA VIDA DE SAN PABLO Y SUS EPÍSTOLAS

Amigo, amiga: Le damos la más cordial bienvenida en el estudio de este curso cuyo propósito es de estudiar LA VIDA DE SAN PABLO Y SUS EPÍSTOLAS. Que el estudio de la Palabra de Dios fortalezca su fe, le ayude a pensar en Jesús como en el único Salvador y le conceda mayor devoción a nuestro Señor Jesucristo, el Redentor del mundo.

CÓMO REALIZAR EL ESTUDIO

Este curso consta de 30 lecciones. Cada lección consta de dos partes:

- a. el material de instrucción en sí,
- b. un examen sobre cada lección, y
- c. hojas para realizar un reflexión sobre cada 5 lecciones.

1. Prepare un lugar en su hogar donde sea posible guardar todo lo relacionado a las lecciones y donde Ud. pueda dedicar el tiempo necesario a la oración, antes de iniciar su estudio.
2. Al estudiar, hágalo conjuntamente con su Biblia, pues el fin principal es conducirlo hacia el conocimiento de la Palabra de Dios. Este estudio utiliza la versión Reina-Valera de 1960.
3. Presta la más cuidadosa atención al material de estudio y si es posible, aprenda de memoria los pasajes Bíblicos que se citan en cada lección.
4. Cuando termina el estudio de cada lección, complete el examen correspondiente a la mayor brevedad posible. Si no estás seguro de cierta respuesta, puede consultar la lección correspondiente. Los exámenes deberán ser calificados de acuerdo con la siguiente escala:
 - 10 Respuestas correctas: PERFECTO
 - 9 Respuestas correctas: EXCELENTE
 - 8 Respuestas correctas: MUY BUENO
 - 7 Respuestas correctas: BUENO
5. A medida que va completando sus lecciones, debe archivarlas de forma tal, que no se malogren, dado que en el futuro se convertirán en un valiosísimo auxiliar de consulta.
6. No olvida estudiar por lo menos una hora diaria, pues la continuidad permite una mejor asimilación y dispone el ánimo para el estudio, además le ayudará a ser organizado, conducta tan necesaria en todos los órdenes de nuestra vida.
7. Luego de estudiar las lecciones, deberá reunirse con su instructor para revisar juntos todos los puntos de cada lección. Con su instructor, podrá determinar cuántas veces conviene reunirse.

¡Muchas bendiciones en su estudio de estas lecciones y las reflexiones correspondientes!

ANOTACIONES e INSTRUCCIONES

LA VIDA DE SAN PABLO Y SUS EPÍSTOLAS

Lección 1

EL MUNDO DE LA ÉPOCA DE SAN PABLO

El título sobre la cruz de Cristo en el Calvario, decía: “Jesús de Nazaret, Rey de los Judíos”; estaba escrito en hebreo, en latín y en griego (Lucas 23:38; Juan 19:20). El uso de estos tres idiomas señala las tres grandes divisiones en la cultura de la época de San Pablo: “El mundo judío”, “El mundo griego” y “El mundo romano”; el hebreo (la lengua nativa y religiosa), el griego (el idioma internacional de la cultura y el comercio) y el latín (el idioma oficial del Imperio Romano). La inscripción decía “Jesús de Nazaret, Rey de los Judíos” y era una inscripción solemne que solo se reservaba para condenados especiales.

1. El mundo judío

San Pablo vino a este mundo como un judío, un miembro de la antigua raza escogida. La característica más distintiva de la civilización hebraica era su religión. Casi todo en su vida particular y social estaba relacionado con la religión revelada del Antiguo Testamento. Sus frecuentes fiestas, sus constantes sacrificios, sus Escrituras, sus profetas, todo, tenía una nota sagrada, en que jóvenes y ancianos, ricos y pobres, cultos e incultos, participaban. Sus sentimientos religiosos apuntaban a lo futuro, ya que los personajes y las profecías del Antiguo Testamento esperaban la venida del Mesías.

2. El mundo griego

El mundo de la época de San Pablo había recibido una tremenda influencia de la antigua civilización griega. Su característica principal era la agudeza de intelecto e imaginación que se evidenciaba en su gran variedad de artes, poesía, literatura, filosofía, arquitectura y escultura. Al mismo tiempo, los griegos habían mostrado su capacidad para el comercio y la colonización. No había región del mundo conocido en aquel tiempo a la que no había llegado, llevando consigo su filosofía, su mitología, sus artes y su literatura.

3. El mundo romano

Roma tenía el poderío militar en la época de San Pablo. Desde Italia habían salido los ejércitos romanos y habían conquistado y subyugado toda civilización conocida. De los romanos procedían las leyes, y dondequiera que llegaban, llevaban consigo sus leyes. A un enorme costo, Roma construyó magníficos caminos por todo el imperio, insuperables hasta nuestro siglo. Edificaron toda clase de estructuras monumentales: anfiteatros, puertos, puentes, templos, acueductos; todo lo cual servía de emblema a la magnitud, fuerza, grandeza y solidez del imperio.

Al mismo tiempo, sin embargo, el avance romano ocasionalmente llevaba consigo tiranía y crueldad, y la condición de algunos territorios ocupados por Roma era miserable.

4. La preparación del mundo para el Evangelio

a. La necesidad de un Mesías

Muchas personas se habían convencido de que las religiones populares, las filosofías más prominentes de su día y otros factores humanos no podían proporcionarles verdadera felicidad.

Se sentía la necesidad de un Salvador.

b. La dispersión de los judíos por todo el mundo

Por siglos, grandes números de judíos se habían dispersado desde Palestina por varias regiones del mundo. Egipto, Asia Menor, y aún Roma tenían grandes colonias de judíos que gradualmente habían adoptado la lengua del país en que vivían. Muchos de los judíos que vivían en tierras extrañas, habían llegado a ser ricos e influyentes. Así que, cuando llegaron los apóstoles, encontraron el terreno preparado para el recibimiento del Evangelio. La Ley sirvió de maestro para traer pueblos a Cristo, como fue predicho por los profetas.

c. El esparcimiento de la lengua griega

Por medio de las conquistas de Alejandro Magno, la lengua griega, juntamente con su mitología y su literatura, había llegado casi hasta el último rincón del mundo. Por lo tanto, los misioneros podían hablar griego dondequiera que iban, y no había necesidad de aprender diferentes lenguas.

d. El gobierno romano

Bajo la política de Augusto César, el Imperio Romano se convirtió en un imperio mundial. Vías de comunicación se habían abierto por todas partes, y caminos buenos y seguros salían de Roma a las regiones más apartadas del Imperio. Los romanos habían acabado con los bandidos y piratas, y la “*Paz Romana*” reinaba por todo el mundo. Y “cuando vino el cumplimiento del tiempo” (Gálatas 4:4) el Mesías llegó, y se preparó el camino para la obra misionera del cristianismo.

e. La insuficiencia de las religiones paganas

Por todo el mundo grandes masas habían llegado a reconocer la insuficiencia de las religiones paganas. Los filósofos habían trazado todas las cosas a un origen natural. Había lugares en que se habían dedicado altares “al Dios no conocido”. Entonces fue el momento apropiado para que los primeros misioneros cristianos promulgaran al Dios que se había revelado en el Señor Jesucristo.

San Pablo era judío cristiano; hablaba el griego; era ciudadano romano.

5. Tarso, la ciudad natal de San Pablo

Situada en la provincia de Cilicia, cerca del Río Cidno, una corriente fría y rápida, estaba la ciudad de Tarso, la capital de toda la provincia, y en las palabras del mismo San Pablo “ciudad no insignificante de Cicilia” (Hechos 21:39). El Río Cidno contaba con el astillero más grande del mundo, y los barcos mercantes romanos con frecuencia hacían escala allí. Y, al pie de la cadena del Tauro, nació San Pablo, en la edad de oro de Augusto César, aproximadamente al mismo tiempo en que Dios envió a su Hijo, que nació en pesebre, porque no había lugar para Él en el mesón de Belén.

LA VIDA DE SAN PABLO Y SUS EPÍSTOLAS

Lección 2

LA NIÑEZ V JUVENTUD DE SAN PABLO

1. Su nombre

Conforme a la costumbre judía, al octavo día San Pablo recibió su nombre judío, Saulo. Su nombre significa “Deseado”, debido a que su madre lo pidió al Señor, de la misma manera como Ana pidió a Samuel. Y, a la manera de Ana, dedicó su hijo al servicio del Señor (Gálatas 1:15).

2. Ciudadano romano

El padre de Saulo era ciudadano de Tarso, y por lo tanto un hombre de alto puesto social e influencia. Más que eso, era también ciudadano romano; y, por lo tanto, su hijo era romano por nacimiento, como lo declaró con orgullo repetidas veces. Como ciudadano romano, su nombre estaba registrado en la capital del Imperio sobre las riberas del Tíber, a muchos miles de kilómetros.

3. Su linaje judío

Al mismo tiempo, Saulo era “hebreo de hebreos”, de sangre judía, de la tribu de Benjamín - una tribu que, aunque pequeña, había sido siempre intensamente fiel. Entre los judíos, era “fariseo, hijo de fariseo” (Hechos 23:6) y fue educado por Gamaliel, “un fariseo” (Hechos 5:34). Tanto su maestro como su padre pertenecían a esta estricta secta, la más estricta de las sectas judías en cuanto al cumplimiento de la Ley del Antiguo Testamento.

4. Primera instrucción religiosa

La Biblia no nos da un relato detallado de la primera instrucción religiosa de Saulo. Podemos estar seguros, sin embargo, de que a una temprana edad se le enseñó a hincarse, con el rostro hacia la lejana Jerusalén, a decir sus oraciones matutinas y vespertinas, y a aprenderse el pasaje de su cumpleaños del Antiguo Testamento, al versículo bíblico que empezaba o terminaba con la misma letra que su nombre hebreo. También podemos estar seguros de que el sábado iba a la sinagoga con su madre, y se sentaba con ella detrás de una pantalla de piedra, en la sección en que las mujeres adoraban.

5. Aprende un oficio

De acuerdo con una antigua costumbre judía, el niño Saulo aprendió un oficio útil, muy semejante al de su padre, el de fabricar una tela gruesa del pelo largo de los chivos de Cilicia. De este material se hacían tiendas de campaña, que los ejércitos romanos utilizaban en grandes cantidades, y así daban empleo a los fabricantes del Asia Menor.

6. Educación

Cuando Saulo cumplió los cinco años, su madre se convirtió en su primera maestra, para enseñarle todo lo concerniente a la historia y la vida judía. A los seis años fue llevado a la escuela -- una escuela no con bancos y escritorios, lápices y papel, pizarrones y mapas como las escuelas que nosotros conocemos, sino una en que los alumnos simplemente se sentaban en el suelo y escribían sus lecciones en la arena. El maestro dictaba la lección y los alumnos la repetían una y otra vez, hasta que la aprendían. En una escuela tal aprendió Saulo a leer y a

escribir, yendo y regresando bajo el cuidado de un tutor.

A los diez años empezó a estudiar la gran acumulación de la tradición judía. A los trece años se convirtió en “hijo de la Ley”. Tuvo que pasar un examen sobre el Antiguo Testamento, y entonces recibir prendas en señal de madurez y de que ya era miembro de la sinagoga.

7. Viaje a Jerusalén

Probablemente entre los diez y los trece años, Saulo fue enviado a la Ciudad Santa de Jerusalén, seguramente como parte de un grupo de peregrinos, viajando por tierra, para asistir a la Pascua. ¡Qué emoción no sentiría al ver los diferentes lugares históricos de que había oído hablar desde su niñez! ¡Qué gozo sentiría al oír el coro de los peregrinos cantar los Salmos Graduales al entrar a Sion!

8. Formación teológica

Saulo recibiría su educación superior en las escuelas de la Santa Ciudad. En los patios del Templo enseñaban los grandes doctores de la Ley, en los lados del norte, este y sur del Templo. Jerusalén tenía dos grandes escuelas, una fundada por Shammai y la otra por Hillel. Saulo entró al seminario teológico fundado por Hillel, entonces bajo la dirección de su nieto Gamaliel, que llevaba el título honorífico de “la belleza de la Ley”. El maestro se sentaba en una plataforma y los estudiantes se sentaban en el suelo a sus pies. El maestro presentaba un texto de la Biblia, daba varias opiniones de rabinos antiguos sobre el pasaje, y discutía los méritos de estas varias interpretaciones. Entonces los estudiantes discutían el problema con el maestro y lo debatían entre sí. Así estudió por muchos años. Saulo escribió más tarde sobre esto: “Y en el judaísmo aventajaba a muchos contemporáneos en mi nación” (Gálatas 1:14). Tan bien había estudiado Saulo el Antiguo Testamento que probablemente todas sus citas eran de memoria. En sus obras hay citas de 141 capítulos diferentes y más de 200 versículos, de 33 Salmos diferentes y de 29 capítulos de Isaías.

9. Saulo estudia griego

Es probable que en este tiempo Saulo empezó a estudiar el pensamiento griego. Era hombre versado en todo el saber de los griegos, y más tarde citaba autores griegos como Epiménides, Arato y Menandro.

10. Graduación de Saulo

Al terminar sus cursos Saulo graduó y recibió su título. Sin duda tuvo que pasar un examen profesional a fin de recibir el derecho de ser llamado “Rabí”, o Maestro. Como miembro de los fariseos, trataba de aparecer justo delante de Dios guardando, además de la Ley escrita de Moisés, las leyes de los escribas, las tradiciones de los antiguos y una enorme cantidad de restricciones y reglamentos.

11. Después de su graduación

Era natural que después de su graduación Saulo regresara a Tarso y empezara a enseñar como rabí, al mismo tiempo que se ganaba la vida haciendo tiendas de campaña. Era natural también que fuera a Jerusalén para la Pascua.

12. Esteban, el primer mártir cristiano

Era natural que Saulo también escuchara a Cristo, quien, después de haber sido anunciado y bautizado por San Juan el Bautista, recorría la región haciendo buenas obras y predicando el Evangelio del Reino. Pedro predicó en Pentecostés y convirtió a 3.000 personas a Cristo. Cuando pusieron a los apóstoles en la cárcel y el Sanedrín procuraba matarlos, Gamaliel aconsejó que no se hiciera (Hechos 5:34-39). Al crecer la iglesia en números, eligieron a siete “diáconos” para que asistieran a los apóstoles en el cuidado de los pobres, como también en el manejo de las finanzas. Uno de estos diáconos era Esteban, lleno de fe y del Espíritu Santo. Los judíos que discutían con Esteban no podían contrarrestar la sabiduría y el espíritu con que hablaba. Es posible que Saulo era uno de estos que discutían con Esteban. Cuando se llevó ante el Sanedrín, el Consejo Supremo de los setenta, se levantaron falsos testigos a jurar mentiras en su contra. A pesar del discurso de Esteban votaron a favor de apedrearlo. Y “vieron su rostro como el rostro de un ángel”. Lo llevaron fuera de la ciudad, dieron las ropas de ellos a guardar a Saulo y apedrearon a Esteban en tanto que éste oraba: “Señor Jesús, recibe mi espíritu”; “Señor, no les tomes en cuenta este pecado”.

13. “Y Saulo consentía en su muerte” (Hechos 8:1)

¿Qué pensaría Saulo al presenciar la muerte de Esteban? Estas palabras fueron escritas por San Lucas, el amigo querido de Saulo. Y sin embargo, la sangre de los mártires una vez más se convirtió en la semilla de la Iglesia.

LA VIDA DE SAN PABLO Y SUS EPÍSTOLAS

Lección 3

LA CONVERSIÓN DE SAULO

1. Saulo persigue a los Cristianos (Hechos 8:3)

Después de haber participado en la muerte de Esteban, Saulo continuó la persecución de los cristianos. “Asolaba la iglesia, y entrando casa por casa, arrastraba a hombres y a mujeres, y los entregaba en la cárcel”. Más tarde, al reflexionar sobre cómo había perseguido a los creyentes, San Pablo declaró: “Perseguí yo este Camino hasta la muerte, prendiendo y entregando en cárceles a hombres y mujeres” (Hechos 22:4).

2. La Iglesia se extiende (Hechos 8:4)

Una vez más la sangre de los mártires se convirtió en la semilla de la Iglesia. “Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio”. Cristo ordenó a sus apóstoles predicar el Evangelio a todas las naciones, y los apóstoles obedecieron fielmente a su mandato.

3. Saulo viaja a Damasco (Hechos 9:1-2)

Continuando su hostilidad contra la Iglesia de Cristo, Saulo perseguió a los creyentes de ciudad en ciudad. En su falso celo, estaba “respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor”. Para darle legalidad a sus actividades, Saulo “vino al sumo sacerdote, y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, a fin de que si hallase algunos hombres o mujeres de este Camino, los trajese presos a Jerusalén”. Y así Saulo partió de Jerusalén por la puerta de Damasco, y viajó hasta Damasco, “la Perla del Este”, la ciudad que se considera la más antigua del mundo. Es probable que su viaje duró aproximadamente una semana.

4. “Una luz del cielo” (Hechos 9:3-4; Hechos 22:6-7; Hechos 26:13-14)

Viajando Saulo por el camino, “como a mediodía”, de repente le cercó un resplandor de luz del cielo. “Yendo por el camino, vi una luz del cielo que sobrepasaba el resplandor del sol, la cual me rodeó a mí y a los que iban conmigo. Y habiendo caído todos nosotros en tierra, oí una voz que me hablaba, y decía en lengua hebrea: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar coces contra el agujón”.

5. Cristo aparece a Saulo (Hechos 9:4-5; Hechos 22: 7-8; Hechos 26:15)

La revelación no fue meramente una alucinación de Saulo, o fruto de su imaginación, sino que fue una revelación directa de la presencia visible de Jesucristo. Cayó en tierra, y oyó una voz que le decía: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?” Y él dijo: “¿Quién eres, Señor?”, y el Señor dijo: “Yo soy Jesús, a quien tú persigues”. Más tarde, escribiendo a los Corintios, dijo: “¿No soy apóstol?...No he visto a Jesús el Señor nuestro?” (1 Corintios 9:1). Y más adelante en la misma epístola, advierte: “Y al último de todos, como a un abortivo, me apareció (Jesucristo) a mí” (1 Corintios 15:8). Como un rayo penetró la siguiente convicción en el alma de Saulo: “Jesús de Nazaret fue crucificado y sepultado; sin embargo, habiendo resucitado de entre los muertos y subido a los cielos, Jesús de Nazaret me habla ahora. Ciertamente Él tiene que ser el Hijo de Dios y el Mesías. He estado gravemente equivocado, y he estado luchando contra el Dios Todopoderoso”.

6. “¿Qué quieres que yo haga?” (Hechos 9:6-7; 22:10; 26:16-19)

Con sus propios ojos Saulo vio la visión celestial; con sus oídos oyó la voz de Jesús, con su mente comprendió las palabras; con su conciencia sintió y entendió la advertencia. Su voluntad, por lo tanto, se hizo obediente. “No fui rebelde a la visión celestial”. La revelación produjo una transformación en Saulo. Después de la resurrección de nuestro Señor la conversión de Saulo es el acontecimiento de mayor importancia en la historia de la humanidad. Ha cambiado el curso de toda la historia y ha afectado al mundo entero.

Habiendo preguntado: “¿Quién eres, Señor?”, Saulo añade, “¿Qué haré, Señor?” (Hechos 22:10). “Levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti, librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envío, para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados” (Hechos 26:16-18).

7. Tres días en Damasco; Ananías conoce a Saulo (Hechos 9:9-19; 22:10-15)

Se le ordenó a Saulo que siguiese hasta Damasco, aunque estaba ciego a causa del resplandor de la visión. Saulo llegó a Damasco, no como él lo pensaba, a triunfar sobre los discípulos de Cristo, sino como prisionero. Tembloroso y débil, fue llevado por la mano por la calle llamada “Derecha”, a la casa de Judas.

Mientras tanto, otra visión apareció a Ananías, “varón piadoso según la ley, que tenía buen testimonio de todos los judíos que allí moraban”. Aunque no conocía a Saulo personalmente, conocía su reputación. “Señor, he oído de muchos acerca de este hombre, cuántos males ha hecho a tus santos en Jerusalén. Y aún aquí tiene autoridad de los principales sacerdotes para prender a todos los que invocan tu nombre. Ananías vino a la casa donde Saulo, exánime y extenuado, con tres días de ayuno, todavía permanecía sin poder ver. Poniéndole las manos encima, Ananías le dijo: “Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo”. Saulo recobró la vista y “le cayeron de los ojos como escamas”.

8. Saulo empieza a predicar (Hechos 9:20-22)

Inmediatamente Pablo empezó a predicar en las sinagogas, diciendo que Cristo es el Hijo de Dios. Pero todos los que le oían estaban atónitos y decían: “¿No es éste el que asolaba en Jerusalén a los que invocaban este nombre, y a eso vino acá, para llevarlos presos ante los principales sacerdotes?”

De ahí que Pablo hizo un viaje a la Arabia. “Fui para Arabia, y volví de nuevo a Damasco” (Gálatas 1:17b). El que previamente había luchado contra Cristo, ahora luchaba por Cristo.

9. El perseguidor es perseguido (Hechos 9:23-25)

Después de su regreso de la Arabia, los judíos en Damasco “resolvieron en consejo matarle”. “En Damasco, el gobernador de la provincia del rey Aretas guardaba la ciudad de los damascenos para prenderme” (2 Corintios 11:32). No obstante, en la obscuridad de la noche, Pablo fue descolgado en una canasta de un lugar no guarnecido del muro, y así le fue posible escapar.

10. Pablo va a Jerusalén (Hechos 9:26-28)

Después de escapar de Damasco, Pablo va a Jerusalén. Tenía el propósito de entrevistarse con Pedro. “Después, pasados tres años, subí a Jerusalén para ver a Pedro, y permanecí con él quince días” (Gálatas 1:18). Pero cuando llegó allí y trató de unirse a los discípulos, éstos tuvieron miedo, y no creían que era discípulo. Entonces José, llamado Bernabé, un levita, natural de Chipre, tomó a Pablo y lo llevó a los apóstoles, y “les contó cómo Saulo había visto en el camino al Señor, el cual le había hablado”. Entonces Pedro recibió: a Saulo, como también Jacobo el hermano del Señor. Saulo continuó hablando sin el menor temor en el nombre de Jesús, entrando y saliendo de Jerusalén. Los enemigos procuraron matarlo, pero los otros cristianos le enviaron fuera: de la ciudad (Hechos 9:29-30).

11. Pablo Predica en su Ciudad Natal (Hechos 9:30; 22:17-21)

Los discípulos enviaron a Pablo primero a Cesarea, y después a Tarso. Ahora sigue un largo período del ministerio de Pablo. “Después fui a las regiones de Siria y de Cilicia” (Gálatas 1:21). Por catorce años viajó Pablo, enseñando y predicando (Gálatas 2:1). Fundó iglesias, porque más tarde se nos dice que “pasó por Siria y Cilicia, confirmando a las iglesias” (Hechos 15:41). Tal vez fue durante este tiempo que Pablo sufrió muchos de los castigos que menciona en su Segunda Epístola a los Corintios, capítulos once y doce: “De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno. Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufrago; una noche y un día he estado como náufrago en alta mar; en caminos muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; en trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez; y además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias” (2 Corintios 11:24-28).

Y los cristianos glorificaban a Dios porque el que en tiempos anteriores había perseguido las iglesias, ahora predicaba la fe que una vez trataba de destruir. “Solamente oían decir: Aquel que en otro tiempo nos perseguía, ahora predica la fe que en otro tiempo asolaba. Y glorificaban a Dios en mí” (Gálatas 1:23-24).

LA VIDA DE SAN PABLO V SUS EPÍSTOLAS

Lección 4

SAN PABLO TRABAJA EN ANTIOQUÍA

1. San Pablo es llamado a Antioquía (Hechos 11:19-26)

Antioquía era una ciudad de 500.000 habitantes, la tercera en tamaño del Imperio Romano. Era conocida a través del mundo antiguo por su comercio, arquitectura, literatura y filosofía; pero también era notoria por su mal- dad. La Iglesia Cristiana tuvo su comienzo allí, cuando la muerte de Esteban siguió una persecución que obligó a ciertos judíos de Chipre y de Cirene a refugiarse en Antioquía, en donde predicaron al Señor Jesús. “Y la mano del Señor estaba con ellos, y gran número creyó y se convirtió al Señor” (Hechos 11:21). La cosa sorprendente de esta congregación en Antioquía era que se componía de gentiles. Cuando llegaron a Jerusalén las noticias acerca de esta primera congregación de gentiles, los creyentes de este lugar enviaron a Bernabé para que hiciera una investigación. Y cuando llegó y vio la gracia de Dios, regocijase y exhortó a todos a que permaneciesen fieles al Señor. Pero, ¿quién había de servir de pastor a este nuevo rebaño? ¿Quién otro sino San Pablo? De modo que Bernabé partió a Tarso a buscar a Pablo. Y fue más o menos en el año 43 dC, que Pablo llegó a Antioquía. “Y se congregaron allí todo un año con la iglesia, y enseñaban a mucha gente”. ¿Y el resultado? “A los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía” (Hechos 11:26).

Aunque en esta antigua capital reinaba la iniquidad, había creyentes viviendo como cristianos. Los cristianos sinceros son los mejores representantes de Cristo.

2. Ayuda en medio de hambre (Hechos 11:27-30)

Por aquel tiempo se presentó una gran hambre en “toda la tierra habitada”, particularmente en Judea. Los cristianos gentiles en Antioquía, unidos con sus hermanos judíos en Jerusalén por el vínculo de la fe, sentían la obligación de ayudarles. “Entonces los discípulos, cada uno según sus recursos, determinaron enviar socorro a los hermanos que habitaban en Judea”. Es de observarse, en primer lugar, que “cada uno” ayudó; en segundo lugar, que cada uno ayudó “según sus recursos”; y, en tercer lugar, que cada uno ayudó tan pronto como se enteró de la necesidad, aún antes de que se solicitara su ayuda. Enviaron su ayuda a Jerusalén “por mano de Bernabé y Saulo”:

3. Saulo regresa a Antioquía (Hechos 12:24-25)

Después de haber terminado su misión en Jerusalén, Bernabé y Saulo regresaron a Antioquía. Se llevaron a Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos. Se cree que ésta es la visita a la cual se refiere más tarde San Pablo en Gálatas 2:1-10. En esa ocasión se llegó al acuerdo de que Jacobo, Pedro y Juan trabajaran entre los judíos, y que Pablo y Bernabé trabajaran entre los gentiles.

4. El principio da la obra misionera (Hechos 13:1-3)

Había en la iglesia que estaba en Antioquía ciertos profetas. “Bernabé, Simón el que se llamaba Níger, Lucio de Cirene, Manaén el que se había criado junto con Herodes el tetrarca, y Saulo” (Hechos 13:1). Es de observarse que al Pablo aquí también se le llama uno de los profetas. Después de haber ayunado y orado, recibieron instrucciones del Espíritu Santo de que apartaran a Bernabé y a Saulo para la obra misionera. La congregación entera era la sociedad misionera, y

Saulo y Bernabé fueron los primeros misioneros. Es de notar, que sin duda, alguna todavía había paganos en Antioquía; pero el Espíritu Sant mandó los discípulos a salir. El hecho de que no hayamos convertido a todo , los incrédulos en nuestra propia patria, no debe impedir nuestra obra misionera. Y la misma Iglesia Cristiana en Antioquía siguió creciendo y prosperando.

5. Los misioneros son enviados

Para la consagración de los misioneros que habían de partir para servir en tierras lejanas, se celebró otro culto solemne. Primero se ayunó, después se hicieron oraciones. Y terminó el servicio de ordenación con la imposición de manos; y “los despidieron”. Estas palabras son muy sencillas, pero podemos imaginarnos los pensamientos devotos que han de haber tenido los primeros creyentes: el sentido de responsabilidad en la obra que estaban emprendiendo; su preocupación por la lealtad de aquellos a quienes dejaban atrás; y su ansiedad por las noticias que traerían a su regreso.

LA VIDA DE SAN PABLO Y SUS EPÍSTOLAS

Lección 5

EL PRIMER VIAJE MISIONERO DE SAN PABLO

1. La primera misión - La Isla de Chipre (Hechos 13:4-12)

Después de su ordenación, los misioneros viajaron por tierra a la ciudad costera de Seleucia, que le servía de puerto a Antioquía. De esta histórica bahía navegaron rumbo a la isla de Chipre. Habiendo llegado a la ciudad de Salamina en el lado oriente de la isla, “anunciaban la palabra de Dios en las sinagogas de los judíos”. No tenemos ninguna información respecto a cuánto tiempo permanecieron allí, o acerca del éxito de su obra. Se nos dice que Juan acompañó a los dos apóstoles: Saulo y Bernabé.

De Salamina viajaron hasta Pafos, del lado opuesto de la isla, a una distancia de cerca de 160 kilómetros. En Patos residía el gobierno romano, y su “procónsul” Sergio Paulo, un hombre prudente que deseaba oír la Palabra de Dios. Los apóstoles encontraron en Pafos un mago, falso profeta y judío, llamado Elimas. Mas Saulo, lleno de Espíritu Santo, se acercó a él y le dijo: “Oh, lleno de todo engaño y de toda maldad, hijo del diablo, enemigo de toda justicia! ¿No cesarás de trastornar los caminos rectos del Señor? Ahora, pues, he aquí la mano del Señor está contra ti, y serás ciego, y no verás el sol por algún tiempo” (Hechos 13:10-11a). El procónsul romano, al ver lo sucedido, “creyó, maravillado de la doctrina del Señor”. Se ha preservado la memoria de un solo converso en Patos, el influyente procónsul.

2. La segunda misión: Antioquía de Pisidia (Hechos 13:13-43)

De Pafos los misioneros tuvieron que navegar más de 270 kilómetros para llegar a tierra firme, al Asia Menor. Desembarcaron en Perge, la capital de Panfilia. En esta ciudad Juan abandonó el grupo y se regresó a Jerusalén. Pero Bernabé y Saulo siguieron el viaje por tierra, hasta llegar a Antioquía de Pisidia, como a 160 kilómetros del mar.

El primer sábado que pasaron en Antioquía, Bernabé y Saulo fueron a la sinagoga judía. Después de la lectura de las secciones prescritas de la ley y los profetas, los presidentes de la sinagoga les ex-tendieron la siguiente invitación: “Varones hermanos, si tenéis alguna palabra de exhortación para el pueblo, hablad”. Entonces Pablo, levantándose, empezó a predicar su primer sermón de que se tiene memoria.

a. La parte histórica

Pablo empezó con un repaso de la historia judía. Hizo notar que Dios había escogido al pueblo de Israel desde un principio, lo había librado de la esclavitud en Egipto y más tarde le había dado jueces, profetas y reyes. En el cumplimiento del tiempo Jesús vino al mundo como descendiente de David, fue crucificado, muerto y sepultado y al tercer día resucitó de entre los muertos de acuerdo con la promesa de los profetas. Por lo tanto, Jesús tenía que ser el Mesías prometido.

b. La parte doctrinal

De ahí, Pablo procede a enseñarles el camino de la salvación. Les dice cómo el hombre puede ser justificado delante de Dios. El hombre no puede ser justificado por la ley de Moisés, porque la ha quebrantado. Pero todo aquel que cree en Jesucristo será justificado. Esta justificación se

predicaba para el perdón de los pecados. El profeta termina con una amonestación, pidiéndoles que no rechacen la gracia de Dios.

3. Algunos reciben el Evangelio; otros lo desechan (Hechos 1:44-49)

Los gentiles le pidieron que les predicara el Evangelio el sábado siguiente. Tan grande fue el interés, que una semana más tarde “casi toda la ciudad” se juntó a oír la Palabra de Dios. Los judíos, empero, tenían envidia y contradecían y maldecían a Pablo. Entonces Pablo y Bernabé declararon: “A vosotros a la verdad era necesario que se os hablase primero la palabra de Dios; más puesto que la desecháis, y no os juzgáis dignos de la vida eterna, he aquí, nos volvemos a los gentiles. Porque así nos ha mandado el Señor, diciendo: Te he puesto para luz de los gentiles, a fin de que seas para salvación hasta lo último de la tierra”. Y la Palabra de Dios fue glorificada, porque muchos de los gentiles creyeron.

Había ocurrido algo nuevo. Hasta entonces se había allegado a los gentiles indirectamente, por medio de las sinagogas de los judíos. En adelante se allegaría a ellos directamente, porque Dios había mandado: “Te he puesto para luz de los gentiles”. Este es el momento definitivo en que empieza el cristianismo entre los gentiles en Galacia del Sur.

4. Pablo es expulsado de Antioquía de Pisidia (Hechos 13:50-52)

Los judíos instigaron a las mujeres piadosas distinguidas y a los principales de la ciudad, y levantaron una persecución contra Pablo y Bernabé, y los echaron de sus términos. De ninguna manera fue esta la última vez que los misioneros fueron expulsados de los lugares que procuraban ganar para Cristo. Pero siempre regresaba el cristianismo aún más firme a causa de la persecución. De tal manera que Pablo y Bernabé sacudieron “contra ellos el polvo de sus pies” en señal de juicio de Dios sobre estos incrédulos manifiestos.

5. La tercera misión: Iconio (Hechos 14:1-5)

Tomando uno de los caminos romanos, los misioneros caminaron hacia el sur, más o menos 95 kilómetros, hasta llegar a la llanura en que se encontraba Iconio. Aquí ocurrió lo mismo que en Antioquía, y casi en el mismo orden. Primero los apóstoles fueron a la sinagoga, “hablaron de tal manera que creyó una gran multitud de judíos, y así mismo de griegos”. Pero otra vez, “los judíos que no creían excitaron y corrompieron los ánimos de los gentiles contra los hermanos”. Mas los apóstoles perseveraron y permanecieron en la ciudad por algún tiempo, “hablando con denuedo, confiados en el Señor, el cual daba testimonio a la palabra de su gracia, concediendo que se hiciesen por las manos de ellos señales y prodigios”. El resultado fue que la población de Iconio se dividió en dos grandes secciones, unos estaban a favor de los apóstoles, y otros a favor de los judíos.

Por fin se determinó hacer un esfuerzo por acabar con los apóstoles. Y hubo conspiraciones en las que aún los gobernantes participaron. Pablo y Bernabé entonces huyeron a las ciudades de Licaonia, y a la región comarcana.

6. La cuarta misión: Listra (Hechos 14:6-20)

A pesar de sus experiencias, Pablo y Bernabé siguieron adelante unos 29 kilómetros al sur, hacia Listra. Y en Listra, cierto hombre imposibilitado de los pies, cojo de nacimiento que no había andado jamás, oía hablar de Pablo. Cuando Pablo lo vio, después de haber observado

especialmente la fe de él, dijo a gran voz: “Levántate derecho sobre tus pies”. Y el hombre inmediatamente fue curado.

“Entonces la gente, visto lo que Pablo había hecho, alzó la voz, diciendo en lengua licaónica: Dioses bajo la semejanza de hombres han descendido a nosotros”, Y a Bernabé llamaban Júpiter; y a Pablo Mercurio, porque Pablo era quien llevaba la palabra. De tal manera que el sacerdote de Júpiter, cuyo templo estaba delante de la ciudad, “trajo toros y guirnaldas delante de las puertas, y juntamente con la muchedumbre quería ofrecer sacrificios”. Pero cuando los apóstoles oyeron estos planes, rasgaron sus vestidos y se lanzaron entre el gentío, dando voces. Expresando su aversión por lo que intentaban hacer, Pablo les dijo: “Varones, ¿por qué hacéis esto? Nosotros también somos hombres semejantes a vosotros, que os anunciamos que de estas vanidades os convirtáis al Dios vivo, que hizo el cielo y la tierra, el mar, y todo lo que en ellos hay. En las edades pasadas él ha dejado a todas las gentes andar en sus propios caminos; si bien no se dejó a sí mismo sin testimonio, haciendo bienes, dándonos lluvias del cielo y tiempos fructíferos, llenando de sustento y de alegría nuestros corazones. Y aún diciendo estas cosas, apenas hicieron desistir a las gentes de que les ofreciesen sacrificio.”

Pero de repente, cambiando de actitud, como es natural entre los hombres, el pueblo se levantó en contra de los dos predicadores que habían impedido sus festividades. Y sobreviniendo “unos judíos de Antioquía y de Iconio”, dijeron mentiras acerca de los apóstoles y fácilmente persuadieron al pueblo a apedrear a los extranjeros. Sacaron a Pablo de la ciudad “pensando que estaba muerto. Mas rodeándole los discípulos, levantóse y entro en la ciudad.” A este incidente se refería el apóstol cuando, al mencionar que muchos sufrimientos, dijo: “una vez apedreado”, así estuvo en “peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles”. “En peligros de muerte muchas veces”.

Al mencionar a Listra, no podemos menos que observar que en esta ciudad, uno o dos años más tarde, San Pablo consiguió un nuevo ayudante llamado Timoteo, cuya madre era judía, mientras que su padre era griego. En su primera visita a Listra, San Pablo convirtió a Timoteo y lo hizo “verdadero hijo en la fe” (1 Timoteo 1:2). Es muy posible que Timoteo presenció el sufrimiento de Pablo, porque el apóstol escribe más tarde: “Persecuciones, padecimientos, como los que me sobrevinieron en Antioquía, en Iconio en Listra; persecuciones que he sufrido, y de todas me ha librado el Señor” (2 Timoteo 3:11).

7. La quinta misión: Derbe (Hechos 14:20-21)

Al día siguiente, Pablo salió por el camino real, caminando 50 kilómetros al este de Listra hasta llegar a Derbe una importante ciudad fronteriza. Aquí anunciaron “el evangelio a aquella ciudad”, y enseñaron a muchos. Tal parece que los apóstoles no fueron molestados en su evangelización de la ciudad, y que el fruto de su obra fue la conversión de muchos discípulos.

8. El regreso (Hechos 14:22-28)

Hemos llegado hasta el último lugar que visitó San Pablo en su primer viaje misionero. Volvió a visitar a Listra, Iconio y Antioquía de Pisidia. Aunque él mismo había sido insultado y perseguido, los discípulos que había dejado atrás necesitaban crecer en la fe, ser exhortados a permanecer firmes y consolados en medio de sufrimientos inevitables. “Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios”. Y se nos dice que no sólo confirmaron

los ánimos de los discípulos, sino también que constituyeron ancianos en cada una de las iglesias. “Y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído”. Después de esto, Pablo y Bernabé bajaron por las serranías de Pisidia hasta llegar a la llanura de Panfilia. Habiendo predicado la Palabra en Perge, caminaron otros 25 kilómetros hasta llegar al próspero puerto de Atalia. Desde este puerto navegaron a Antioquía en Siria, el lugar de donde habían partido y desde donde habían sido encomendados a la gracia de Dios para la obra que acababan de realizar. Así, pues, terminó el primer viaje misionero de la Iglesia Cristiana. Los apóstoles habían recorrido 2.250 kilómetros, y necesitaban descanso. “Y habiendo llegado, y reunido a la iglesia, refirieron cuán grandes cosas había hecho Dios con ellos, y cómo había abierto la puerta de la fe a los gentiles. Y se quedaron allí mucho tiempo con los discípulos”.

LA VIDA DE SAN PABLO Y SUS EPÍSTOLAS

Lección 6

LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO A LOS GÁLATAS

San Pablo escribió esta epístola a un grupo de iglesias (Gálatas 1:2). En un principio se llamaba Galacia únicamente a la región del sur del Ponto, al oeste de Capadocia y al noreste de Frigia. Sin embargo, la provincia romana de Galacia, formada en el año 25 dC, incluía no solamente esta región, sino también Licaonia, Pisidia, Panfilia y una gran parte de Frigia. Es probable que esta carta fue dirigida no sólo a las iglesias de Galacia del norte, sino también a las de Antioquía, Iconio, Listra y Derbe. Hechos 13:13 a 14:24 relata el establecimiento de estas iglesias por San Pablo. San Pablo se sentía íntimamente ligado con todas las iglesias que había establecido, y muy especialmente con las de Galacia. Después de haberse ido San Pablo, llegaron hombres de ideas judaizantes, enseñando que sólo por medio del judaísmo se podía entrar en la Iglesia Cristiana. San Pablo escribió su carta para enseñar qué relación existe entre Cristo y la Ley. Exaltó la religión cristiana como la religión de gracia, estableciendo así su carácter universal. En esta epístola el apóstol usa argumentos poderosos, y se considera una de las epístolas más importantes de San Pablo, una obra maestra. Es también una clara exposición de la libertad que ofrece el cristianismo.

I

PABLO, EL APOSTOL DE LA LIBERTAD

Lea Gálatas 1 y 2

1. “Pablo, apóstol (no de hombres ni por hombre, sino por Jesucristo y por Dios el Padre que lo resucitó de los muertos), y todos los hermanos que están conmigo, a las iglesias de Galacia” (Gálatas 1:1-2). Con estas palabras introduce San Pablo su epístola.
2. Inmediatamente comienza San Pablo reprochando a los gálatas por su inconstancia: “Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Dios, para seguir un evangelio diferente” (Gálatas 1:6). Les amonesta con la siguiente revelación divina: “Más si aún nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema” (Gálatas 1:8).
3. San Pablo procede a demostrar que todo lo que había enseñado tenía su fundamento en la revelación divina (Gálatas 1:11-24). San Pablo podía hablar con autoridad, porque había recibido la revelación directamente de nuestro Señor Jesucristo. Después de haberle revelado Dios a su Hijo, Pablo, por su cuenta, independiente de los demás apóstoles, empezó a predicar a Cristo. Fueron tres años antes de haber conocido a los demás apóstoles.
4. La Iglesia también reconoció la autoridad de Pablo (Gálatas 2:1-10). “Y reconociendo la gracia que me había sido dada Jacobo, Cetas y Juan que eran considerados como columnas, nos dieron a mí y a Bernabé la diestra en señal de compañerismo para que nosotros fuésemos a los gentiles, y ellos a la circuncisión.

II

EL EVANGELIO DE LA LIBERTAD

Lea Gálatas 3 y 4

En palabras muy terminantes San Pablo defiende el mensaje del Evangelio que anteriormente les había proclamado, y expone la libertad que ese Evangelio trae consigo.

1. La experiencia de los gálatas prueba la veracidad del mensaje de Pablo (Gálatas 3:1-5). “Oh gálatas insensatos! ¿Quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado?”

2. La historia también demuestra que Pablo tenía razón (Gálatas 3:6-9)

La vida de Abraham es un ejemplo claro del tema principal de su epístola: la justificación por la fe sola. “Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia”.

3. El Antiguo Testamento también da a Pablo la razón (Gálatas 3:10-12)

“Por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: El justo por la fe vivirá”. San Pablo aquí alude a Deuteronomio 27:26, y a Jeremías 11:3, y a Habacuc 2:4.

4. La obra de Cristo también demuestra que Pablo tenía razón (Gálatas 3:3-18). “Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero)”.

5. Si la ley no puede justificar al hombre delante de Dios, ¿qué propósito, pues, persigue ella? (Gálatas 3:19-29). “¿Luego la ley es contraria a las promesas de Dios? En ninguna manera; porque si la ley dada pudiera vivificar, la justicia fuera verdaderamente por la ley” (Gálatas 3:21). La ley no nos salva, pero nos enseña nuestra maldad, nuestra completa inutilidad sin Cristo.

6. Un ejemplo para los Gentiles (Gálatas 4:1-20)

Pablo ilustra su argumento con un ejemplo de la vida diaria. Frecuentemente los niños romanos tenían ayos y tutores hasta que eran mayores de edad. Estos ayos y tutores, llamados pedagogos, instruían mental y moralmente, y aún tenían derecho de imponer castigo. El hijo, por lo tanto, aunque era el heredero, recibía el trato de esclavo, hasta que llegaba a ser mayor de edad. De manera parecida, Israel, empezando con Moisés, estaba bajo el yugo de la Ley. Pero cuando Cristo vino, declaró que Israel había llegado a ser mayor de edad. De tal manera que Israel ya no estaba sujeto a la Ley antigua, y mediante la fe en Cristo también los gentiles habían sido librados del yugo.

7. Un ejemplo para los judíos (Gálatas 4:21-31)

San Pablo usa la conocida historia de Agar e Ismael, de Sara e Isaac (Génesis 16 y 21) para ilustrar la Ley y el Evangelio. “De manera, hermanos, que no somos hijos de la esclava, sino de la libre”.

III

LA VIDA DE LIBERTAD

Lea Gálatas 5 y 6

1. Pablo exhorta así a los gálatas: “Estad, pues firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de la esclavitud”.
2. Por lo tanto, les manda a deshacerse del yugo de la ley ceremonial del Antiguo Testamento (Gálatas 5:2-12), “Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor”.
3. Sin embargo, no se debe abusar de la libertad cristiana, como si fuera una invitación al libertinaje (Gálatas 5:13-26). “Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados: solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros” (Gálatas 5:13). Con palabra severa San Pablo condena a los gálatas por sus pecados. Señala quince en particular:
 - a) cinco se refieren a su religión pagana;
 - b) ocho se refieren a la vida de las ciudades del Asia Menor; y
 - c) dos son características de la vida social de aquel día.
4. Amor y paciencia han de caracterizar la vida de libertad (Gálatas 6:1-5). “Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo” (Gálatas 6:2).
5. San Pablo estimula a los gálatas a obras de caridad cristiana, especialmente hacia los domésticos de la fe y en particular hacia los ministros cristianos (Gálatas 6:6-17).
6. “Hermanos, la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu. Amén”.

LA VIDA DE SAN PABLO Y SUS EPÍSTOLAS

Lección 7

LA PRIMERA ASAMBLEA DE LA IGLESIA

1. Disturbio en Antioquía (Hechos 15:1-2; Gálatas 2:11-21)

La cuestión de que si los cristianos judíos debían comer con los cristianos gentiles incircuncisos causó disturbio en Antioquía. “Entonces algunos que venían de Judea enseñaban a los hermanos: Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos”. Una separación muy notable, tanto religiosa como social, existía ya entre judíos y gentiles. Era “abominable...para un varón judío juntarse o acercarse a un extranjero” (Hechos 10:28).

Esta era una cuestión muy seria. Podía afectar todo el concepto de la libertad del Evangelio de Cristo.

2. Los Judaizantes (Hechos 15:3)

Mientras tanto, “falsos hermanos” (tal es el nombre que San Pablo da a los judaizantes) “introducidos a escondidas, que entraban para espiar nuestra libertad que tenemos en Cristo Jesús, para reducirnos a esclavitud”. Con respecto a ellos dice San Pablo: “A los cuales ni por un momento accedimos a someternos, para que la verdad del evangelio permaneciese con vosotros”.

Por fin los cristianos en Antioquía determinaron que Pablo y Bernabé y algunos otros debían ir a Jerusalén a hablar con los apóstoles y ancianos sobre esta cuestión. Y, “habiendo sido encaminados por la iglesia, pasaron por Fenicia y Samaría, contando la conversión de los gentiles; y causaban gran gozo a todos los hermanos”.

3. La primera asamblea de la Iglesia celebrada en Jerusalén (Hechos 15:4-6)

Se celebró una asamblea de toda la iglesia, estando presentes los apóstoles y los ancianos. Pablo y Bernabé “refirieron todas las cosas que Dios había hecho con ellos”. Pero se levantaron ciertos miembros de la secta de los fariseos y dijeron: “Es necesario circuncidarlos, y mandarles que guarden la ley de Moisés”.

4. El discurso de Pedro (Hechos 15:7-11)

Pedro se levantó a dirigir la palabra a la asamblea. Comenzó diciendo cómo Dios, unos años antes, cuando Cornelio fue convertido, le había dicho que los gentiles mediante su predicación oirían la palabra del Evangelio y creerían. Dios les había dado su Espíritu Santo, como lo había hecho con los creyentes judíos. “Ahora, pues, ¿por qué tentáis a Dios, poniendo sobre la cerviz de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar? Antes creemos que por la gracia del Señor Jesús seremos salvos, de igual modo que ellos”.

5. El informe de los misioneros (Hechos 15:12)

En seguida la multitud escuchó a Bernabé y a Pablo declarar los milagros y los prodigios que Dios había obrado entre los gentiles por medio de ellos.

6. El discurso de Jacobo (Hechos 15:13-21)

Entonces Jacobo el hermano del Señor, pronunció su discurso. Comenzó citando Amos 9:11-12,

“Después de esto volveré y reedificaré el tabernáculo de David, que está caído; y repararé sus ruinas, y lo volveré a levantar, para que el resto de los hombres busque al Señor, y todos los gentiles, sobre los cuales es invocado mi nombre, dice el Señor, que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos”. Así demostró que el cristianismo es el cumplimiento del judaísmo. Expresa su opinión en estas palabras: “Por lo cual yo juzgo que no se inquiete a los gentiles que se convierten a Dios”. Asimismo, los cristianos gentiles, impulsados por el amor, no debían ofender a los judíos.

7. El informe enviado a Antioquía (Hechos 15:22-29)

El discurso de Jacobo fue del agrado de los apóstoles y los ancianos de toda la iglesia y por lo tanto enviaron una comisión a Antioquía para avisar a sus hermanos de allí acerca del resultado de la asamblea. La comisión consistía de Judas, que tenía por sobrenombre Barsabás, y Silas.

Además del simple informe oral, escribieron también una carta, el documento más antiguo de la iglesia cristiana:

“Los apóstoles y los ancianos y los hermanos, a los hermanos de entre los gentiles que están en Antioquía, en Siria y en Cilicia, salud. Por cuanto hemos oído que algunos que han salido de nosotros, a los cuales no dimos orden, os han inquietado con palabras, perturbando vuestras almas, mandando circuncidaros y guardar la ley, nos ha parecido bien, habiendo llegado a un acuerdo, elegir varones y enviarlos a vosotros con nuestros amados Bernabé y Pablo, hombres que han expuesto su vida por el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Así que enviamos a Judas y a Silas, los cuales también de palabra os harán saber lo mismo. Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros, no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias: que os abstengáis de lo sacrificado a ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación; de las cuales cosas si os guardareis, bien haréis. Pasadlo bien.”

8. Resultados de la carta (Hechos 15:30-34)

Judas y Silas vinieron a Antioquía. “Y reuniendo a la congregación, entregaron la carta”. Cuando la congregación la oyó, se regocijó. Judas y Silas, que también eran profetas, permanecieron allí y “consolaron y confirmaron a los hermanos con abundancia de palabras”.

9. La posición de San Pablo (Hechos 15:35)

Pablo y Bernabé siguieron enseñando en Antioquía. La asamblea de Jerusalén había establecido la posición de Pablo como una de prominencia entre los apóstoles, llamado por Cristo y no por hombre. Si Pablo hubiera cedido a los falsos profetas, el cristianismo habría permanecido como una secta del judaísmo. El cristianismo empero se hizo una religión universal.

10. Pablo resiste a Pedro (Gálatas 2:11-21)

Durante este intervalo San Pedro visitó a Antioquía, cosa que San Pablo menciona en su Epístola los Gálatas Al principio Pedro aceptaba la compañía y la amistad de los gentiles que se habían convertido. Pero más tarde, cuando algunos judíos vinieron de Jerusalén, Pedro se apartó de los gentiles. “Pero cuando Pedro vino a Antioquía, le resistí cara a cara, porque era de condenar”. “Pero cuando vi que no andaba rectamente conforme a la verdad del evangelio, dije a Pedro delante de todos: Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y no como judío, ¿por qué obligas a los gentiles a judaizar? Nosotros, judíos de nacimiento, y no pecadores de entre los gentiles, sabiendo que el hombre es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo,

nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado. Y si buscando ser justificados en Cristo, también nosotros somos hallados pecadores, ¿es por eso Cristo ministro de pecado? En ninguna manera. Porque si las cosas que destruí, las mismas vuelvo a edificar, transgresor me hago. Porque yo por la ley soy muerto para la ley, a fin de vivir para Dios. Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, más vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo”.

Aunque en este reproche Pablo usa palabras severas, no hay razón para pensar que le tenía mala voluntad a Pedro. Más tarde en sus epístolas San Pedro llama a San Pablo “nuestro amado hermano Pablo” (2 Pedro 3:15-16).

LA VIDA DE SAN PABLO Y SUS EPÍSTOLAS

Lección 8

EL SEGUNDO VIAJE MISIONERO DE SAN PABLO - I

1. Separación a causa de Juan Marcos (Hechos 15:36-41)

“Volvamos a visitar a los hermanos en todas las ciudades en que hemos anunciado la palabra del Señor, para ver cómo están”. Era el deseo de Bernabé que llevaran consigo a su primo Juan Marcos. Pero Pablo no creía conveniente llevar consigo a este joven, ya que anteriormente había desertado del grupo en Panfilia (Hechos 13:13). Así que, Bernabé se llevó a Marcos y navegó a Chipre. Pablo empero tomó a Siles como a su compañero. Tal parece que Juan Marcos más tarde sirvió fielmente en el reino del Señor. Se sabe que más tarde ayudó a Pablo (Colosenses 4:10; Filemón 24; 2 Timoteo 4:11). Pedro también menciona a Marcos como a un fiel obrero (1 Pedro 5:13). Más tarde el Espíritu Santo le inspiró a escribir el Evangelio según San Marcos.

“Y pasó por Siria y Cilicia, confirmando a las iglesias”. No se nos da más datos sobre la obra de Pablo en estos lugares.

2. Pablo lleva a Timoteo (Hechos 16:1-4)

De allí procedió Pablo a visitar las ciudades de Derbe y Listra, ciudades que había visitado en su primer viaje misionero. En Listra encontró a Timoteo, quien desde niño había sido instruido en el Antiguo Testamento por su madre Eunice y su abuela Loida (2 Timoteo 1:5). “Daban buen testimonio de él los hermanos que estaban en Listra y en Iconio”. Su padre era griego pagano, y su madre piadosa se encargaba de su instrucción religiosa. “Quiso Pablo que este fuese con él; y tomándole, le circuncidó por causa de los judíos que había en aquellos lugares; porque todos sabían que su padre era griego”. Timoteo llegó a ser colaborador del gran apóstol Pablo, ayudándole en la predicación del Evangelio así como un hijo ayuda a su padre.

Al recorrer los misioneros las varias ciudades “les entregaban (a los hermanos) las ordenanzas que habían acordado los apóstoles y los ancianos que estaban en Jerusalén, para que las guardasen”.

3. La visión del hombre de Macedonia (Hechos 16:6-9)

Pablo y sus compañeros viajaron por Frigia y Galacia hasta llegar a Misia, y de allí a la ciudad de Tróade. Aquí Pablo tuvo una visión en la noche: “Un varón macedonio estaba en pie, y le rogaba, diciendo: Pasa a Macedonia, y ayúdanos”.

La primera misión - Filipos (Hechos 16:10-12)

4. En una decisión histórica, Pablo resolvió pasar a Europa y llevar el Evangelio a Grecia. “Cuando vio la visión, en seguida procuramos partir para Macedonia, dando por cierto que Dios nos llamaba para que les anunciásemos el evangelio”. Se piensa que San Lucas, el médico amado, se unió a Pablo en Tróade, y le acompañó en parte de su segundo viaje misionero. Navegaron a Samotracia, y de allí a Neápolis, el puerto de la ciudad de Filipos, recorriendo 120 kilómetros. En este viaje se echaron dos días, mientras que al regreso se echaron cinco días (Hechos 20:6). Filipos era “primera ciudad de la provincia de Macedonia y una colonia”, parte

de Roma misma en su extenso imperio. Los nombres de los colonos estaban registrados en una de las tribus romanas, con el derecho de votar; regía la ley de Roma, y se hablaba la lengua latina.

5. Pablo y Lidia (Hechos 16:13-15)

Un sábado Pablo y sus compañeros salieron de la ciudad y llegaron a la ribera de un río, donde se acostumbraba a hacer oración. Cuando no había sinagoga, los judíos generalmente se congregaban a orillas de alguna corriente, cosa que les facilitaba sus muchas abluciones.

“Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo, y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía”.

Habiendo sido convertida por Pablo, Lidia deseaba servir a Pablo. “Y cuando fue bautizada, y su familia, nos rogó diciendo: Si habéis juzgado que yo sea fiel al Señor, entrad en mi casa y posad. Y nos obligó a quedarnos”. Lidia, convencida de que Jesús era el Mesías, es la primera conversa, de que se tiene memoria, en suelo europeo.

6. Pablo es perseguido por primera vez por los gentiles (Hechos 16:16-25)

“Aconteció que mientras íbamos a la oración, nos salió al encuentro una muchacha que tenía espíritu de adivinación, la cual daba gran ganancia a sus amos, adivinando”. Esta muchacha seguía a Pablo y sus compañeros, que iban a la oración, y gritaba: “Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, quienes os anuncian el camino de salvación”. Y esto lo hizo por “muchos días”. Pablo, combatiendo las obras del diablo, dijo al espíritu: “Te mando en el nombre de Jesucristo, que salgas de ella. Y salió en aquella misma hora”.

La pobre muchacha empero era explotada por sus amos, que sacaban grandes ganancias de ella. Viendo que se les quitaba su medio de vida, trajeron a Pablo y a Silas al foro, delante del magistrado. Esta fue la primera vez que Pablo fue perseguido por hombres netamente gentiles. “Estos hombres, siendo judíos, alborotan nuestra ciudad, y enseñan costumbres que no nos es lícito recibir ni hacer, pues somos romanos”. Acusan enojadamente a los misioneros de hacer conversiones a una nueva religión. “Y se agolpó el pueblo contra ellos; y los magistrados, rasgándoles las ropas, ordenaron azotarles con varas. Después de haberles azotado mucho, los echaron en la cárcel, mandando al carcelero que los guardase con seguridad”. Cristo había dicho: “Cuando por mi causa os vituperen y os persigan...gozaos y alegraos”. Los apóstoles fueron encarcelados. “Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios”. El cristianismo es la única fe que puede proporcionar gozo en medio del sufrimiento.

7. Pablo y el carcelero (Hechos 16:26-34)

“Entonces sobrevino de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se sacudían; y al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron”. Despertando de su sueño, y viendo todas las puertas de la prisión abiertas, el carcelero sacó su espada y estaba resuelto a quitarse la vida. Él tenía que responder con su vida por los prisioneros.

Pero Pablo le llamó en voz alta: “No te hagas ningún mal, pues todos estamos aquí”. El entonces, pidiendo luz y temblando, vino delante de Pablo y Silas y les preguntó: “Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?” Y ellos le respondieron en seguida: “Cree en el Señor Jesucristo, y serás

salvo, tú y tu casa.” Y le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa. Y él, tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó las heridas; y en seguida se bautizó él con todos los suyos.

“¿Qué debo hacer para ser salvo? Esta es la pregunta más importante de nuestra vida. ¿Se ha hecho usted esta pregunta?

“Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo”. Esta es la respuesta más importante de nuestra vida. ¿La ha aprendido usted? “Llevándolos a su casa, les puso la mesa; y se regocijó con toda su casa de haber creído a Dios”.

8. Pablo y los magistrados (Hechos 16:35-40)

Al amanecer, los magistrados de la ciudad enviaron los alguaciles, diciendo: “Suelta a aquellos hombres”. El carcelero hizo saber estas palabras a Pablo: “Los magistrados han mandado a decir que se os suelte, así que ahora salid, y marchaos en paz”.

Pero Pablo respondió: “Después de azotarnos públicamente sin sentencia judicial, siendo ciudadanos romanos, nos echaron en la cárcel, ¿y ahora nos echan encubiertamente? No, por cierto, sino vengan ellos mismos a sacarnos”. Temblando, vinieron los magistrados a rogarles a sus víctimas, pidiéndoles que saliesen de la ciudad. Los apóstoles insistían en una absolución pública y una disculpa. Los cristianos no combaten el mal con mal, pero resisten con valen tía todo mal que perjudica la causa del Evangelio. Así, pues, salieron de la prisión y entraron en la casa de Lidia. “Y habiendo visto a los hermanos, los consolaron, y se fueron”.

Entre los conversos en Filipos estaban Euvodia y Síntique, “éstas que combatieron juntamente conmigo en el evangelio” (Filipenses 4:3a); Epafrodito, “mi hermano y colaborador y compañero de milicia...ministrador de mis necesidades” (Filipenses 2:25); como también Clemente “y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida” (Filipenses 4:3b).

Pablo dejó a Timoteo con los filipenses por unos cuantos meses; y Lucas permaneció aún más tiempo.

LA VIDA DE SAN PABLO Y SUS EPÍSTOLAS

Lección 9

EL SEGUNDO VIAJE MISIONERO DE SAN PABLO - II

La segunda misión - Tesalónica (Hechos 17:1-10)

1. La llegada a Tesalónica (Hechos 17:1)

Partiendo de Filipos, Pablo viajó cincuenta y dos kilómetros hasta llegar a la ciudad de Anfípolis, un gran centro comercial de aquel día. El día siguiente viajó otros cincuenta kilómetros hasta llegar a Apolonia, y al tercer día viajó otros sesenta kilómetros hasta llegar a Tesalónica, una ciudad desde donde se puede ver el monte Olimpo.

2. Algunos reciben el Evangelio (Hechos 17:2-4)

Pablo alquiló una habitación en la casa de Jasón, un judío; y allí trabajó en su oficio de tejedor, para ganarse la vida. “Porque os acordáis, hermanos, de nuestro trabajo y fatiga; cómo trabajando de noche y de día, para no ser gravosos a ninguno de vosotros, os predicamos el evangelio de Dios” (1 Tesalonicenses 2:9). “Ni comimos de balde el pan de nadie, sino que trabajando con afán y fatiga día y noche, para no ser gravosos a ninguno de vosotros” (2 Tesalonicenses 3:8).

Como era su costumbre, Pablo primero fue a la sinagoga de los judíos. Durante tres semanas “discutió con ellos declarando y exponiendo por medio de las Escrituras”. El mensaje de San Pablo se resumía en tres puntos: según la profecía, Cristo sufría; después de muerto, resucitaría; Jesús de Nazaret, el crucificado, ciertamente es el Mesías que había de venir. “Y algunos de ellos creyeron, y se juntaron con Pablo y con Silas; y de los griegos piadosos gran número, y mujeres nobles no pocas”.

3. Otros Rechazan el Evangelio (Hechos 17:5-9)

Cuando algunos de los judíos que no habían aceptado las enseñanzas de Pablo vieron que decaía la influencia de judaísmo, juntaron del mercado un grupo de hombres ociosos, los que alborotaron la ciudad”.

“Asaltando la casa de Jasón, procuraban sacarlos (a Pablo y a Silas) al pueblo”. He aquí la acusación de los magistrados de la ciudad: “Estos que trastornan el mundo entero también han venido acá; a los cuales Jasón ha recibido; y todos éstos contravienen los decretos de César, diciendo que hay otro rey, Jesús”.

Escribiendo más tarde a los Tesalonicenses (1 Tesalonicenses 2:15-16)

Pablo decía de los judíos: “Los cuales mataron al Señor Jesús y a sus propios profetas, y a nosotros nos expulsaron; y no agradan a Dios, y se oponen a todos los hombres, impidiéndonos hablar a los gentiles para que éstos se salven; así colman ellos siempre la medida de sus pecados, pues vino sobre ellos la ira hasta el extremo”. “Y alborotaron al pueblo y a las autoridades de la ciudad, oyendo estas cosas. Pero obtenida fianza de Jasón y de los demás, los soltaron” (Hechos 17:8-9).

4. Éxito en Tesalónica

La obra de Pablo en Tesalónica no fue en vano; tuvo sus frutos benditos. Más tarde podía escribir a los Tesalonicenses: “Porque partiendo de vosotros ha sido divulgada la palabra del Señor, no sólo en Macedonia y Acaya, sino que también en todo lugar vuestra fe en Dios se ha extendido, de modo que nosotros no tenemos necesidad de hablar más” (1 Tesalonicenses 1:8). Habiendo recibido el Evangelio, lo promulgaron por todas partes.

La tercera misión - Berea

5. Pablo viaja a Berea (Hechos 17:10)

A causa del tumulto ocasionado por los judíos fanáticos, “los hermanos enviaron de noche a Pablo y a Silas hasta Berea”, una distancia de aproximadamente ochenta kilómetros. Llegando a Berea, Pablo y Silas inmediatamente “entraron en la sinagoga de los judíos”.

6. Los creyentes de Berea estudian las Escrituras (Hechos 17:11)

Los creyentes de Berea eran “más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así”. No tenía prejuicios: al contrario, estaban dispuestos a ser convencidos, oyendo todo con imparcialidad. Después de haber oído predicar a Pablo, regresaron a sus casas y diariamente estudiaban las Escrituras, para ver si estas cosas eran así. Para ellos las Escrituras eran la suprema autoridad, porque era la Palabra inspirada de Dios, la regla infalible de fe y de vida.

7. Los habitantes de Berea creen en la Biblia (Hechos 17:12)

Como escudriñaron las Escrituras, muchos de ellos creyeron.

8. Pablo parte para Atenas (Hechos 17:13-15)

Cuando los judíos de Tesalónica supieron que Pablo estaba predicando la Palabra de Dios en Berea, vinieron también a Berea tratando de alborotar a la gente. Algunos de los habitantes de Berea, amigos de Pablo se lo llevaron al puerto más cercano, de donde se embarcó para Atenas, a unos cuatrocientos kilómetros de allí, un viaje de tres días y tres noches. Sin embargo, Silas y Timoteo permanecieron en el norte por un tiempo hasta que Pablo los mandara a buscar desde Atenas.

La cuarta misión - Atenas

9. Pablo en Atenas (Hechos 17:16-21)

Pablo ya se encontraba en Atenas, la capital intelectual del mundo antiguo. En tanto que esperaba la llegada de Timoteo y Silas, Pablo recorría toda la ciudad y veía las maravillas de la civilización antigua. Notaba particularmente los altares y los templos y las estatuas de los dioses y de las diosas. Por dondequiera veía el esplendor de aquella antigua gloria. La mejor arquitectura del mundo llenaba la ciudad. Las pinturas más preciadas de las victorias de Atenas adornaban los pórticos públicos. Las esculturas más bellas del mundo de hombres y dioses llenaban las calles y las plazas. Allí se escuchaba la mejor poesía y elocuencia del mundo. Allí se enseñaba la filosofía más profunda del mundo.

A Pablo, mientras caminaba por la ciudad, se le conmovió el espíritu. Entró a una sinagoga y allí

disputó con los judíos y “piadosos”, griegos interesados en la religión judía. Además, Pablo disputaba “en la plaza cada día con los que concurrían”.

Allí se encontró con ciertos filósofos atenienses: los estoicos, que insistían en la virtud a causa de sí misma; y los epicúreos, que enseñaban la filosofía del placer y de la alegría como el propósito de la vida. Algunos decían: “¿Qué querrá decir este palabreo?” Los otros respondían: “Parece que es predicador de nuevos dioses”. ¿La razón? “Las predicaba el evangelio de Jesús, y de la resurrección”.

Algunos deseaban oír más a Pablo, y le pidieron: “¿Podremos saber qué es esta nueva enseñanza de que hablas?” Para oírle, lo llevaron a la cima de la colina de Areópago, la Colina de Marte, el tribunal supremo encargado del juicio de las causas criminales más graves. Ningún evento en la historia de la Iglesia Cristiana primitiva despierta tanto la imaginación como el discurso de Pablo en la Colina de Marte.

10. El discurso de Pablo en la Colina de Marte (Hechos 17:22-31)

En su introducción (versículos 22-23), Pablo se dirige a su concurrencia: “Varones atenienses”. Y luego dice de una manera halagadora: “En todo observo que sois muy religiosos; porque pasando y mirando vuestros santuarios, hallé también un altar en el cual estaba esta inscripción: AL DIOS NO CONOCIDO.

Con esto, Pablo entra de lleno en su mensaje: “El que vosotros adoráis, pues, sin conocerle, es a quien yo os anuncio”.

Primera parte:

De Dios (Hechos 17:24-25): “El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas, honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da todos vida y aliento y todas las cosas”. Pablo, por tanto, contradice a los filósofos epicúreos, que sostenían que el mundo llegó a existir completamente por sí solo.

Segunda parte:

De los hombres (Hechos 17:26-29): “Y de una sangre ha hecho todo linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación”. Y para probar su argumento, Pablo cita uno de sus propios poetas, Arato de Tarso: “Porque linaje suyo somos”. Y como somos linaje de Dios, “no debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte y de imaginación de hombres”.

Tercera parte:

El plan de salvación (Hechos 17:30-31): “Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos”.

11. Algunos rechazan el Evangelio, pero otros lo aceptan (Hechos 17:32-35)

La gente reaccionó de maneras diferentes. Algunos se burlaron cuando oyeron de la resurrección

de los muertos. Otros dijeron: “Ya te oiremos acerca de esto otra vez”. Otros empero aceptaron el Evangelio. Mas algunos creyeron, juntándose con él; entre los cuales estaba Dionisio el areopagita, una mujer llamada Damaris, y otros con ellos”. Después de estas cosas, Pablo partió de Atenas y llegó a Corinto.

LA VIDA DE SAN PABLO Y SUS EPÍSTOLAS
Lección 10

EL SEGUNDO VIAJE MISIONERO DE SAN PABLO - III

La quinta misión - Corinto

1. Pablo viaja a Corinto (Hechos 18:1)

No sabemos cómo viajó San Pablo de Atenas a Corinto. Pudo haber viajado por mar, desembarcado en Cencrea, y caminado por tierra unos ocho kilómetros. También pudo haber hecho el viaje por tierra, una distancia aproximadamente de sesenta y cuatro kilómetros. Corinto era una ciudad antigua que se había convertido en un verdadero centro de vicio. En medio de esta perversidad llegó San Pablo con la luz edificante del Evangelio de Cristo.

2. Pablo se aloja con Aquila y Priscila (Hechos 18:2-3)

Pablo se encontró con un judío llamado Aquila, natural del Ponto, que había venido de Italia a Corinto con su mujer Priscila. En el año 49 dC, el emperador Claudio había ordenado que todos los judíos salieran de Roma. Ambos fueron de gran ayuda a Pablo. Más tarde escribió acerca de ellos: “Saluda a Priscila y a Aquila, y a la casa de Onesíforo”. Como tenían el mismo oficio, Aquila y Pablo trabajaban juntos en el negocio de hacer tiendas. Pablo hacía tiendas extra de su ocupación principal, que era la de predicar el Evangelio.

3. Pablo promulga el Evangelio a los judíos (Hechos 18:4-6)

Pablo “discutía en la sinagoga todos los días de reposo”. Entonces Silas y Timoteo vinieron de Macedonia con una ofrenda de la congregación en Filipos. Posteriormente, Pablo escribió así a los Corintios: “Lo que me faltaba, lo suplieron los hermanos que vinieron de Macedonia” (2 Corintios 11:9). Pero cuando les predicó que “Jesús era el Cristo”, se opusieron a él y blasfemaron. De modo que partió de ellos con las palabras: “Vuestra sangre sea sobre vuestra propia cabeza; yo, limpio; desde ahora me iré a los gentiles”.

4. Pablo promulga el Evangelio a los gentiles (Hechos 18:7-11)

Pablo salió de la sinagoga y entró a la casa de un hombre llamado Justo, “temeroso de Dios, la cual (casa) estaba junto a la sinagoga”. A fin de darle valor para su ardua tarea, el Señor le habló a Pablo de noche en una visión: “No temas, sino habla, y no calles; porque yo estoy contigo, y ninguno pondrá sobre ti la mano para hacerte mal, porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad”. Por un año y seis meses Pablo continuó predicando a los Corintios, enseñándoles la Palabra de Dios. Los oyentes de Pablo eran judíos, romanos, griegos y asiáticos; hombres y mujeres, ricos y pobres, cultos e incultos. A ellos Pablo predicaba el Cristo crucificado: “Pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura; mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios” (1 Corintios 1:23-24).

¿Cómo predicaba Pablo? “Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado. Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras

persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder” (1 Corintios 2:1-4). ¿Tuvo algún efecto la predicación de Pablo? El mismo contesta: “¿No sabes que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios. Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios” (1 Corintios 6: 9-11).

¡Qué bendición del Dios todopoderoso! Una vez más el Evangelio muestra ser el poder de Dios para la salvación. Cristo; “el principal de la sinagoga, creyó al Señor con toda su casa”. Estéfanas con toda su casa se dedicó al ministerio de los santos (1 Corintios 16:15). También Gayo se unió a la iglesia; y Erasto, el tesorero de la ciudad; y Tercio, que, como secretario de Pablo, escribió la Epístola a los Romanos; y Cuarto, y Fortunato, y Acaico, y probablemente Cloé, el ama de una casa muy grande, y Febe, que llevó a Roma la Epístola a los Romanos. Al referirse a los que se habían convertido en la ciudad de Corinto, Pablo declaró: “Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles” (1 Corintios 1:26).

5. Acusación a San Pablo en Corinto (Hechos 18:12-17)

“Los judíos se levantaron de común acuerdo contra Pablo, y le llevaron al tribunal”. He aquí la acusación que presentaron a Galión, el procónsul de Acaya: “Este persuade a los hombres a honrar a Dios contra la ley”. Galión empero contestó: “Si fuera algún agravio o algún crimen enorme, oh judíos, conforme a derechos yo os toleraría. Pero si son cuestiones de palabras, y de nombres, y de vuestra ley, vedlo vosotros; porque yo no quiero ser juez de estas cosas”. “Y los echó del tribunal”. Cuando los griegos golpearon a Sóstenes, prepósito de la sinagoga, a Galión nada se le daba de todo aquello.

6. Pablo sale de Corinto (Hechos 18:18)

A consecuencia de lo sucedido, Pablo salió de Corinto y caminó a Cencrea, el puerto de Corinto. En Cencrea, Febe fue tan bondadosa con Pablo, que él la recordó muy agradecido todo el resto de su vida (Romanos 16:1-2). También en Cencrea Pablo se rapó la cabeza. Tal parece que había jurado que si Dios le protegía en Corinto, se dejaría crecer el pelo. Dios lo protegió, y Pablo no se cortó el pelo hasta después de haber salido de Corinto. El juramento nazareno lo hacía el judío piadoso, cuando en oración pedía ayuda durante alguna enfermedad o alguna prueba muy difícil. De Cencrea Pablo navegó a Éfeso, llevando consigo a Aquila y Priscila.

7. Fin del segundo viaje misionero (Hechos 18:19-23)

Pablo llegó a Éfeso, y mientras esperaba un barco, “entrando en la sinagoga, discutía con los judíos”. Sin embargo, rehusó quedarse allí por más tiempo, diciendo: “Es necesario que en todo caso yo guarde en Jerusalén la fiesta que viene”; pero agregó: “Otra vez volveré a vosotros, si Dios quiere”. La fiesta a la cual Pablo quería asistir era, sin duda, la fiesta de Pentecostés, el 12 de mayo, en el año 51 dC. De Cesarea se dirigió a Jerusalén, y allí saludó a los hermanos. Después regresó a Antioquía, y así terminó el segundo viaje misionero.

8. Apolos (Hechos 18:24-28)

Durante la ausencia de Pablo, cierto judío de Alejandría en Egipto, llamado Apolos, llegó a

Éfeso. Era “varón elocuente, poderoso en las Escrituras.

Este había sido instruido en el camino del Señor, y siendo de espíritu fervoroso, hablaba y enseñaba diligentemente lo concerniente al Señor, aunque solamente conocía el bautismo de Juan”. Cuando Aquila y Priscila lo oyeron, “le tomaron aparte y le expusieron más exactamente el camino de Dios”. Entonces Apolos estuvo mejor preparado para realizar la obra del Señor. Trabajo por un tiempo en Corinto. De él escribe Pablo a los Corintios: “Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios” (1 Corintios 3:6).

LA VIDA DE SAN PABLO Y SUS EPÍSTOLAS

Lección 11

LA EPÍSTOLA A LOS TESALONICENSES

Durante su estancia y obra en Corinto, las circunstancias no le habían permitido a San Pablo volver a visitar a los Tesalonicenses que se habían convertido al Evangelio. Era natural que se inquietara por el bienestar espiritual de esos hermanos. Aparentemente Timoteo había sido enviado de Atenas a los Tesalonicenses, y acababa de regresar con la noticia de que los hermanos permanecían fieles, aunque perseguidos, y esperaban ser visitados por Pablo.

Algunos habían sido tentados a entregarse otra vez a la vida inmunda del paganismo. Otros habían abusado de sus dones espirituales. Y aún otros estaban tristes porque algunos hermanos habían muerto sin haber presenciado la segunda venida de Cristo. Otros usaban la promesa de la segunda venida de Cristo como pretexto para entregarse a la ociosidad y al desorden. Pablo, por lo tanto, dictó una carta y la envió a los Tesalonicenses, esperando poder ir después a visitarlos en persona.

La Primera Epístola a los Tesalonicenses

I

INTRODUCCIÓN

Lea 1 Tesalonicenses 1:1-10.

1. Pablo extiende sus saludos a los Tesalonicenses (1 Tesalonicenses 1:1)
2. Pablo da gracias a Dios por la fe de los Tesalonicenses: “Nuestra exhortación no procedió de error ni de impureza, ni fue por engaño” (1 Tesalonicenses 1:2-10).

DISCUSIÓN

Lea 1 Tesalonicenses 2:1 hasta 5:11.

1. San Pablo describe su anterior relación con los Tesalonicenses (1 Tesalonicenses 2:1-16)
Pablo describe cómo les había predicado el Evangelio: a) con valor, no agradando a los hombres, sino agradando a Dios; b) con ternura, como una nodriza con su propio hijo; c) con fidelidad, trabajando día y noche; d) con fervor, como un padre con sus propios hijos. Recuerda cómo los tesalonicenses habían aceptado el Evangelio, no como palabra de hombres, sino como la palabra de Dios; dispuestos a padecer a causa del Evangelio, como lo habían hecho los cristianos en Judea.
2. Pablo describe su relación con los Tesalonicenses (1 Tesalonicenses 2:17 hasta 3:13)
En vista de que no había podido visitarlos personalmente, había enviado en su lugar a su ayudante Timoteo. Más tarde Silas y Timoteo se habían unido a Pablo en Corinto, y ahora Pablo oraba por los tesalonicenses. “Y el Señor os haga crecer y abundar en amor unos para con otros y para con todos, como también lo hacemos nosotros para con vosotros, para que sean afirmados vuestros corazones, irreprensibles en santidad delante de Dios nuestro Padre, en la venida de

nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos”.

3. Pablo escribe a los Tesalonicenses respecto al concepto falso que tenían acerca de la segunda venida de Cristo (1 Tesalonicenses 4:1-12)

Los exhorta a abstenerse de vicios paganos y a dedicarse a la santidad. También deben atender a su propio trabajo en paz y en amor fraternal. “Y que procuréis tener tranquilidad, y ocuparos en vuestros negocios, y trabajar con vuestras manos de la manera que os hemos mandado.

4. Pablo informa a los Tesalonicenses sobre la segunda venida de Cristo (1 Tesalonicenses 4:13 hasta 5:11)

La manera de su venida: “Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero”. El tiempo de su venida: “El día del Señor vendrá así como ladrón en la noche”. Por lo tanto, deben estar siempre preparados.

III

CONCLUSIÓN

Lea 1 Tesalonicenses 5:12-28.

1. San Pablo exhorta a los Tesalonicenses (1 Tesalonicenses 5:12-22)

“Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús”.

2. San Pablo concluye con oración, salutación y bendición (1 Tesalonicenses 5:23-28)

Primera Tesalonicenses parece haber hecho mucho bien (2 Tesalonicenses 1:3-4), pero no quitó por completo el concepto falso respecto a la segunda venida de Cristo. Por lo tanto, Pablo escribió su Segunda Epístola.

La Segunda Epístola a los Tesalonicenses

I

INTRODUCCIÓN

Lea 2 Tesalonicenses 1:1-4.

1. San Pablo extiende sus saludos a los Cristianos en Tesalónica (2 Tesalonicenses 1:1-2)

“Gracia y paz a vosotros de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo”.

2. San Pablo continúa con ofrecimiento de gracias (2 Tesalonicenses 1:3-4)

“Nosotros mismos nos gloriamos de vosotros en las iglesias de Dios; por vuestra paciencia y fe”.

II

DISCUSIÓN

Lea 2 Tesalonicenses 1:5 hasta 3:15.

1. La manera de la venida de Cristo (2 Tesalonicenses 1:5-12)

“Cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro

Señor Jesucristo”.

2. El tiempo de su venida (2 Tesalonicenses 2:1-12)

San Pablo aclara que el día del Señor no vendrá inmediatamente. Porque el día “no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición; el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios”.

3. Los deberes actuales (2 Tesalonicenses 2:13 hasta 3:15)

Mientras tanto los creyentes tienen el derecho a) de permanecer firmes en la doctrina; b) de orar; y c) de evitar ociosidad y malas compañías.

III

CONCLUSIÓN

Lea 2 Tesalonicenses 3:16-18.

San Pablo concluye la Epístola con saludos y su acostumbrada bendición. “Y el mismo Señor de paz os dé siempre paz en toda manera. El Señor sea con todos vosotros...La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros.”

LA VIDA DE SAN PABLO Y SUS EPÍSTOLAS

Lección 12

EL TERCER VIAJE MISIONERO DE SAN PABLO - I

1. Pablo viaja a Asia Menor (Hechos 18:23)

El siguiente período de la vida de San Pablo comienza con el tercer viaje por la región interior del Asia Menor. “Y después de estar allí algún tiempo, recorriendo por orden la región de Galacia y de Frigia, confirmando a todos los discípulos”. Cuando se detuvo en Éfeso al regreso de su segundo viaje misionero, Pablo había prometido regresar. No se menciona la ruta exacta que siguió San Pablo ni los hombres de los que le acompañaban. Es probable empero que Sitas se quedara en Jerusalén y que Timoteo siguiera acompañando al apóstol.

Pablo también llevó una ofrenda para los hermanos necesitados en Jerusalén.

2. Pablo llega a Éfeso (Hechos 19:1-7)

En el otoño del año 53 Pablo llegó a Éfeso. Probablemente se alojó con Aquila y Priscila, como lo había hecho en la ciudad de Corinto. La antigua Éfeso era una ciudad de una perversidad casi increíble. El orgullo de Éfeso era el templo de la diosa Diana o Artemisa. El templo fue construido originalmente en el siglo sexto a. de Jesucristo. El culto a Diana representaba la superstición más baja y degradante. A esta ciudad rica y perversa llegó Pablo con el Evangelio. Pablo encontró a algunos discípulos y les dijo: “¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis?” Y ellos le contestaron: “Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo”. Pablo preguntó otra vez: “¿En qué, pues, fuisteis bautizados?” Ellos contestaron: “En el bautismo de Juan”. Pablo contestó entonces: “Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús el Cristo”. “Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús”. “Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban”. Eran entre todos unos doce hombres.

3. Pablo sigue trabajando en Éfeso (Hechos 19:8-9)

Por espacio de casi tres meses San Pablo siguió en su ministerio. “Y entrando Pablo en la sinagoga, habló con denuedo...discutiendo y persuadiendo acerca del reino de Dios”. Los resultados fueron varios: unos se endurecieron y se resistían a creer, hablando mal del Camino delante de la multitud. En cambio, otros recibieron su mensaje. Pablo separó a los discípulos, discutiendo todos los días en el aula de Tirano, probablemente una sala que había sido alquilada para dictar conferencias.

4. El resultado de la obra de Pablo (Hechos 19:10-12)

La obra de Pablo continuó durante dos años, con grandes bendiciones. “Todos los que habitaban en Asia, judíos y griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús”. Entre éstos estaba sin duda Epeneto, “que es el primer fruto de Acaya para Cristo” (Romanos 16:5). Como testimonio especial a la verdad del Evangelio, “hacía Dios milagros extraordinarios por mano de Pablo, de tal manera que aún se llevaban de ellos, y los espíritus malos salían”.

5. Encuentros con espíritus malignos (Hechos 19:13-20)

Los milagros obrados por Pablo excitaban el interés y la atención de ciertos exorcistas. “Había siete hijos de un tal Esceva, judío, jefe de los sacerdotes, que hacían esto. Pero respondiendo el espíritu malo, dijo: A Jesús conozco, y sé quién es Pablo; pero vosotros, ¿quiénes sois? Y el hombre en quien estaba el espíritu malo saltando sobre ellos y dominándolos, pudo más que ellos, de tal manera que huyeron de aquella casa desnudos y heridos”. Esto resultó en que “era magnificado el nombre del Señor Jesús”.

Los efectos benditos del Evangelio se notaron inmediatamente. “Y muchos de los que habían creído venían, confesando y dando cuenta de sus hechos”. Y la fe se manifestó y se hizo sentir. “Muchos de los que habían practicado la magia trajeron los libros y los quemaron delante de todos; y hecha la cuenta de su precio, hallaron .que era cincuenta mil piezas de plata”. Y la palabra de Dios, el poder fortalecedor y edificante del Padre celestial, creció poderosamente y prevaleció.

6. Los planes de Pablo para lo futuro (Hechos 19:21-22)

“Pasadas estas cosas, Pablo se propuso en espíritu ir a Jerusalén, después de recorrer Macedonia y Acaya, diciendo: Después que haya estado allí, me será necesario ver también a Roma. Y enviando a Macedonia a dos de los que le ayudaban, Timoteo y Eraste, él se quedó por algún tiempo en Asia”.

7. El tumulto de los artífices de plata (Hechos 19:23-28)

Un hombre llamado Demetrio, un platero que hacía de plata templecillos de la diosa Diana, se reunió con los operarios de oficios similares. Se ganaban la vida haciendo de plata pequeños modelos del templo, que se vendían como recuerdo a los visitantes. Habló a ellos de esta manera: “Varones, sabéis que de este oficio obtenemos nuestra riqueza; pero veis y oís que este Pablo, no solamente en Éfeso, sino en casi toda Asia, ha apartado a mucha gente con persuasión, diciendo que no son dioses los que se hacen con las manos. Y no solamente hay peligro de que este nuestro negocio venga a desacreditarse, sino también que el templo de la gran diosa Diana sea estimado en nada y comience a ser destruida la majestad de aquella a quien venera toda Asia, y el mundo entero”. Llenos de furor, los plateros empezaron a gritar, como acostumbraban a hacerlo en sus procesiones: ¡Grande es Diana de los Efesios!

8. Pablo defendido (Hechos 19:29-40)

Al terminar los plateros su reunión, salieron por las calles, y toda la ciudad se llenó de confusión. No pudiendo hallar a Pablo, arrebataron a dos de sus compañeros de viaje, Gayo y Aristarco, oriundos de Macedonia. Cuando Pablo se enteró del tumulto, quiso aparecer delante de la multitud, pero algunos amigos influyentes no se lo permitieron. En el anfiteatro, el lugar de la reunión, la multitud estaba confusa, algunos gritando una cosa, y otros otra. Los más no sabían por qué se habían reunido.

Alejandro trató de dirigirse al grupo, pero el grito de la muchedumbre no se lo permitió. Y casi por dos horas, todos a su vez gritaban: “¡Grande es Diana de los efesios!” Por fin el escribano de la ciudad apaciguó a la multitud y dijo: “Varones efesios, ¿y quién es el hombre que no sabe que la ciudad de los efesios es guardiana del templo de la gran diosa Diana, y de la imagen venida de Júpiter? Puesto que esto no puede contradecirse, tes necesario que os apacigüéis y que nada

hagáis precipitadamente. Porque habéis traído a éstos hombres, sin ser sacrilegios ni blasfemadores de vuestra diosa. Que si Demetrio y los artífices que están con él tienen pleito contra alguno, audiencias se conceden, y procónsules hay; acúsense los unos a los otros. Y si demandáis alguna otra cosa; en legítima asamblea puede decidir”. Y añadió con razón: “Porque peligro hay de que seamos acusados de sedición por ésto dé hoy, no habiendo ninguna causa por la cual podamos dar razón de este concurso”. Éfeso era una ciudad libre, y gozaba de libertad de palabra, mientras se observara buena conducta. Aquel motín pudo haber causado malos resultados.

LA VIDA DE SAN PABLO Y SUS EPÍSTOLAS

Lección 13

LA PRIMERA EPÍSTOLA DE SAN PABLO A LOS CORINTIOS

Pablo escribe a los Corintios

Estando Pablo en Éfeso, Apolos regresó de Corinto trayendo malas noticias con respecto a esa congregación. Más tarde algunos miembros de la casa de Cloé llegaron a Éfeso; y de ellos recibió San Pablo más amplia información que la que tenía acerca de la condición de la iglesia de Corinto. Y Estéfanos, Fortunato y Acaico trajeron una carta pidiendo al apóstol que aclarara ciertos puntos de la doctrina cristiana y su práctica. Pablo había trabajado allí durante dieciocho meses, pero ya había estado ausente por tres o cuatro años. Por lo tanto, Pablo resolvió escribir a los corintios. No quería reprenderles con palabras severas. Al contrario, “por la mucha tribulación y angustia del corazón os escribí con muchas lágrimas, no para que fueseis contristados, sino para que supieseis cuán grande es el amor que os tengo”. Por lo tanto, Pablo llamó a un escribano y le dictó su Primera Epístola a los Corintios.

La Primera Epístola a los Corintios

I

INTRODUCCIÓN

Lea 1 Corintios 1:1-9.

1. San Pablo comienza con saludos (1 Corintios 1:1-3). “Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo”.
2. Luego San Pablo da gracias a Dios a causa de la fe de los corintios. “Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor”.

II

PABLO CENSURA A LA DIVISION EN CORINTO

Lea 1 Corintios 1:10 hasta 4:21.

1. Los corintios se inclinaban a seguir a hombres, en vez de seguir a Cristo (1 Corintios 1:10-17). “Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio; no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz de Cristo”.
2. Los corintios corrían el peligro de admirar la sabiduría del mundo, y no la predicación de Cristo (1 Corintios 1:18 hasta 2:16). “Pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura; más para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios”. “Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado”.
3. Cuando San Pablo vino a ellos, les predicó como a niños en Cristo (1 Corintios 3:1-23). “Nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo”.

4. Cada ministro de Cristo es responsable a Dios, quien espera de él lealtad, y no necesariamente elocuencia (1 Corintios 4:1-21). “Se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel”.

III

PABLO CENSURA LOS DESORDENES MORALES EN CORINTO

Lea 1 Corintios 5:1 hasta 6:20.

1. Pablo llama la atención a ciertos casos de incesto y declara que es necesaria una estricta disciplina en esos casos, como en otros pecados (1 Corintios 5:1-13).
2. Los cristianos deben resolver sus pleitos sin recurrir a los tribunales (1 Corintios 6:18).
3. El cuerpo no ha de ser manchado por ningún pecado carnal (1 Corintios 6:8-20),
 - a) El cuerpo ha sido santificado, b) pertenece al Señor, c) Él lo considera como templo suyo.

IV

PABLO CENSURA EL MAL CONCEPTO DE LA LIBERTAD CRISTIANA

Lea 1 Corintios 7:1 hasta 11:1.

1. Pablo promulga ciertas reglas de conducta respecto a los estados de casados y solteros (1 Corintios 7:1-40).
2. Pablo establece reglas acerca del comer carne sacrificada a los ídolos (1 Corintios 10:1 hasta 11:1). La libertad cristiana debe ser usada de tal manera que sea para gloria de Dios y el bienestar de los hombres. “No seáis tropiezo ni a judíos, ni a gentiles, ni a la Iglesia de Dios; como también yo en todas las cosas agrado a todos, no procurando mi propio beneficio, sino el de muchos, para que sean salvos”.

V

PABLO CENSURA LOS DESORDENES EN EL CULTO

Lea 1 Corintios 11:2 hasta 14:40.

1. San Pablo establece ciertas reglas respecto a la conducta y el vestido de la mujer (1 Corintios 11:2-16).
2. San Pablo condena el abuso de la Santa Cena (1 Corintios 11:17-34). “El Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed, esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí”.
3. San Pablo advierte que se están abusando los dones espirituales (1 Corintios 12:1 hasta 14:40). Los dones espirituales proceden del Espíritu Santo. Hay diferentes dones espirituales, pero todos proceden de la misma fuente. Discuta ampliamente los dones de caridad (amor - capítulo 13) y de lenguas (capítulo 14).

VI

PABLO CENSURA EL MAL CONCEPTO DE LOS CORINTIOS ACERCA DE LA RESURRECCIÓN

Lea 1 Corintios 15:1-28.

1. Pablo da pruebas definidas y positivas de la resurrección de Cristo (1 Corintios 15:1-11). Da testimonio de que Cristo le apareció a él en persona.
2. La necesidad de la resurrección (1 Corintios 15:12-19). “Si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe”.
3. El lugar que ocupa la resurrección en el plan de nuestra salvación (1 Corintios 15:20-28). “Cristo ha resucitado de los muertos, primicias de los que durmieron es hecho”.
4. La vida del cristiano y sus sufrimientos dan testimonio de la resurrección (1 Corintios 15:29-34).
5. Cómo se ha de resucitar (1 Corintios 15:35-58). “Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción”.

VII

CONCLUSIÓN

Lea 1 Corintios 16:1-24.

1. San Pablo habla acerca de “la ofrenda para los santos” (1 Corintios 16:1-4).
2. Menciona su próxima visita (1 Corintios 16:5-9).
3. Concluye con recomendaciones, amonestaciones y saludos. “La gracia del Señor Jesucristo esté con vosotros”. Amén.

LA VIDA DE SAN PABLO Y SUS EPÍSTOLAS

Lección 14

LA SEGUNDA EPÍSTOLA DE SAN PABLO A LOS CORINTIOS

1. Se extiende la obra de Pablo en Éfeso

“Todos los que habitaban en Asia, judíos y griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús” (Hechos 19:10).

2. Se fundan otras congregaciones

Parece probable que durante este período de su vida, Pablo fundó varias; congregaciones, “las siete iglesias que están en Asia” (Apocalipsis 1:4).

3. Pablo pasa por muchas tribulaciones

La obra de San Pablo en Éfeso ocasionó a este apóstol mucho sufrimiento por causa de Cristo. Una antigua tradición afirma que Pablo fue echado en la cárcel. Y él mismo escribe: “Porque hermanos, no queremos que ignoréis acerca de nuestra tribulación que nos sobrevino en Asia; pues fuimos abrumados sobremanera más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que aún perdimos la esperanza de conservar la vida. Pero tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos; el cual nos libró, y nos libra, y en quien esperamos que aún nos libraré de tan gran muerte” (2 Corintios 1:8-10). “¿Son ministros de Cristo? (Como si estuviera loco habló). Yo más; en trabajo más abundante; en azotes sin número; en cárceles más; en peligro de muerte muchas veces” (2 Corintios 11:23). Pablo describe su ardua tarea en Éfeso como una lucha contra fieras salvajes. “Si como hombre batallé en Éfeso contra fieras, ¿Qué me aprovecha? Si los muertos no resucitan, comamos y bebamos, porque mañana moriremos” (1 Corintios 15:32). “Hasta esta hora padecemos hambre, tenemos sed, estamos desnudos, somos abofeteados, y no tenemos morada fija. Nos fatigamos trabajando con nuestras propias manos; nos maldicen, y bendecimos; padecemos persecución, y la soportamos. Nos difaman, y rogamos; hemos venido a ser hasta ahora como la escoria del mundo, el desecho de todos” (1 Corintios 4:11-13). “Muchos son los adversarios” (1 Corintios 16:9b). “Porque hermanos, no queremos que ignoréis acerca de nuestra tribulación que nos sobrevino en Asia; pues fuimos abrumados sobremanera más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que aún perdimos la esperanza de conservar la vida” (2 Corintios 1:8).

4. Pablo marcha a Macedonia (Hechos 20:1)

Después de haberse marchado de Éfeso, Pablo, sin duda, tomó el camino a Tróade, donde se esperó para enterarse por medio de Tito que efecto había tenido su primera epístola en la iglesia de Corinto. “Y esto mismo os escribí, para que cuando llegue no tenga tristeza de parte de aquellos de quienes me debiera gozar; confiando en vosotros todos que mi gozo es el de todos vosotros” (2 Corintios 2:3). En tanto que esperaba en Tróade, Pablo predicó allí con sobresaliente éxito: “Cuando llegué a Troas para predicar el evangelio de Cristo, aunque se me abrió puerta en el Señor” (2 Corintios 2:12). Sin embargo, Tito no llegó, y Pablo, por lo tanto, marchó a Macedonia. “Porque dé cierto, cuando vinimos a Macedonia, ningún reposo tuvo nuestro cuerpo, sino que en todo fuimos atribulados, de fuera, conflictos; de dentro, temores” (2 Corintios 7:5).

Por fin, llegó Tito trayendo buenas noticias acerca de los corintios. “Pero Dios, que consuela a los humildes, nos consoló con la venida de Tito... Por esto hemos sido consolados en vuestra consolación; mucho más nos gozamos por el gozo de Tito, que haya sido confortado su espíritu por todos vosotros... Y su cariño para con vosotros es aún más abundante, cuando se acuerda de la obediencia de todos vosotros, de cómo lo recibisteis con temor y temblor”. Habían recibido con agrado la carta enérgica de Pablo, se habían arrepentido de sus pecados y habían disciplinado a los malhechores. Por lo que Pablo, escribiendo probablemente de Filipos, les envió una segunda carta.

La Segunda Epístola a los Corintios

I

INTRODUCCIÓN

Lea 2 Corintios 1:1-11.

1. San Pablo comienza su epístola con un saludo (2 Corintios 1:1-2). “Si yo os contrasto, ¿quién será luego el que me alegre, sino aquel a quien yo contrasté? (2 Corintios 2:2).
2. San Pablo habla a los corintios como si fuesen sus hijos. “Pues, para corresponder del mismo modo (como a hijos hablo), ensanchaos también vosotros” (2 Corintios 6:13).
3. Pablo continúa con ofrecimiento de gracias (2 Corintios 1:3-11). Da gracias por la comunión en el sufrimiento, en la consolación, en la oración.

II

SAN PABLO DEFIENDE SU MINISTERIO

Lea 2 Corintios 1:12 hasta 7:16.

1. En primer lugar, Pablo se defiende a sí mismo (2 Corintios 1:12 hasta 2:11). “Nuestra gloria es esta: el testimonio que nos da nuestra conciencia de habernos conducido en el mundo, y especialmente con vosotros, con santidad y sinceridad de Dios, no con sabiduría carnal, sino con la gracia de Dios” (2 Corintios 1:12).
2. En segundo lugar, Pablo defiende su ministerio (2 Corintios 2:12 hasta 5:21). Su ministerio tiene su origen y poder en Dios. “No que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios” (2 Corintios 3:5). Su ministerio se realiza en medio de muchas pruebas. “Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros” (2 Corintios 4:7). Su ministerio mira siempre hacia la esperanza de una gloria eterna en el cielo. “Esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria” (2 Corintios 4:17). Su ministerio está motivado por el amor a Cristo. “El amor de Cristo nos constriñe (2 Corintios 5:14). A causa de su abnegado ministerio entre ellos, San Pablo los llama a reconciliarse con Dios, a separarse del mundo, a estar en constante comunión con los apóstoles (2 Corintios 6:1 hasta 7:16).

III

SAN PABLO DEFIENDE LA COLECTA

Lea 2 Corintios 8:1 hasta 9:15.

1. Les llama la atención al ejemplo de los macedonios (2 Corintios 8:1-5), los que a pesar de su gran pobreza, contribuyeron generosamente.
2. Las razones para la colecta (2 Corintios 8:6-9). “Ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos” (2 Corintios 8:9).
3. El fundamento de la generosidad cristiana (2 Corintios 8:10-24).
4. Exhortaciones a ofrendar generosamente (2 Corintios 9:1-15). “El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente también segará. Cada uno de como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre”.

IV

SAN PABLO DEFIENDE SU AUTORIDAD

Lea 2 Corintios 10:1 hasta 12:21.

1. La relación de San Pablo con la congregación de Corinto (2 Corintios 10:1-18). “Porque aunque me glorié algo más todavía de nuestra autoridad, la cual el Señor nos dio para edificación y no para vuestra destrucción, no me avergonzaré (2 Corintios 10:8).
2. Pablo describe su obra y particularmente sus sufrimientos por la causa de Cristo (2 Corintios 11:1 hasta 12:21). “Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo” (2 Corintios 12:9).

V

CONCLUSIÓN

Lea 2 Corintios 13:1-14.

1. San Pablo amonesta a los corintios que se examinen a sí mismos (2 Corintios 13:1-10). “Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos”.
2. Saludos (2 Corintios 13:11-13)
3. Pablo concluye con la bendición (2 Corintios 13:14). “La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén”.

LA VIDA DE SAN PABLO Y SUS EPÍSTOLAS

Lección 15

LA EPÍSTOLA A LOS ROMANOS

Después de haber terminado, en Filipos, la Segunda Epístola a los Corintios, Pablo emprendió su tercer viaje misionero. Y después que Pablo hubo recorrido “aquellas regiones”, les exhortó con “abundancia de palabra” (Hechos 20:2). “De manera que desde Jerusalén, y por los alrededores hasta Ilírico, todo lo he llenado del evangelio de Cristo” (Romanos 15:19).

Después de un período de quizás tres meses, Pablo siguió viaje hacia Corinto (Hechos 20:2). Durante el invierno de los años 56 al 57 dC, restableció por completo el orden en la congregación de Corinto y animó a sus discípulos. Es probable que haya pasado la mayor parte de su tiempo en Corinto en la casa de Gayo, a quien había convertido y quien era su amigo. San Pablo siguió viviendo en Corinto durante tres meses (Hechos 20:3); y es probable que haya hecho viajes desde allí a otras congregaciones vecinas.

Estando el apóstol en Corinto, uno de sus conversos planeaba partir para Roma. Esta era Febe, una mujer cristiana que vivía en Cencrea, el puerto al este de Corinto. Parece que ella era una viuda rica, que estaba a punto de partir hacia Roma en un viaje de negocios. San Pablo aprovechó esta oportunidad para enviar con ella una carta para la iglesia de Roma. Les escribió porque tenía la intención de visitarlos dentro de poco, en su camino de Jerusalén a España.

Ni la historia ni la tradición han conservado el nombre del fundador de la Iglesia de Roma. Este es un hecho importante, y por lo tanto es probable que la congregación fue fundada por un grupo de cristianos que, después de haber sido convertidos en Palestina, salieron de las partes orientales del Imperio y se fueron a Roma a vivir.

La Epístola a los Romanos

INTRODUCCION

Lea Romanos 1:1-15.

1. Saludos (Romanos 1:17). “A todos los que estáis en Roma, amados de Dios, llamados a ser santos: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo”.

2. Razones para escribir (Romanos 1:8-15). Pablo estaba ansioso de visitar la congregación en Roma; utilizó esta carta no sólo para darles noticias de sus intenciones, sino también para declarar su posición sobre la doctrina fundamental del Evangelio; la doctrina de la justificación por la fe.

LA PARTE DOCTRINAL DE LA EPÍSTOLA

EL TEMA DE LA EPÍSTOLA

Lea Romanos 1:16-17.

Tema: “El justo por la fe vivirá”.

EL PECADO UNIVERSAL

Lea Romanos 1:18 hasta 3:20.

1. Los gentiles son condenados (Romanos 1:18-32). “La ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad”.
2. Los judíos son condenados (Romanos 2:1 hasta 3:8). “No es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios”.
3. Todos los hombres son condenados, porque todos son iguales a causa del pecado (Romanos 3:9-20). “No hay justo, ni aún uno”.

He aquí, pues, la conclusión de San Pablo: “Por obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado”.

GRACIA UNIVERSAL - JUSTIFICACIÓN

Lea Romanos 3:21 hasta 5:21.

1. Esta es la ley de la fe: (Romanos 3:21-31). “Siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús”. “Concluíamos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley”.
2. La ley de la fe es una ley antigua, pero al mismo tiempo nueva (Romanos 4:1-25). Pablo muestra esto con el ejemplo de Abraham y el testimonio de David.
3. La ley de la fe es una ley permanente (Romanos 5:1-21). “Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo”. “Más Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros”.

SANTIFICACIÓN

Lea Romanos 6:1 hasta 8:17.

1. El poder de la fe para santificar (Romanos 6:1 hasta 7:6). “No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias”.
2. La ley no tiene poder para santificar (Romanos 7:7-25). “Yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo”.
3. La vida de fe quiere decir ser libres y ser hijos de Dios por medio del Espíritu Santo (Romanos 8:1-17). “Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús”.

GLORIFICACIÓN

Lea Romanos 8:18-39.

1. La seguridad presente de una gloria futura (Romanos 8:18-27). “Tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse”.
2. La seguridad futura de esta gloria (Romanos 8:28). “Sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados”.
3. La certidumbre de nuestra gloria futura (Romanos 8:38-39). “Estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro”.

LA RELACIÓN QUE EXISTE ENTRE EL JUDAISMO Y LA DOCTRINA DE LA GRACIA UNIVERSAL

Lea Romanos 9:1 hasta 11:36.

1. La triste situación de los judíos y la pesadumbre de Pablo por ellos (Romanos 9:1-5). “Tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón”.
2. Dios no tiene la culpa (Romanos 9:6-33). San Pablo llama la atención a la verdad, justicia y misericordia de Dios.
3. Los judíos tienen la culpa (Romanos 10:1-21). Rechazan a Dios causa de su fariseísmo y de su hostilidad hacia el Evangelio. “Todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo”.
4. El rechazo de los judíos es sólo parcial y temporáneo (Romanos 11:1-36). Habrá empero un residuo que se salvará. “Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia”. La conversión de los gentiles es un medio de provocar a los judíos a la fe. “Por si en alguna manera pueda provocar a celos a los de mi sangre, y hacer salvos a algunos de ellos”.

“¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!” “Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén”.

III

LA PARTE PRÁCTICA DE LA EPÍSTOLA

Lea Romanos 12:1 hasta 15:13.

1. El tema: Una vida guiada por la fe (Romanos 12:1-2). “Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de

Dios, agradable y perfecta”.

2. El deber del cristiano hacia su iglesia (Romanos 12:3-21). Somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros”.

3. El deber del cristiano hacia su gobierno (Romanos 13:1-14). “Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas.

4. Consejos especiales (Romanos 14:1 hasta 15:13). Estimula a que se soporten los unos a los otros. “El reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo”. Siguiendo el ejemplo de Cristo, los cristianos deben practicar la abnegación. “Los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles, y no agradarnos a nosotros mismos”. Porque ni aun Cristo se agradó a sí mismo; antes bien, como está escrito: Los vituperios de los que te vituperaban, cayeron sobre mí”.

IV

CONCLUSIÓN

Lea Romanos 15:14 hasta 16:27.

1. Pablo explica por qué les escribió (Romanos 15:14-23). Declara su intención de visitar a Roma en su camino hacia España.

2. Recomendaciones, saludos, amonestaciones y bendiciones.

3. Lea Romanos 15:24 hasta 16:27. “Al único y sabio Dios, sea gloria mediante Jesucristo para siempre. Amén”.

LA VIDA DE SAN PABLO Y SUS EPÍSTOLAS

Lección 16

EL TERCER VIAJE MISIONERO DE SAN PABLO - II

1. El regreso de Pablo al Asia Menor (Hechos 20:2-4)

La intención de Pablo era ir de Corinto a Palestina por mar, tan pronto llegara el tiempo en que se podía navegar con seguridad. Pablo ya había pensado en un viaje a Roma, pero primero deseaba visitar a Jerusalén para poder entregar la ofrenda que había recogido de los creyentes generosos en Macedonia y Acaya. “Después de haber estado allí tres meses, y siéndole puestas asechanzas por los judíos para cuando se embarcase para Siria, tomó la decisión de volver por Macedonia” (Hechos 20:3). Las Escrituras no nos dan los detalles exactos de este complot, pero probablemente se trataba de un atentado contra su vida.

Esto requería un cambio de ruta, y Pablo hizo fallar la conspiración viajando por tierra a Macedonia. Sus compañeros de viaje eran Sópater, de Berea; Aristarco y Segundo, de Tesalónica; Gayo, de Derbe, y Timoteo; y de Asia, Tíquico y Trófime. Todos estos no cruzaron juntos de Europa a Asia, sino que Pablo y San Lucas se detuvieron en Filipos en tanto que los otros se adelantaron a Tróade.

2. Pablo en Tróade (Hechos 20:5-12)

De Filipos, San Pablo se fue a Tróade, un viaje de cinco días. Permaneció en Tróade siete días. El día antes de su partida de Tróade era día domingo. Y cuando los discípulos se reunieron a partir el pan, “Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche”. Había muchas luces encendidas en el aposento alto en donde se había reunido la congregación y la habitación estaba llena y se sentía el calor. Sentado en la ventana estaba un joven llamado Eutico, quien vencido por el cansancio y el calor, se quedó profundamente dormido. Y cayéndose desde el tercer piso, se estrelló en el pavimento, quedando muerto. En seguida hubo confusión y horror, y grandes gritos de dolor. Pero Pablo, imitando el poder del divino Maestro, cuya doctrina estaba promulgando, abrazó a Eutico y dijo a los que le miraban: “No os alarméis, pues está vivo. Después de haber subido, y partido el pan y comido, habló largamente hasta el alba; y así salió”.

3. Mientras el barco de Pablo navegaba de Tróade a Asón, Pablo se fue por tierra y allí se reunió con sus compañeros. De allí navegaron juntos. El primer día llegaron a Mitilene; el día siguiente a Quío; y el otro día a Samos; y el día siguiente llegaron a Mileto. Como quería verles una vez más, Pablo, estando en Mileto, mandó llamar a los ancianos de la iglesia en Éfeso, a unos setenta kilómetros de allí.

4. Pablo y los ancianos de Éfeso (Hechos 20:17-38)

Grande fue la emoción y la alegría que sintieron los cristianos de Éfeso cuando oyeron que su honorable amigo y maestro estaba en el puerto de Mileto, a unos cuantos kilómetros de distancia. A los ancianos de Éfeso Pablo pronunció un discurso conmovedor.

Primera parte:

Un resumen de los acontecimientos pasados (Hechos 20:18-21). Con ternura y afecto Pablo les

recordó su ministerio entre los cristianos de Éfeso. “Arrepentimiento...y fe” - he aquí el corazón y centro de todo mensaje verdaderamente cristiano.

Segunda parte:

La suerte futura de Pablo (Hechos 20:22-27)

Tercera parte:

El porvenir de la iglesia (Hechos 20:28-32). “Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, la cual es poderosa para sobre-edificaros y daros herencia con todos los santificados”.

Cuarta parte:

Conclusión (Hechos 20:33-38). Terminado el discurso, siguió el solemne acto de la oración, en el cual todos de rodillas sobre la playa, se unieron a Pablo en oración. La despedida es una de las más conmovedoras en todo el Nuevo Testamento. “Entonces hubo gran llanto de todos; y echándose al cuello de Pablo, lo besaban”.

5. Pablo viaja de Mileto a Jerusalén (Hechos 21:1-7)

De Mileto, San Pablo se encaminó lo más pronto posible a Jerusalén, porque estaba ansioso de estar allí a tiempo para la Pascua. El primer día llegó a Cos, el segundo a Rodas, y el tercero a Pátara. En Pátara Pablo pasó a otro barco, uno que iba hacia el oriente. Después de haber pasado la isla de Chipre, llegaron por fin a Tiro en Siria. El viaje de aproximadamente 560 kilómetros les llevó cerca de dos días. Pablo se detuvo allí por siete días, mientras el barco descargaba. Pablo aprovechó este tiempo en buscar a los cristianos en Tiro. Estos aconsejaron a Pablo “por el Espíritu...que no subiese a Jerusalén”. Pero Pablo no podía ser disuadido. “Cumplidos aquellos días, salimos, acompañándonos todos, con sus mujeres e hijos, hasta fuera de la ciudad; y puestos de rodillas en la playa, oramos”. De Tiro, llegaron a Tolemaida, un antiguo puerto. Allí paso Pablo un día con los cristianos de aquel lugar.

6. Pablo se detiene en Cesarea (Hechos 21:8-14)

Cuando el barco llegó a Cesarea, Pablo y sus compañeros dejaron el barco, para seguir de allí a Jerusalén por tierra. Estando en Cesárea, Pablo pasó un domingo en la casa de Felipe el evangelista. Felipe “tenía cuatro hijas doncellas que profetizaban”. Su estancia en Cesárea duró varios días, y durante ese tiempo un profeta llamado Agabo llegó de Judea. Agabo le describió más detalladamente los sufrimientos que le esperaban en Jerusalén. “Quien viniendo a vernos, tomó el cinto de Pablo, y atándose los pies y las manos, dijo: Esto dice el Espíritu Santo: Así atarán los judíos en Jerusalén al varón de quien es este cinto, y le entregarán en manos de los gentiles”. Sin embargo, Pablo no pudo ser disuadido, y por fin dijeron sus amigos: “Hágase la voluntad del Señor”.

7. Pablo llega a Jerusalén y concluye el tercer viaje misionero (Hechos 21:15-17)

El tiempo se acercaba para el fin del viaje. Después de haber hecho los arreglos necesarios para su equipaje, Pablo y sus compañeros se encaminaron a la Ciudad Santa. Algunos de los cristianos de Cesárea los acompañaban. “Cuando llegamos a Jerusalén, los hermanos nos recibieron con gozo”.

LA VIDA DE SAN PABLO Y SUS EPÍSTOLAS

Lección 17

PABLO PERSEGUIDO EN JERUSALÉN

1. Cómo Pablo fue recibido en Jerusalén (Hechos 21:17-36)

Cuando Pablo llegó a Jerusalén, los hermanos lo recibieron “con gozo”. Al día siguiente Pablo y sus compañeros fueron a ver al apóstol Santiago, y dieron informe a él y a todos los ancianos. “Después de haberles saludado, les contó una por una las cosas que Dios había hecho entre los gentiles por su ministerio”. En ese momento probablemente entregaron la colecta. Y luego Jacobo y los ancianos trajeron otro asunto a la atención de Pablo. Jacobo le contó que muchos en la iglesia de Jerusalén seguían celosamente las antiguas costumbres judías. Se corría el rumor de que Pablo incitaba a los de la Dispersión, es decir, a los judíos fuera de Palestina, a no obedecer a las leyes de Moisés. El rumor era falso. Pablo no aconsejaba a los judíos a olvidar sus antiguas costumbres. Pero sí les enseñaba que la salvación no es por las obras de la Ley, sino por la fe.

Jacobo propuso un plan. Recomendó que Pablo tomara cuatro judíos cristianos, que tenían obligación de cumplir el voto nazareo, y que los acompañara al Templo, y que pagara por ellos los gastos necesarios que les imponía su juramento. Los amigos de Pablo pensaban que de esta manera lograría él apóstol demostrar al pueblo que era amigo de las ceremonias mosaicas y refutar así las acusaciones de sus enemigos. Costear la ofrenda que debían pagar los nazareos pobres eran una obra de caridad muy popular. Así que Pablo estaba dispuesto a hacer todo para de esta manera ganar a algunos, y consintió en el plan. Acompañó a los hombres y entró en el Templo con ellos, señalando así el cumplimiento de los días de la purificación. Cuando se completaron los siete días, “unos judíos de Asia” lo vieron en el Templo y alborotaron al pueblo. Acusaban a Pablo así: “Este es el hombre que por todas partes enseña a todos contra el pueblo, la ley y este lugar; y además de esto, ha metido a griegos en el templo, y ha profanado este santo lugar. Así que toda la ciudad se conmovió, y se agolpó el pueblo; y apoderándose de Pablo, le arrastraron fuera del templo, e inmediatamente cerraron las puertas”.

El centinela en la torre de Antonia se dio cuenta del tumulto, y dio aviso a la guarnición. El tribuno, Claudio Lisias, tomó rápidamente soldados y centuriones y corrió a ellos. Y cuando la multitud vio al tribuno, cesó de golpear a Pablo. El tribuno se acercó y puso su mano sobre Pablo, señalando así que nadie más podría tocarlo, y ordenó que lo ataran. Y dirigiéndose a la multitud, Lisias trató de averiguar quién era Pablo y qué había hecho. Unos decían una cosa, y otros otra. Y como el tribuno no pudo entender nada de cierto a causa del alboroto, mandó que se llevaran a Pablo al castillo de la fortaleza de Antonia.

2. La defensa de Pablo (Hechos 21:37-40)

Y estando Pablo a punto de ser llevado dentro del castillo, le pidió al tribuno: “¿Se me permite decirte algo?” Se sorprendió Claudio Lisias al oír a su prisionero hablarle en griego. Le dijo: “¿No eres tú aquel egipcio que levantó una sedición antes de estos días, y sacó al desierto los cuatro mil sicarios?” Pablo explicó que no era egipcio, sino judío, ciudadano de Tarso y Cilicia, “no insignificante”.

La petición de Pablo era extraña y audaz, pero Lisias se la concedió. Pablo habló en lengua

hebrea. Si hubiera hablado en griego, también le habría entendido la mayor parte del pueblo. Pero el sonido de esta lengua sagrada en el lugar sagrado fue como una bonanza después de una tempestad.

3. El discurso en hebreo de Pablo en las gradas (Hechos 22:1-21)

¡Fue una escena singular! Pablo de pie, atado con dos cadenas, dispuesto a defenderse ante el pueblo. El tribuno romano estaba su lado para imponer orden. La multitud furiosa le miraba desde abajo. Primero Pablo habla de su nacimiento y su educación como celoso fariseo (Hechos 22:1-3).

Segundo, Pablo habló de los días en que había perseguido a los cristianos a muerte (Hechos 22:4-5).

Tercero, Pablo les contó de su conversión en tanto que perseguía a los cristianos (Hechos 22:6-9).

Cuarto, Pablo habló de la comisión que Dios le había dado de predicar el Evangelio (Hechos 22:10-21).

“Porque serás testigo suyo a todos los hombres, de lo que has visto y oído”. “Vé, porque yo te enviaré lejos a los gentiles”.

4. La reacción a la defensa de Pablo (Hechos 22:22-29)

“Los gentiles” - esta palabra hirió mortalmente a los oyentes de Pablo. Inmediatamente levantaron sus voces, gritando: “Quita de la tierra a tal hombre, porque no conviene que viva”. Y como la muchedumbre gritase, arrojando sus ropas y echando polvo al aire, el tribuno ordenó que llevaran a Pablo a la fortaleza y que lo sometieran a azotes, para poder saber por qué la gente gritaba de tal manera contra Pablo. Y como le desnudaron y lo ataron con correas, Pablo dijo al centurión que estaba presente: “¿Os es lícito azotar a un ciudadano romano sin haber sido condenado?” La mención de la ley romana produjo inmediatamente su efecto. El centurión declaró estas palabras al tribuno, y añadió, algo perturbado: “¿Qué vas a hacer? Porque este hombre es ciudadano romano”. Y el tribuno, al interrogar a Pablo, se dio cuenta de que Pablo era ciudadano romano y que había adquirido su ciudadanía de una manera más honorable que él mismo. “Yo con una gran suma adquiriré esta ciudadanía”. Entonces Pablo dijo: “Pero yo lo soy de nacimiento”. Los que estaban a punto de azotar a Pablo se apartaron de él, y el tribuno tuvo temor, porque sabía que había desobedecido a la ley romana.

5. San Pablo ante el Sanedrín (Hechos 22:30 hasta 23:10)

Al día siguiente el tribuno desencadenó a Pablo e hizo venir a los principales sacerdotes y a todo el Sanedrín. Pablo empezó diciendo: “Varones hermanos, yo con toda buena conciencia he vivido delante de Dios hasta el día de hoy”.

El sumo sacerdote Ananías inmediatamente mandó a los que estaban junto a Pablo que le hiriesen en la boca por su blasfemia. La contestación de Pablo fue directa y rápida: “¿Dios te golpeará a ti, pared blanqueada! ¿Estás tú sentado para juzgarme conforme a la ley, y quebrantando la ley me mandas golpear?” Y los que estaban presentes preguntaron con

indignación: “¿Al sumo sacerdote de Dios injurias?” Como era una sesión irregular, Ananías no usó su acostumbrada vestidura blanca de sumo sacerdote, y por esta razón Pablo no lo había reconocido como tal.

Entonces Pablo se dio cuenta de que una parte del Sanedrín estaba formada de saduceos y la otra de fariseos. Frente a este Sanedrín dividido clamó Pablo: “Yo soy fariseo, hijo de fariseo; acerca de la esperanza y de la resurrección de los muertos se me juzga”. Y como hubo dicho esto, hubo una gran disensión entre los fariseos y los saduceos, y la multitud quedó dividida. Por fin concluyeron: “Ningún mal hallamos en este hombre; que si un espíritu le ha hablado, o un ángel, no resistamos a Dios”. Claudio Lisias por lo tanto ordenó que se llevaran a Pablo por la fuerza y que lo metieran en la fortaleza. Este era el único lugar seguro para San Pablo en toda Jerusalén.

6. El Señor se aparece a Pablo (Hechos 23:11)

“A la noche siguiente se le presentó el Señor y le dijo: Ten ánimo, Pablo, pues como has testificado de mí en Jerusalén, así es necesario que testifiques también en Roma”.

7. La conspiración en contra de San Pablo (Hechos 23:12-15)

Cuando fue de día, algunos de los judíos se juntaron, y se juraron bajo maldición, que no comerían ni beberían hasta que hubiesen dado muerte a Pablo. Más de cuarenta entraron en esta conspiración. Ellos fueron a los principales sacerdotes y a los ancianos, y les dijeron: “Nosotros nos hemos juramentado bajo maldición, a no gustar nada hasta que hayamos dado muerte a Pablo. Ahora pues, vosotros, con el concilio, requerid al tribuno que le traiga mañana ante vosotros, como que queréis indagar alguna cosa más cierta acerca de él; y nosotros estaremos listos para matarle antes que llegue”.

LA VIDA DE SAN PABLO Y SUS EPÍSTOLAS

Lección 18

PABLO EN LA CARCEL DE CESAREA

1. Pablo, prisionero, es llevado a Cesarea (Hechos 23:16-24)

La conspiración había sido preparada con el mayor cuidado; no obstante, fracasó. El hijo de la hermana de Pablo, como oyese hablar de la celada, fue rápidamente a la fortaleza y dio aviso a Pablo. Pablo en cambio llamó a uno de los centuriones, y le dijo que llevara “este joven ante el tribuno, porque tiene cierto aviso que darle”. El joven fue conducido al tribuno, quien le dio la oportunidad de decirle aparte: “Los judíos han convenido en rogarte que mañana lleves a Pablo ante el concilio, como que van a inquirir alguna cosa más cierta acerca de él. Pero tú no les creas; porque más de cuarenta hombres de ellos le acechan, los cuales se han juramentado bajo maldición, a no comer ni beber hasta que le hayan dado muerte; y ahora están listos esperando tu promesa”.

Luego, Claudio Lisias llamó a dos centuriones y les ordenó “tened preparados para la hora tercera de la noche doscientos soldados, setenta jinetes y doscientos lanceros, para que fuesen hasta Cesárea. Y que preparasen cabalgaduras en que poniendo a Pablo, le llevasen a salvo a Félix el gobernador”.

2. La carta de Claudio Lisias a Félix el gobernador (Hechos 23:25-30)

Lisias, no diciendo por entero la verdad, le escribió a Félix, el gobernador, diciéndole que había rescatado a Pablo cuando supo que era romano. Se olvidó por completo del hecho de que le había confundido con un bandido notorio, y que había ordenado que lo azotaran.

3. Pablo es llevado a Cesarea (Hechos 23:31-35)

El viaje a Cesárea comenzó a las nueve de la noche. Pablo iba escoltado por doscientos soldados, setenta de a caballo y doscientos lanceros. Hicieron escala esa noche en Antípatris, como a sesenta y cinco kilómetros de Jerusalén. A la mañana siguiente los de a caballo siguieron con San Pablo a Cesarea, a una distancia de cerca de cuarenta y dos kilómetros. El centurión se dirigió inmediatamente a Félix, el gobernador, y entregó su prisionero presentando la carta de Claudio Lisias. La primera reacción de Félix fue preguntar de qué provincia era Pablo. Al enterarse de que era de Cilicia, le contestó: “Te oí cuando vengan tus acusadores”.

4. Pablo aparece ante Félix (Hechos 24:1-9)

Generalmente los tribunales no prolongaban sus juicios, de modo que después de cinco días el sumo sacerdote Ananías y cierto orador llamado Tértulo fueron con los ancianos a Cesárea. Hicieron tres acusaciones contra San Pablo: la primera, sedición: “Porque hemos hallado que este hombre es una plaga, y promotor de sediciones entre todos los judíos por todo el mundo”. La segunda, sectarismo: “Cabecilla de la secta de los nazarenos”. La tercera, sacrilegio: “Intentó también profanar el templo”. Y los judíos presentes también lo afirmaban y estaban de acuerdo con las acusaciones.

5. La defensa de Pablo ante Félix (Hechos 24:10-22)

Después de sus palabras de introducción, Pablo se defiende de cada una de las acusaciones.

La primera acusación, sedición: Pablo explica que había tenido que llegar de Jerusalén hacía unos doce días, y que durante el corto tiempo que había estado en la capital no había hablado con ningún grupo. Era absurdo acusarlo de causar un levantamiento en esos días.

La segunda acusación, sectarismo: “Pero esto te confieso, que según el Camino que ellos llaman herejía, así sirvo al Dios de mis padres, creyendo todas las cosas que en la ley y en los profetas están escritas”.

La tercera acusación, sacrilegio: Pablo explica cómo había ido a Jerusalén después de muchos años, simplemente para llevar limosnas y ofrendas a los de su nación. Era inocente de cualquier sacrilegio, “a no ser que estando entre ellos prorrumplí en alta voz: Acerca de la resurrección de los muertos soy juzgado hoy por vosotros”.

Félix sabía que la acusación era falsa, y que debía declarar inocente a su prisionero. Sin embargo, para complacer a los judíos, aplazó el caso y declaró: “Cuando descendiere el tribuno Lisias, acabaré de conocer de vuestro asunto”.

6. Pablo dirige la palabra a Félix y Drusila (Hechos 24:23-26)

Félix dijo al centurión que encarcelara a Pablo, pero que le permitiese toda clase de privilegios. Se dio permiso especial a sus amigos para que pudiesen visitarle.

Después de algunos días Pablo tuvo la oportunidad de predicar el Evangelio, aun cuando estaba en cadenas. Félix y su esposa, Drusila, que era judía, mandaron llamar a Pablo y le escucharon con respecto a su fe en Cristo. “Pero al disertar Pablo acerca de la justicia, del dominio propio y del juicio venidero, Félix se espantó, y dijo: Ahora vete; pero cuando tenga oportunidad te llamaré”.

Las Sagradas Escrituras nos dan la razón por la cual Félix vacilaba en soltar a Pablo: “Esperaba también con esto, que Pablo le diera dinero”. Por lo tanto, mandaba llamar a Pablo frecuentemente y conversaba con él.

7. Pablo estuvo preso dos años en Cesarea (Hechos 24:27)

“Pero al cabo de dos años recibió Félix por sucesor a Porcio Festo; y queriendo Félix congraciarse con los judíos, dejó preso a Pablo”.

8. Pablo ante Festo (Hechos 25:1-12)

Cuando el nuevo gobernador, Porcio Festo, llegó a Palestina, no perdió tiempo en ir a Jerusalén, la ciudad santa de los judíos. Inmediatamente se le entregó una urgente petición en contra de Pablo, traída por Ismael, el nuevo sumo sacerdote, los principales sacerdotes y los judíos más influyentes. Pedían que Pablo fuese llevado a Jerusalén para que se le juzgase, pero estaban preparando una emboscada para matarle por el camino. El odio que tenían a Pablo era muy grande. Festo contestó que Pablo estaba custodiado en Cesárea, a donde él mismo marcharía en breve para juzgarle. Después de diez días regresó a Cesárea, y al día siguiente se sentó en el tribunal, y mandó que fuese traído Pablo.

Los judíos que habían venido de Jerusalén “lo rodearon...presentando contra él muchas y graves

acusaciones, las cuales no podían probar”. Festo estaba dispuesto a acceder al deseo de los judíos, y preguntó a Pablo si consentía en ser juzgado en Jerusalén. Pero el apóstol sabía muy bien qué peligros correría si aceptaba la invitación y, teniendo conocimiento de sus derechos como ciudadano romano, con el mayor valor dijo a Festo: “Ante el tribunal de César estoy, donde debo ser juzgado. A los judíos no les he hecho ningún agravio, como tú sabes muy bien. Porque si algún agravio, o cosa alguna digna de muerte he hecho, no rehusé morir; pero si nada hay de las cosas de que éstos me acusan, nadie puede entregarme a ellos. A César apelé”. Y con estas palabras dramáticas Pablo trasladó su caso de la jurisdicción del magistrado que estaba delante de él al tribunal supremo del emperador en Roma.

9. Pablo ante el Rey Agripa (Hechos 25:13-27)

Resultó que en esos días Herodes Agripa el Segundo, rey de Calcio, con su hermana Bernice, llegaron a Cesares para saludar oficialmente al nuevo gobernador. Después de algunos días, Festo expuso a Agripa el caso de Pablo. Ya que Agripa estaba más familiarizado con las costumbres de los judíos y la ley religiosa de ellos que Festo, le interesó mucho el asunto de Pablo. Festo entonces le dio los pormenores respecto al caso. Al día siguiente, entraron Agripa y Bernice con mucho aparato a la sala de audiencias con algunos tribunos y personas distinguidas de la ciudad. Pablo fue traído por mandato de Festo. Se inauguró el acto con un discurso ceremonioso de parte de Festo. “Este hombre... como no tengo cosa cierta que escribiré mi señor, le he traído ante vosotros, y mayormente ante ti, oh rey Agripa, para que después de examinarle, tenga yo qué escribir. Porque me parece fuera de razón enviar un preso, y no informar de los cargos que haya en su contra”.

10. La defensa de Pablo delante del Rey Agripa (Hechos 26:1-23)

“Me tengo por dichoso, oh rey Agripa, de que haya de defenderme hoy delante de ti de todas las cosas de que soy acusado por los judíos. Mayormente porque tú conoces todas las costumbres y cuestiones que hay entre los judíos; por lo cual te ruego que me oigas con paciencia”. Detalladamente Pablo le contó la historia de su juventud, su conversión, su obra entre los gentiles. Y concluyó así: “Habiendo obtenido éxito de Dios, persevero hasta el día de hoy, dando testimonio a pequeños y grandes, no diciendo nada fuera de las cosas que los profetas y Moisés dijeron que habían de suceder: que el Cristo había de padecer, y ser el primero de la resurrección de los muertos, para anunciar luz al pueblo y a los gentiles”.

11. El resultado de la defensa de Pablo (Hechos 26:24-32)

En ese momento Festo interrumpió el discurso de Pablo diciendo: “Estás loco, Pablo; las muchas letras te vuelven loco” Para Festo la doctrina de la resurrección era una locura absoluta. Pablo protestó: “No estoy loco, excelentísimo Festo, sino que hablo palabras de verdad y de cordura”. Entonces, volviéndose directamente al rey Agripa, Pablo dijo: “¿Crees, oh rey Agripa a los profetas? Yo sé qué crees”. A lo que Agripa respondió: “Por poco me persuades a ser cristiano”. ¡Qué tragedia, que dijera “por poco” y se perdiera eternamente!

Entonces se levantó el rey, y el gobernador, y Bernice, y los que estaban sentados con ellos. “Podía este hombre ser puesto en libertad, si no hubiera apelado a César”.

LA VIDA DE SAN PABLO Y SUS EPÍSTOLAS

Lección 19

EL VIAJE DE PABLO A ROMA - I

1. Pablo se embarca para Roma (Hechos 27:1-2)

A bordo del barco que navegaba para Italia, Pablo, juntamente con otros prisioneros, fue puesto a cargo de un centurión, llamado Julio, de la cohorte Imperial. Sus compañeros, además de los soldados, eran dos cristianos: Lucas el Evangelista, y “Aristarco, macedonio de Tesalónica”, a quien también se menciona en Hechos 19:29; 20:4; Filemón; y Colosenses 4:10. El barco en que navegaban era “una nave adramitena”. Los vientos del occidente que prevalecían hacían imposible una travesía directa a través del Mediterráneo. Por esta razón los viajeros tenían que ir primero al Asia Menor y de allí cruzar a Italia.

2. Sidón, la Primera Escala (Hechos 27:3)

Al día siguiente, la nave llegó a Sidón, a unos 110 kilómetros. Julio, el centurión, “tratando humanamente a Pablo, le permitió que fuese a los amigos, para ser atendido por ellos”.

3. Pablo cambia de nave en Mira (Hechos 27:4-6)

A causa de los vientos contrarios, el barco navegó hacia el norte de la isla de Chipre. Después de quince días llegó a Mira, ciudad de Lucía. Allí el centurión encontró una nave alejandrina que zarpaba para Italia. Y los embarcó en ella.

4. Hacia Buenos Puertos, Creta (Hechos 27:7-8)

Después de salir de Mira, navegaron por muchos días lentamente, porque el viento era contrario. Después de haber pasado Onido, el viento del noroeste los azotó violentamente, y tuvieron que navegar hacia el sur de la isla de Creta. Con dificultad costearon el cabo de Salmón, al este de Creta, y llegaron a Buenos Puertos, en la costa sur de Creta, donde anclaron.

5. El consejo de Pablo (Hechos 27:9-11)

El invierno se aproximaba rápidamente, y con ello el tiempo cuando se suspendía toda navegación. En tanto que la nave estaba anclada en Buenos Puertos, esperando un viento favorable, se convocó una reunión para decidirse qué debía hacerse. Pablo les prevenía así: “Varones, veo que la navegación va a ser con perjuicio y mucha pérdida, no sólo del cargamento y de la nave, sino también de nuestras personas”. Pablo, por lo tanto, aconsejaba que pasaran allí el invierno. Sin embargo, el centurión y el jefe de la nave prefirieron seguir adelante.

6. El barco trata de llegar a Fenice (Hechos 27:12-13)

Como el puerto era incómodo para invernarse, los marineros prefirieron seguir un poco adelante hasta llegar a Fenice, otro puerto de la isla de Creta, a sólo una hora de distancia alrededor del cabo de Matala. Pero poco tiempo después comenzaron a arrepentirse de su decisión.

7. La nave es abatida por un viento huracanado (Hechos 27:14-20)

Mientras el viento soplaba suavemente, la nave salió de Buenos Puertos navegando acerca de la costa de Creta. Pero llegando al cabo de Matala, un viento huracanado, llamado Euroclidón, descendió sobre ellos. Y arrebatada la nave, y no pudiendo sostenerse proa al viento, la

tripulación la dejó llevar por el viento hasta una isla pequeña llamada Clauda, a unos treinta y ocho kilómetros. Aquí el mar estaba menos agitado, y con dificultad pudieron recoger el esquiife.

Después de subirlo a bordo, se valían de refuerzos para ceñir la nave. Entonces, temiendo dar en la Sirte, arriaron los aparejos y se dejaron llevar, recorriendo cerca de 778 kilómetros, en trece días. Indudablemente fueron días espantosos. Al día siguiente empezaron el alijo. Al tercer día los pasajeros y la tripulación con sus propias manos arrojaron los aparejos de la nave. Por muchos días no vieron ni sol ni estrellas, habiendo perdido toda esperanza de salvarse.

8. La visión de Pablo (Hechos 27:21-26)

Después de haber pasado trece días y haciendo mucho que no habían comido, Pablo se puso en pie en medio de ellos y les dijo: “Pero ahora os exhorto a tener buen ánimo, pues no habrá ninguna pérdida de vida entre vosotros, sino solamente de la nave”. ¿Cómo supo Pablo tan alentadoras noticias? Un ángel de Dios se le había presentado aquella noche y le había dicho: “Pablo, no temas; es necesario que comparezcas ante César; y he aquí, Dios te ha concedido todos los que navegan contigo”. En una de las escenas más dramáticas de su vida, Pablo alentó a sus compañeros de viaje, así: “Por tanto, oh varones, tened buen ánimo; porque yo confío en Dios que será así como se me ha dicho”.

9. Tierra a la vista (Hechos 27:27-29)

Al llegar la décima cuarta noche, los marineros se dieron cuenta de que se iban acercando a tierra. Podían oír las olas azotando contra unas playas distantes. Sondearon, y encontraron que era veinte brazas, ciento veinte pies. Poco después sondearon otra vez, y encontraron que era quince brazas, noventa pies. Los marineros temían que podían ser arrojados contra las rocas durante la noche y echaron cuatro anclas para sujetar la nave hasta que fuese de día.

10. Pablo frustra una conspiración (Hechos 27:30-31)

Al acercarse la mañana, los marineros intentaron fugarse en una pequeña embarcación, so pretexto de que iban a largar anclas por la parte de proa. Pero Pablo dijo al centurión y a los soldados: “Si éstos no permanecen en la nave, vosotros no podéis salvaros”. Entonces los soldados cortaron los cabos del esquiife, y lo dejaron caer.

LA VIDA DE SAN PABLO Y SUS EPÍSTOLAS

Lección 20

EL BARCO DE PABLO NAUFRAGA

1. Pablo anima a sus compañeros de viaje (Hechos 27:32-38)

Al aproximarse el día, Pablo suplicó a la compañía a bordo del barco que tomara alimento. “Este es el decimocuarto día que veláis y permanecéis en ayunas, sin comer nada. Por tanto, os ruego que comáis por vuestra salud; pues ni aun un cabello de la cabeza de ninguno de vosotros perecerá”. Entonces, “tomó el pan y dio gracias a Dios en presencia de todos, y partiéndolo, comenzó a comer”. Había un total de 276 personas a bordo. Para aligerar la nave, echaron al mar el cargamento de trigo.

2. El naufragio (Hechos 27:39-41)

Al amanecer, avistaron los marineros una playa, pero no pudieron reconocerla. Y esto no era de extrañarse, pues se encontraban en la ribera norte de la isla de Malta, al sur de Sicilia, lejos de las rutas marítimas. Descubrieron una bahía con una playa de arena, en donde, de ser posible, querían desembarcar. Pero arrastrados por la corriente, fueron a dar a un lugar de dos aguas. La proa se hincó firmemente en el barro, pero la popa se hizo pedazos por la violencia de las olas.

3. Se salvan los prisioneros (Hechos 27:42)

Recordando que tenían que responder con sus vidas por los prisioneros, los soldados aconsejaban matarlos, no fuese que alguno se escapara a nado. Pero el centurión, deseoso de salvar a Pablo, les hizo desistir de su propósito.

4. Todos se salvan (Hechos 27:43-44)

El centurión ordenó que todos los que sabían nadar se echaran al mar y trataran de llegar a la ribera. El resto los seguiría en tablas a cualesquiera objetos de la nave. Y así fue que 276 soldados y marineros, prisioneros y pasajeros llegaron salvos a tierra.

5. Ayuda de los habitantes de Malta (Hechos 28:1-2)

Después de desembarcar con bien, Pablo y sus compañeros supieron que habían llegado a la isla de Melita, hoy llamada Malta. Los habitantes trataron con singular humanidad a los náufragos y les encendieron una hoguera a causa de la lluvia que caía y del frío que hacía.

6. Pablo se salva milagrosamente (Hechos 28:3-6)

Habiendo recogido Pablo una cantidad de ramas secas y habiéndolas puesto en la hoguera, una víbora, huyendo del calor, se le prendió en la mano. Los naturales de allí inmediatamente tuvieron sospecha y dijeron: “Ciertamente este hombre es homicida, a quien, escapado del mar, la justicia no deja vivir”. Sin embargo, el apóstol no sufrió daño alguno. Por lo que, los naturales de aquel lugar, mudaron de parecer y decían que era un dios. El Dios Todopoderoso mostró que Él protege, provee y preserva.

7. Pablo sana muchas enfermedades (Hechos 28:7-10)

Cerca de allí estaba la casa de Publio, el “principal de la isla”. Este recibió y hospedó a Pablo amistosamente por tres días. Al enterarse Pablo que el padre de Publio yacía enfermo con fiebres

y disentería, entró a ver, y después de orar, le puso las manos encima y le sanó. Se extendió la noticia por toda la isla, y otros que estaban enfermos vinieron y fueron sanados. Por lo que los habitantes “nos honraron con muchas atenciones; y cuando zarpamos, nos cargaron de las cosas necesarias”.

8. Tres meses en Malta (Hechos 28:11)

Pablo y sus compañeros de viaje pasaron los tres meses de invierno en la isla de Malta.

LA VIDA DE SAN PABLO Y SUS EPÍSTOLAS

Lección 21

EL VIAJE DE PABLO A ROMA - II

1. Pablo parte de Malta (Hechos 28:11-13)

Después de tres meses, Pablo siguió su viaje en una nave Alejandrina que había invernado en la isla, y cuyo mascarón de proa era Castor y Pólux. Después de haber recorrido aproximadamente ciento cuarenta y un kilómetro, la nave hizo escala en Siracusa, y se detuvo allí tres días.

De Siracusa siguió su viaje a Italia parando por un día en Regio. Y al siguiente día Pablo desembarcó en Puteoli, ya en tierra de Italia. Puteoli estaba a trece kilómetros al noroeste de Nápoles, y era el puerto más grande de Italia, especialmente porque recibía el trigo de Egipto, a doscientos treinta kilómetros de allí. En la actualidad se encuentra detrás del muelle la capilla de San Pablo, para señalar el lugar en donde San Pablo pisó tierra italiana.

2. El último trecho en el viaje a Roma (Hechos 28:14-15)

Después de permanecer siete días en Puteoli, Pablo salió para Roma, a doscientos setenta y ocho kilómetros de allí. Pablo tenía a su disposición los excelentes caminos que habían construido los emperadores romanos. Pablo caminó por la Vía Consular hasta llegar a Capua. Allí pasó Pablo la noche. De allí viajó a Roma por la famosa carretera La Vía Apia. Cuando Pablo llegó al Foro de Apio, la Plaza de Apio, algunos de los hermanos de Roma vinieron a recibirle y saludarle.

Unos dieciséis kilómetros más adelante, en las Tres Tabernas, Pablo fue recibido por otro grupo de hermanos cristianos. Cuando Pablo observó su demostración de amor y devoción, dio gracias a Dios, y cobró aliento.

3. Pablo llega a Roma (Hechos 28:16)

Roma en aquel tiempo era una enorme metrópoli, con cerca de dos millones de habitantes. La ciudad estaba construida a ambas riberas del Río Tíber, sobre siete colinas. Aproximadamente la mitad de la población se formaba de esclavos, que hacían todo el trabajo. La mayor parte de la otra mitad eran ciudadanos pobres, que pedían de sus gobernantes “pan y juegos”, como parte de su porción del botín de guerra.

La colonia judía en Roma tuvo su origen en el año 63 aC, cuando el general Pompeyo, habiendo conquistado a Palestina, se llevó a varios miles de judíos para ser vendidos como esclavos.

Vivían en una sección aparte de la ciudad en la ribera este del Tíber. En el tiempo de Pablo llegaban a 60.000 y tenían siete sinagogas. En Roma, el centurión entregó los presos al prefecto militar, mas a Pablo se le permitió vivir aparte con el soldado que le custodiaba.

4. La primera asamblea de Pablo en Roma (Hechos 28:17-22)

Sólo tres días después del viaje tan fatigoso, el apóstol Pablo convocó a los principales de los judíos para infernarles acerca de él mismo, así: “Yo, varones hermanos, no habiendo hecho nada contra el pueblo, ni contra las costumbres de nuestros padres, he sido entregado preso desde Jerusalén en manos de los romanos...por esta causa os he llamado para veros y hablaros; porque por la esperanza de Israel estoy sujeto con esta cadena”.

Los judíos contestaron: “Pero querríamos oír de ti lo que piensas; porque de esta secta nos es notorio que en todas partes se habla contra ella”. No hay duda de que en todas partes se hablaba contra el cristianismo. Pablo, el gran apóstol, sin embargo llevaba hacia adelante la enseña de la cruz.

5. La segunda asamblea de Pablo en Roma (Hechos 28:23-29)

Como deseaban oír más de Pablo y su obra, señalaron otro día para que muchos vinieran a escuchar a Pablo. El apóstol, por largas horas, trató de convertirlos. “Les declaraba y les testificaba el reino de Dios desde la mañana hasta la tarde, persuadiéndoles acerca de Jesús, tanto por la ley de Moisés como por los profetas”.

¿Qué resultado tuvo? “Algunos asentían a lo que se decía, pero otros no creían”.

Pablo terminó dirigiendo una palabra final a los judíos incrédulos. “Bien habló el Espíritu Santo por medio del profeta Isaías a nuestros padres, diciendo: Vé a este pueblo, y diles: De oído oiréis, y no entenderéis; y viendo veréis, y no percibiréis”. Por lo que concluyó: “A los gentiles es enviada esta salvación de Dios; y ellos oirán”. Esta profecía, procedente de una fe triunfante, se ha convertido en historia, ya que multitudes de gentiles han creído en el Salvador Jesucristo.

6. Pablo permanece dos años en Roma (Hechos 28:30-31)

Durante dos años Pablo vivió en Roma en una habitación que él alquilaba. “Predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, abiertamente y sin impedimento”. Así se cumplió su sueño tan deseado de “anunciaros el evangelio también a vosotros que estáis en Roma” (Romanos 1:15). Así el libro de los Hechos termina con una nota de triunfo: “sin impedimento”.

LA VIDA DE SAN PABLO Y SUS EPÍSTOLAS

Lección 22

LA EPÍSTOLA DE FILEMÓN

1. Pablo es un prisionero

El libro de los Hechos ya ha llegado a su fin, y más información acerca de la vida de San Pablo debe entresacarse de las Epístolas del apóstol. A pesar de que vivía en una casa alquilada, Pablo era realmente un prisionero durante ese tiempo. Su muñeca derecha estaba encadenada con una larga cadena a la muñeca izquierda de un guardia. Durante dos años Pablo estuvo encadenado a este soldado durante el día y a dos soldados por la noche. No es de dudarse que Pablo predicó el Evangelio a sus guardias. Tampoco es de dudarse que algunos de estos fueron convertidos. Esto es probablemente lo que quiere decir Pablo cuando declara en su Epístola a los Filipenses: “Y quiero que sepáis, hermanos, que las cosas que me han sucedido, han redundado más bien para el progreso del evangelio, de tal manera que mis prisiones se han hecho patentes en Cristo en todo el pretorio, y a todos los demás” (Filipenses 1:12-13).

La influencia de Pablo se hacía sentir no solamente entre los soldados, sino también en el palacio de César. “Especialmente los de la casa de César”, saludan a los filipenses (Filipenses 4:22). Pablo constantemente alentaba a los que le rodeaban. “Y la mayoría de los hermanos, cobrando ánimo en el Señor con mis prisiones, se atreven mucho más a hablar la palabra sin temor” (Filipenses 1:14).

Durante su prisión, Pablo tuvo un número de compañeros:

- Lucas, el médico amado;
- Timoteo, su amado hijo en la fe;
- Aristarco de Tesalónica, quien había arriesgado su vida por Pablo en Éfeso y le había acompañado desde Cesárea a Roma;
- Tíquico de Éfeso estuvo allí por un tiempo;
- Epafras de Colosas;
- Epafrodito de Filipos;
- Marcos, quien había reconquistado la confianza de Pablo;
- Demas, quien más tarde abandonó a Pablo;
- Jesús, llamado Justo, uno de los de la circuncisión, un consuelo para Pablo;
- Onésimo, el esclavo fugitivo;
- Epeneto, Ampaliato, Estaquis, Trifena, y Trifosa;
- Aquila y Priscila, su amada Pérsida, y
- María, “la cual ha trabajado mucho entre vosotros”.

De todos los que le servían a Pablo en Roma, ninguno es más interesante que Onésimo, el esclavo fugitivo. Pertenece a un cristiano llamado Filemón, miembro de la iglesia en Colosas. Onésimo había logrado escapar hasta Roma. En el tiempo de Cristo, la esclavitud estaba peor que nunca en el imperio romano. Más de la mitad de los habitantes eran esclavos, desprovistos de todo derecho legal. Pero a pesar de ello, Onésimo es rescatado de esta miseria por la mano del amor cristiano. En Cristo Jesús, sin embargo, “ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús” (Gálatas 3:28). Siendo un recién convertido, Onésimo le sirvió a Pablo con tanta lealtad que sin duda Pablo hubiese

querido retenerlo a su lado. Pero Pablo no podía desobedecer a la ley, ni violar los derechos de Filemón obrando de esta manera sin su consentimiento. Por lo tanto, decidió que Onésimo debía volver inmediatamente a su amo. Para hacer el deber menos doloroso, Pablo se comprometió a «paya» a Filemón cualquiera deuda que Onésimo hubiera contraído con él. A Onésimo se le presentó una oportunidad para regresar en buena compañía. Tíquico, un buen amigo y colaborador de Pablo, tenía que llevar unas cartas a Éfeso (Efesios 6:21-22), y a Colosas (Colosenses 4:7-9). Según la tradición, Filemón perdonó a su esclavo y le devolvió su libertad. La Epístola es una revelación de la cortesía y del tacto que poseía Pablo.

La Epístola a Filemón

I INTRODUCCIÓN Lea Filemón 1-3.

Pablo envía saludos a Filemón, a su esposa Apia y a Arquipo.

II DISCUSIÓN Lea Filemón 4-21.

1. Pablo presenta el caso de Onésimo (Filemón 4-16)

Pablo hace ver que Filemón tenía reputación de ser caritativo con todos los cristianos. En vez de exigir obediencia, quería recurrir a su sentido del amor, como un apóstol y prisionero de Cristo. Hace ver que Onésimo es ya cristiano, el hijo de Pablo en la fe; ya no es el esclavo de Filemón, sino su hermano; antes inútil, ya útil; antes separado por un tiempo, ya unido a su maestro.

2. Pablo Intercede por Onésimo (Filemón 16-21)

Pablo ruega que Onésimo sea recibido otra vez, pero no ya como esclavo, sino como cristiano. “Como hermano amado, mayormente para mí”. Pablo promete pagar cualquiera cantidad que Onésimo debía. Indica que ya que Filemón debe favores a Pablo, Pablo confía en que será atendido su ruego.

III CONCLUSIÓN Lea Filemón 22-25.

Pablo pide a Filemón que le prepare hospedaje, porque abriga la esperanza de ser pronto puesto en libertad. Los colaboradores de Pablo mandan saludos. “La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu”.

LA VIDA DE SAN PABLO Y SUS EPÍSTOLAS

Lección 23

LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO A LOS COLOSENSES

Otra epístola que San Pablo escribió durante su encarcelamiento en Roma fue la Epístola a los Colosenses. Colosas era una antigua ciudad en Frigia en la parte oeste central del Asia Menor. Pablo había estado en Frigia en su segundo viaje misionero (Hechos 16:6). Y en su tercer viaje misionero había vivido tres años en Éfeso, cerca de 328 kilómetros al oeste de Colosas. Pero parece que nunca visitó personalmente a Colosas, porque incluía a los colosenses entre los que “nunca han visto mi rostro” (Colosenses 2:1). Se supone que Epafras, colosense y colaborador con Pablo, fue el que estableció la iglesia en Colosas (Colosenses 1:7).

Mientras Pablo estaba en la cárcel en Roma, fue visitado por Epafras y otro colosense, Onésimo, el esclavo fugitivo (Colosenses 1:7; 4:12; Filemón 10-12). Pablo supo por Epafras que la Iglesia en Colosas estaba amenazada por un gran peligro en la forma de una nueva enseñanza, en parte pagana y en parte judía (Colosenses 2:8, 16, 20). Esta falsa enseñanza mantenía que los méritos de Cristo no eran suficientes para santificar a los hombres, sino que ellos mismos tenían que hacer algo para lograr la santidad. Tenían que guardar ciertos días, privarse de ciertas comidas, y practicar la mortificación del cuerpo. También había una falsa doctrina con respecto a la creación del mundo, acompañada de la adoración a los ángeles en vez de a Cristo. Pablo no combate estas falsas enseñanzas mediante un ataque feroz, sino mediante una presentación clara de la verdad. Tal parece que Pablo dictó a Timoteo esta epístola, y la envió con Tíquico.

La Epístola a los Colosenses

I

INTRODUCCIÓN

Lea Colosenses 1:1-13.

1. Saludos (Colosenses 1:1-2)

“Gracia y paz sean a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo”.

2. Acción de gracias (Colosenses 1:3-8)

“Siempre orando por vosotros, damos gracias a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, habiendo oído de vuestra fe en Cristo Jesús, y del amor que tenéis a todos los santos”.

3. Oración (Colosenses 1:9-13)

“Que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual”.

II

La suficiencia de Cristo como el objeto de nuestra fe

Lea Colosenses 1:14 hasta 2:23.

1. La plenitud del Evangelio de Cristo (Colosenses 1:14 hasta 2:7)

Esto se observa, primero, en la persona y obra de Cristo, la Cabeza de la Iglesia; y segundo, en la

persona y obra de Pablo, como miembro de la Iglesia. “Por tanto, y de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, anda en él; arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias”.

2. La vanidad de las enseñanzas de este mundo (Colosenses 2:8-23)

Pablo hace notar la vanidad de la filosofía, la tradición, el legalismo y el ascetismo.

III

La suficiencia de Cristo como la fuente de vida

Lea Colosenses 3:1 hasta 4:1.

1. La vida escondida con Cristo (Colosenses 3:1-4)

“Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra”.

2. Las manifestaciones externas de esta vida con Cristo (Colosenses 3:5 hasta 4:1)

“La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales. Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él”. Se esbozan los deberes especiales para esposos y esposas, padres e hijos, siervos y amos. “Casadas, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en él Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas (Colosenses 3:18-19).

IV

CONCLUSIÓN

Lea Colosenses 4:2-17.

1. Exhortaciones a la oración y a la vigilancia (Colosenses 4:2-6)

“Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias”.

2. Encomienda a Tíquico y Onésimo los portadores de la Epístola (Colosenses 4:7-9)

3. Saludos e instrucciones (Colosenses 4:17)

4. Bendición (Colosenses 4:18)

“La salutación de mi propia mano, de Pablo. Acordaos de mis prisiones. La gracia sea con vosotros. Amén”.

LA VIDA DE SAN PABLO Y SUS EPÍSTOLAS

Lección 24

LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO A LOS EFESIOS

Éfeso era un centro político, comercial y religioso, un puerto del Asia Menor por el cual pasaba mucho comercio. Éfeso tenía un teatro con una capacidad de 50.000 personas, un estadio donde Pablo tuvo que luchar con las fieras (1 Corintios 15:32) y un templo a Diana, que era una de las siete maravillas del mundo antiguo, Tazón por la cual se celebraban allí los importantes festivales griegos.

Pablo había visitado a Éfeso en su segundo viaje misionero y había prometido regresar (Hechos 18:19-21). Dejó allí dos cristianos corintos, Aquila y Priscilla, marido y mujer. En su tercer viaje misionero Pablo regresó a Éfeso y permaneció allí por tres años, haciendo una gran obra (Hechos 19:1-20). De Éfeso, Pablo escribió su Primera Epístola a los Corintios. En ese tiempo también ocurrió el gran escándalo en Éfeso, dirigido por Demetrio, un platero, que hacía templos de plata para Diana. Después del tumulto, Pablo se dirigió hacia Grecia, donde permaneció por tres meses, y emprendió su último viaje hacia Jerusalén (Hechos 20:1-12). En su viaje de regreso Pablo no se detuvo en Éfeso, pero invitó a los ancianos de Éfeso a que vinieran a verle en la ciudad costera de Milas. En una despedida triste los encomendó a Dios, y les amonestó contra los falsos profetas, y oró con ellos.

Timoteo sirvió por un tiempo como pastor en Éfeso (1 Timoteo 1:3). Algún tiempo más tarde, el apóstol San Juan llegó a ser obispo en Éfeso y ejerció una gran influencia allí. La iglesia en Éfeso es una de las siete iglesias del Asia Menor, que se mencionan en el libro del Apocalipsis (Apocalipsis 2:1-7). La Epístola a los Efesios fue llevada a Roma, donde Pablo estaba en la cárcel, a Éfeso por Tíquico.

La Epístola de San Pablo a los Efesios

I

Lea Efesios 1:1-2.

Introducción y saludo: “Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo”.

II

La parte doctrinal. La naturaleza de la Iglesia. El origen de la iglesia.

Lea Efesios 1:3-23.

1. La declaración del propósito y el método de la predestinación (Efesios 1:3-14)
 “En amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad”.

2. Plegaria para que Cristo, la cabeza de la Iglesia, sea conocido (Efesios 1:15-23)

La edificación de la Iglesia

Lea Efesios 2:1-22.

1. Sus materiales son los individuos a quienes les ha sido dada nueva vida mediante la gracia (Efesios 2:1-10)

“Dios...aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos)”. “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe”.

2. El edificio está compuesto de todos los creyentes, quienes están edificados sobre Cristo, el fundamento y la piedra angular (Efesios 2:11-22)

“En quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu”.

La función de la Iglesia

Lea Efesios 3:1-21.

1. Es el propósito misterioso de Dios es unir a todos en Cristo (Efesios 3:1-13)

“Conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor, en quien tenemos seguridad y acceso con confianza por medio de la fe en él”.

2. Oración pidiendo mayor comprensión de esa vocación (Efesios 3:14-21)

“A aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea gloria en la iglesia y en Cristo Jesús todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén”.

III

La parte práctica. La apariencia de la Iglesia. La uniformidad de la Iglesia.

Lea Efesios 4:1-16.

“Un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos”.

La vida de la Iglesia: Para el individuo

Lea Efesios 4:17 hasta 5:14.

1. Se exhorta a los Cristianos para que se despojen del viejo hombre y se vistan de nuevo hombre (Efesios 4:17-24)

“Y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la Justicia y santidad de la verdad”.

2. Se exhorta a los Cristianos a que dejen los vicios paganos y practiquen las virtudes Cristianas (Efesios 4:25-32)

“No contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención”.

3. Se exhorta a los Cristianos a que anden en amor y sigan el ejemplo de Cristo (Efesios 5:1-2)

“Andad en amor, como también Cristo nos amó, y se envegó a sí mismo por nosotros, ofrenda y

sacrificio a Dios en olor fragante”.

4. Se exhorta a los Cristianos a que se abstengan de la impureza de la carne y la envidia (Efesios 5:3-14)

“No participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas... Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo”.

La vida de la Iglesia: Para la familia

Lea Efesios 5:15 hasta 6-9.

1. Se exhorta a las familias Cristianas a una vida útil (Efesios 5:15-21)

“Sed llenos del Espíritu, hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones”.

2. Se exhorta a las familias Cristianas respecto a los deberes de marido y mujer (Efesios 5:22-33)

“Las casadas están sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador”.

3. Se exhorta a las familias Cristianas respecto al deber de padres e hijos (Efesios 6:1-4)

“Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo”. “No provoquéis a ira a vuestro hijos”.

4. Se exhorta a las familias Cristianas respecto a los deberes de siervos y amos (Efesios 6:5-9)

“Sabido que el bien que cada uno hiciere, ése recibirá del Señor, sea siervo o sea libre”.

El bienestar de la Iglesia

Lea Efesios 6:10-20.

1. El adversario es Satanás (Efesios 6:10-13)

“Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo”.

2. El Cristiano necesita de la armadura de Dios (Efesios 6:14-17)

3. El Cristiano puede vencer por medio de la oración constante y predicación valerosa (Efesios 6:18-20)

“Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos”.

IV

CONCLUSIÓN

Lea Efesios 6:21-24.

1. Encomienda a Tíquico, el portador de la epístola (Efesios 6:21-22)

2. La bendición (Efesios 6:23-24)

“Paz sea a los hermanos, y amor con fe, de Dios Padre y del Señor Jesucristo. La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo con amor inalterable. Amén”.

LA VIDA DE SAN PABLO Y SUS EPÍSTOLAS

Lección 25

LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO A LOS FILIPENSES

Otra de las epístolas que escribió San Pablo durante su encarcelamiento en Roma es la Epístola a los Filipenses.

Filipos fue una ciudad importante tanto en la historia secular como en la historia eclesiástica. Fue la primera ciudad europea en la cual predicó Pablo, y la primera en tener una congregación cristiana organizada. Pablo llamó a la congregación de Filipos su “gozo y corona” (Filipenses 4:1), y sin duda fue, de todas las congregaciones mencionadas en el Nuevo Testamento, la más fiel en la doctrina y la más celosa en las buenas obras.

Pablo vino a Filipos en su segundo viaje misionero. En el Asia Menor, había tenido la visión del hombre, que le suplicaba: “Pasa a Macedonia y ayúdanos”. En respuesta a esa súplica, Pablo fue a Macedonia, acompañado de Silas, Timoteo y Lucas. La ciudad era romana; había pocos judíos y no existía ninguna sinagoga. Pero había un lugar de oración junto al río. Lidia, una vendedora de púrpura, fue la primera que, mediante la predicación de Pablo, se convirtió a Cristo en suelo europeo. Puso su casa a la disposición de Pablo, y pronto se estableció allí una congregación activa (Hechos 16:40).

Un interesante incidente en la obra de Pablo en Filipos fue el haber curado a la joven poseída de un espíritu de adivinación. Sus amos habían estado ganando mucho dinero por medio de ella, y por lo tanto acusaron a Pablo y a Silas de perturbar la ciudad. Los magistrados mandaron azotar públicamente a Pablo y a Silas y después los echaron en la cárcel. A media noche, estando ellos orando y cantando, un terremoto abrió repentinamente las puertas de la cárcel. Creyendo que los presos se habían fugado, el carcelero iba a matarse; pero fue detenido al oír a Pablo decir que todos estaban allí. Al día siguiente los magistrados ordenaron que Pablo y Silas fueran soltados (Hechos 16:37-39).

Estando Pablo trabajando allí, los filipenses mostraron su amor hacia el apóstol supliendo lo necesario para su sostenimiento (2 Corintios 11:9). Pero por lo general Pablo se sostenía a sí mismo trabajando en su oficio de hacer tiendas (Hechos 18:3).

Pasaron cinco años antes de regresar Pablo a Filipos. En su tercer viaje misionero, después de haber sido obligado a salir de Éfeso a causa del tumulto, llegó a Filipos y estuvo allí un corto tiempo (2 Corintios 2:13; 5-6). Se cree que durante esa estancia en Filipos escribió la Segunda Epístola a los Corintios. Durante ese tiempo Pablo estaba tratando de juntar una ofrenda para ayudar a los pobres en Jerusalén. En esto cooperaron muy generosamente los filipenses, tanto que Pablo se valió del ejemplo de los filipenses para instar a los corintios a que hicieran lo mismo (2 Corintios 8:1-16).

Pablo visitó a Filipos por tercera vez al regreso de su tercer viaje misionero (Hechos 20:1-5).

Mientras escribía esta Epístola, Pablo estaba preso en Roma. La iglesia filipense mandó a

Epafrodito con una ofrenda para el sostenimiento de Pablo (Filipenses 4:18). Parece que Epafrodito, durante su estancia en Roma, cayó enfermo, pero recobró su salud (Filipenses 2:27). La noticia de su enfermedad alcanzó a llegar a Filipos y causó tristeza entre los hermanos. Por esta razón volvió a Filipos, llevando consigo la carta de Pablo. En ella el apóstol expresa a los filipenses su agradecimiento por su generosa ofrenda y su amistad.

El tema de la epístola es “gozo espiritual”. Hay gozo en la comunicación de los cristianos, y en la comunión con Dios. Pablo revela el secreto de su vida entera: “Estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo”.

La Epístola de San Pablo a los Filipenses

Introducción

Lea Filipenses 1:1-2.

1. Introducción y saludos (Filipenses 1:1-2). “Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo”.

II

Gozo Cristiano en la comunión del Evangelio

Lea Filipenses 1:3 hasta 2:30.

1. Esto se observa en el amor y la oración de Pablo por los Filipenses (Filipenses 1:3-11). “Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros...por vuestra comunión en el evangelio, desde el primer día hasta ahora”.

2. Esto se observa en el progreso del Evangelio en Roma, a pesar del encarcelamiento de Pablo (Filipenses 1:12-30). “Para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia”.

3. Esto se observa en la humildad y la constancia de Cristo (Filipenses 2:1-11). “Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse”. Y como Cristo se humilló a sí mismo, “por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre”.

4. Esto se observa en el gozo que sentía Pablo por la vida ejemplar de los Filipenses (Filipenses 2:12-18). “Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad”.

5. Esto se observa en el envío de Timoteo y el regreso de Epafrodito a Filipos (Filipenses 2:19-30).

III

Gozo Cristiano en el Señor

Lea Filipenses 3:1 hasta 4:20.

1. Este gozo es puesto en peligro por aquellos que enseñan la antigua ley ceremonial judía (Filipenses 3:1-16).

Yo puedo “ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la Ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe; a fin de conocerle, y el poder de su resurrección y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte”.

2. Este gozo es puesto en peligro por aquellos que abusan de su libertad Cristiana (Filipenses 3:17-21).

“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas”.

3. Este gozo es puesto en peligro por aquellos que no son de un mismo sentir en el Señor (Filipenses 4:1-3).

4. Este gozo se conserva mediante la paciencia, la fe, la oración, la meditación espiritual y la vida santa (Filipenses 4:4-9).

“Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si hay algo digno de alabanza, en esto pensad”.

5. Este gozo se observa en la gratitud de Pablo por la generosa ofrenda de los Filipenses, y la bendición que Dios derrama sobre ellos por su generosidad (Filipenses 4:10-20).

“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”.

IV

Conclusión

Lea Filipenses 4:21-23

Pablo termina con un saludo y la bendición

“La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén.”

LA VIDA DE SAN PABLO Y SUS EPÍSTOLAS

Lección 26

EL CUARTO VIAJE MISIONERO DE SAN PABLO

1. San Pablo es puesto en libertad (Hechos 28:30-31)

Las Sagradas Escrituras nos dicen que Pablo permaneció encarcelado en Roma por dos años. Sin embargo, no nos dan los detalles con respecto a la liberación del apóstol. Sí sabemos empero mediante la historia secular que el emperador Claudio pasó una ley declarando que si los acusadores no aparecían digamos en dieciocho meses, se debía poner en libertad al prisionero. Dos años habían pasado, y ninguno de los acusadores había aparecido. Por lo tanto, podemos concluir con toda probabilidad que Pablo fue puesto en libertad al fin de los dos años que se mencionan en Hechos 28:30.

2. San Pablo viaja al Asia Menor

Después de su liberación, hay razón para suponer que Pablo cumplió el deseo que ya había expresado en Filemón 22 y Filipenses 2:24 de viajar al este y visitar las iglesias del Asia Menor, algunas de las cuales nunca lo habían visto personalmente. La Epístola a los Colosenses nos muestra cuánto se necesitaba la influencia y la autoridad de San Pablo entre las iglesias de Asia. Podemos imaginarnos el gozo con que fue recibido en Filipos por sus amados hijos en la fe. De allí probablemente se fue a Éfeso, y trabajó una vez más en esa ciudad la cual había sido testigo de tanto de su trabajo.

3. San Pablo viaja a España

Después de haber realizado San Pablo el propósito de su visita al Asia Menor, tal parece que le fue posible emprender su anhelado viaje a España. Clemente, discípulo de San Pablo y a quien menciona el apóstol en Filipenses 4:3, y que probablemente fue después obispo de Roma, declara que Pablo predicó el Evangelio “en el oriente y en el occidente”, que “instruyó en justicia a todo el mundo” (en el imperio romano); y que “había llegado hasta el extremo occidental” antes de su martirio. Tenemos, pues, testimonio directo del propio discípulo de San Pablo de que el apóstol realizó su intención original, de lo que se nos habla en Romanos 15:24-28. También en los “Fragmentos de Muratori” fechados desde el año 170 dC, se hace referencia al “viaje de Pablo en Roma a España”.

El historiador Eusebio nos dice: “Después de haberse defendido él mismo con éxito, se dice actualmente que el apóstol salió otra vez a predicar el Evangelio, y después vino a Roma por segunda vez, y murió como mártir durante el reinado de Nerón”. Crisóstomo, uno de los padres de la iglesia, asegura lo siguiente: “San Pablo, después de su residencia en Roma, partió para España”. Y Jerónimo, otro padre de la iglesia, declara: “Pablo fue puesto en libertad por Nerón, para que pudiera predicar el Evangelio de Cristo en el occidente”. No se nos dice cuánto tiempo permaneció allá; algunos creen que trabajo en España por dos años, durante los cuales estableció congregaciones cristianas en muchas de las ciudades de ese país.

4. Pablo regresa a Éfeso

De España, tal parece que San Pablo regresó a Éfeso, y allí encontró que se estaba cumpliendo lo que había predicho. Himeneo y Fileto estaban sembrando la semilla de falsas doctrinas. Podemos

imaginamos el pesar y la reacción de San Pablo al ver el grado al cual había llegado el mal, y el número de creyentes que habían sido víctimas de esas enseñanzas falsas.

5. Pablo predica en Macedonia (1 Timoteo 1:3)

Pablo salió de Éfeso para Macedonia, pero dejó a Timoteo a cargo de la iglesia de Éfeso. Le encargó la tarea de combatir los esfuerzos de los que allí sembraban enseñanzas falsas.

6. Pablo predica en Creta (Tito 1:5)

También durante ese tiempo Pablo trabajó en la isla de Creta, y dejó a Tito a cargo de las iglesias que existían allí.

La Primera Epístola de San Pablo a Timoteo

Fue durante su estancia en Macedonia que San Pablo escribió su Primera Epístola a Timoteo, quien en aquel tiempo estaba a cargo de la iglesia en Éfeso. Merece observarse el hecho de que San Pablo no escribió personalmente sus epístolas, sino que las dictó a sus colaboradores.

Timoteo era uno de los mejores amigos y colaboradores de Pablo. Pablo dice de él: “A ninguno tengo del mismo ánimo, y que tan sinceramente se interese por vosotros” (Filipenses 2:20). Era nativo de Derbe o Listra (Hechos 16:1-2; 2 Timoteo 3:11). El padre de Timoteo era griego, pero su madre era judía (Hechos 16:1). Fue educado en la fe judía por su madre Eunice y su abuela Loida (2 Timoteo 1:5; 3:14-15). Aun siendo tan joven fue considerado como apto candidato para el Ministerio (1 Timoteo 1:18; 4:14); y consagrado al ministerio del Evangelio (1 Timoteo 4:14; 2 Timoteo 1:6; 4:5).

Comenzó su ministerio como compañero de Pablo en Listra (Hechos 16:2-3). Fue dejado en Macedonia en tanto que Pablo iba a Atenas (Hechos 17:14). Después Pablo le pidió que fuera a Atenas (Hechos 17:15), pero más tarde volvió a enviarlo a Tesalónica a consolar a los creyentes (1 Tesalonicenses 3:2). Regresó a Tesalónica a ayudar a Pablo en Corinto. Su nombre aparece en las dos epístolas escritas desde Corinto a los tesalonicenses (1 Tesalonicenses 1:1; 2 Tesalonicenses 1:1). Fue enviado por Pablo de Éfeso a Corinto, según lo que se nos dice en la Primera Epístola a los Corintios (1 Corintios 16:10; Hechos 19:22). Después de regresar de Corinto, se encontró con Pablo en Macedonia y estaba con él cuando el apóstol escribió la Segunda Epístola a los Corintios (2 Corintios 1:19). Regresó a Corinto con Pablo; los dos enviaron saludos a los hermanos en Roma (Romanos 16:21). Timoteo estuvo en Roma cuando Pablo fue prisionero por primera vez, y se le menciona en tres de las cuatro epístolas escritas durante ese período (Filipenses 1:1, 2:19-24); Colosenses 1:1; Filemón 1).

LA VIDA DE SAN PABLO Y SUS EPÍSTOLAS

Lección 27

LA PRIMERA EPÍSTOLA DE SAN PABLO A TIMOTEO

Durante su encarcelamiento, Pablo recibió ayuda de la iglesia filipense. Para mostrar su gratitud, Pablo había pensado en mandar a Timoteo acompañado de Epafrodito, el portador de la carta a los filipenses 4:18-23), Pablo, después de su liberación del cautiverio romano, y Timoteo visitaron una vez más a los hermanos efesios. Timoteo quedó a cargo de la obra en Éfeso en tanto que Pablo regresaba a Macedonia (1 Timoteo 1:3).

Pablo escribió a Timoteo dos veces, la primera vez desde Macedonia, y la segunda, desde su segundo cautiverio en Roma. El puesto que Timoteo desempeñaba en Éfeso era de gran responsabilidad. Éfeso era la ciudad más importante del Asia Menor, y la congregación era quizás la más importante en aquel tiempo y probablemente en el primer siglo. Timoteo era joven, aunque ya había tenido catorce años en el ministerio (1 Timoteo 4:12). Pablo empero era mayor y tenía mucha más experiencia. Por lo tanto, Pablo escribió esta epístola de instrucción pastoral a su “hijo en la fe” (1 Timoteo 1:2).

La Primera Epístola de San Pablo a Timoteo

I

Introducción

Lea 1 Timoteo 1:1-2.

Las Primeras Palabras y el Saludo de Pablo (1 Timoteo 1:1-2)

“Gracia, misericordia y paz, de Dios nuestro Padre y de Cristo Jesús nuestro Señor”.

II

La Iglesia

Lea 1 Timoteo 1:3 hasta 3:16.

1. La Iglesia debe tener el Evangelio puro (Timoteo 1:3-20)

Por lo tanto, San Pablo amonesta que no debe enseñarse doctrina contraria al Evangelio; también advierte que nadie debe dedicarse a especulaciones inútiles y argumentos sutiles acerca de la Ley. Sin embargo, no menosprecia el valor que la Ley tiene para contener a los obradores de maldad. “Doy gracias al que me fortaleció, a Cristo Jesús nuestro Señor, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio”. “Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero”. San Pablo advierte a Timoteo que debe resistir la herejía, y fomentar la caridad, la pureza y la fe.

2. La Iglesia debe tener un culto bien arreglado (Timoteo 2:1-15)

Para este fin Pablo indica qué lugar ocupa la oración en el culto (versículos 1-7); y qué lugar ocupa la mujer en el culto: “Asimismo que las mujeres se atavien de ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos, sino con buenas obras, como corresponde a las mujeres que profesan piedad. La mujer aprenda en silencio, con

toda sujeción. Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre sino estar en silencio. Porque Adán fue formado primero, después Eva y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión. Pero se salvará engendrando hijos, si permaneciere en fe, amor y santificación, con modestia”, (vv. 8-15). “Hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, siendo esto testificado a su debido tiempo” (vv. 5-6).

3. La Iglesia debe tener ministros competentes (1 Timoteo 3:1-16)

Pablo habla primero de las cualidades de los pastores (vv. 1-7) “Pero es necesario que el obispo sea irrepreensible, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar; no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro; que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?); no un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo. También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo”; después habla de las cualidades de los diáconos y las diaconisas (vv. 8-15). Insiste en la importancia de estas instrucciones. “Indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, justificado en el Espíritu, visto de los ángeles, predicado a los gentiles, creído en el mundo, recibido arriba en gloria”.

III

El ministerio

Lea 1 Timoteo 4:1 hasta 6:16.

1. El ministro debe ser fiel a la verdad del Evangelio (1 Timoteo 4:1-16)

Esto requiere combatir la apostasía; predicar y practicar la santidad; perseverar en la verdad. “Desecha las fábulas profanas y de viejas. Ejercítate para la piedad”.

2. El ministro debe atender cuidadosamente a todo el rebaño (1 Timoteo 5:1 hasta 6:2)

Pablo aconseja cómo el pastor de la congregación debe cuidar, primero a los ancianos y los jóvenes (vv. 1-2); las viudas (vv. 3-16); los ancianos (vv. 17-25); y por fin, los siervos bajo el yugo (6:12). “Los ancianos que gobiernan bien, sean por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar.

3. El ministro debe llevar personalmente una vida santa, sin buscar ganancias materiales (1 Timoteo 6:3-16)

“Gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento”. “Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo hecho la buena, profesión delante de muchos testigos.

IV

Conclusión

Lea 1 Timoteo 6:17-21.

“Los ricos...que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, generosos; atesorando para sí buen fundamento para lo porvenir, que echen mano de la vida eterna”.

LA VIDA DE SAN PABLO Y SUS EPÍSTOLAS

Lección 28

LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO A TITO

El segundo encarcelamiento de San Pablo en Roma

1. La obra de San Pablo en Creta (Tito 1:5)

En este tiempo también se nos dice que Pablo trabajó en la isla de Creta. No parece que las iglesias cristianas de Creta fueron fundadas por primera vez en este tiempo. Pero falsos maestros perturbaban las congregaciones, y éstas necesitaban ser organizadas debidamente, San Pablo las visitó en compañía de Tito, y al partir Pablo de Creta, dejó allí a Tito como a su representante. No hay duda de que él mismo no podía permanecer allí el tiempo suficiente para hacer lo que era necesario. Por lo tanto, Tito se quedó en Creta desempeñando el mismo puesto que ocupaba Timoteo en Éfeso. De ahí que, poco después de partir de Creta, San Pablo escribió su epístola a Tito.

2. Tito había sido convertido por Pablo (Tito 1:4) y había trabajado con él (2 Corintios 8:23). Era de origen griego, y fue a Jerusalén como compañero de Pablo y Bernabé (Gálatas 2:1-3). Pablo, después de haber escrito la Primera Epístola a los Corintios, mandó a Tito a Corinto para determinar qué efecto había tenido ella en los corintios. Al enterarse del resultado de la primera epístola, mandó a Tito a Corinto para determinar qué efecto había tenido ella en los Corintios. Al enterarse del resultado de la primera epístola, mandó a Tito otra vez a Corinto con la Segunda Epístola a los Corintios, y con instrucciones para que se hicieran las colectas para los pobres en Jerusalén (1 Corintios 16:1; 2 Corintios 8:6-16). Pablo elogió a Tito por tener el mismo espíritu que él tenía (2 Corintios 12:18). Después de su primer encarcelamiento en Roma, Pablo trabajó en Creta, acompañado de Tito. Después dejó a Tito encargado de las iglesias en Creta. Los desórdenes de la congregación de Creta indudablemente eran muchos y difíciles de aplacar, ya que los cretenses eran famosos por su falta de moralidad y honradez. Además, habían creído las mentiras de los judaizantes.

La Epístola de San Pablo a Tito

I

Introducción

Lea Tito 1:1-4.

Las primeras palabras y el saludo de Pablo a Tito.

“Gracias, misericordia y paz, de Dios Padre y del Señor Jesucristo nuestro Salvador”.

II

Los deberes del pastor para organizar

Lea Tito 1:15-16.

1. Pablo explica que dejó a Tito en Creta para que “corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé...retenedor de la palabra fiel tal como ha sido

enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen” (Tito 1:5, 9).

III

Los deberes del pastor para enseñar

Lea Tito 2:1-15.

1. El pastor debe permanecer firme en la sana doctrina

Esto se revelará en las vidas de los que están a su cargo. Esto se refiere a los ancianos, jóvenes y siervos.

2. El pastor debe enseñar lealtad al gobierno (Tito 3:1-8)

“Recuérdales que se sujeten a los gobernantes y autoridades, que obedezcan, que estén dispuestos a toda buena obra...Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna”.

3. El pastor debe rechazar herejías (Tito 3:9-11)

IV

Conclusión

Lea Tito 3:1-15.

1. Pablo concluye con instrucciones personales y la bendición

2. Pablo trabaja en Nicópolis (Tito 3:12)

Parece que también durante este tiempo, San Pablo trabajó en Nicópolis, la capital de Epiro. Esta ciudad fue construida por Augusto en memoria de su gran victoria naval sobre Marco Antonio y Cleopatra el 2 de septiembre del año 31 aC. Desde Nicópolis Pablo salía a predicar por toda la religión de Epiro e Ilírico.

LA VIDA DE SAN PABLO Y SUS EPÍSTOLAS

Lección 29

LA EPÍSTOLA A LOS HEBREOS

1. El Nuevo Testamento no nos da información detallada acerca del autor de la Epístola a los Hebreos. No hay duda empero respecto a la autenticidad de su inspiración.
2. La epístola fue dirigida a cristianos de procedencia judía, los cuales estaban por renunciar a su cristianismo y volver otra vez al judaísmo. Se aduce como razón el hecho de que los cristianos estaban pasando por severas persecuciones. El autor defiende el cristianismo, comparándolo punto por punto con el judaísmo, para demostrar la superioridad del cristianismo, y estimular a los creyentes a permanecer fieles a pesar de las persecuciones.

La Epístola a los Hebreos

I

Introducción

Lea Hebreos 1:1-4.

En el antiguo pacto Dios habló por medio de los profetas. En estos últimos días del nuevo pacto Dios habla por medio de su Hijo.

II

Cristianismo es superior porque su voz es Cristo

Lea Hebreos 1:5 hasta 7:28.

1. Cristo es más grande que los ángeles (Hebreos 1:5 hasta 2:18)
 “Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte de todos.
2. Cristo es más grande que los antiguos caudillos judíos, Moisés y Josué (Hebreos 3:1 hasta 4:13)
 Cristo merecía más gloria que Moisés; y, como caudillo, tuvo más éxito que Josué. “Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”.
3. Cristo es más grande que los sacerdotes, pues es semejante a Melquisedec (Hebreos 4:14-16)
 “No tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado...y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen”.
4. Cristo tiene un sacerdocio eterno (Hebreos 7:1-28)
 El sacerdocio de Cristo había sido testificado por Melquisedec, que fue superior a los sacerdotes levíticos. El sacerdocio del Antiguo Testamento ha cedido su lugar al sacerdocio eterno de

Cristo. “Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos. Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hechos más sublimes que los cielos; que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo”.

III

El cristianismo es superior en su culto

Lea Hebreos 8:1 hasta 10:18.

1. El cristianismo tiene un testamento mejor (Hebreos 8:1-13)

La Ley es temporal, pero el Evangelio es eterno. El Cristianismo tiene un templo mejor (Hebreos 9:1-10)

2. El tabernáculo con su comunión imperfecta con Dios, es la figura simbólica de un santuario celestial con su comunión perfecta con Dios. “Así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan”.

3. El cristianismo tiene sacrificios mejores (Hebreos 9:11 hasta 10:18)

Los sacrificios de la Ley del Antiguo Testamento eran tipos del sacrificio perfecto de Cristo, “¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?”

IV

Los judíos Cristianos son exhortados a permanecer firmes en la confesión Cristiana

Lea Hebreos 10:19 hasta 12:29.

1. Los creyentes son exhortados y amonestados a permanecer firmes en la nueva fe (Hebreos 10:19-39)

Esto está acentuado por una alusión a la segunda venida de Cristo; al severo juicio de Dios sobre aquellos que fácilmente caen de la fe; y a la bendita recompensa de los fieles. “El justo vivirá por fe”.

2. Se ilustra el carácter de la fe (Hebreos 11:1-40)

Esta mención de los héroes pone de manifiesto la confianza que depositaron en Dios los famosos patriarcas, como Abel, Enoc, Noé, Abraham, Isaac, Jacob, José, Moisés y otros que vivieron durante el último período de la historia de Israel. “Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”.

3. Dios muestra su amor al permitir la persecución (Hebreos 12:1-17)

Se muestra que los sufrimientos son señales del amor paternal de Dios. “Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios”. El Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo”.

4. La última comparación entre el Antiguo y el Nuevo Testamento (Hebreos 12:18-29)
“Así que, recibiendo nosotros un reino inmovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia”.

V

Conclusión

Lea Hebreos 13:1-25.

1. Exhortaciones y amonestaciones (Hebreos 13:1-19)

“Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: NO te desampararé, ni te dejaré”.

2. Saludos y bendición (Hebreos 13:20-25)

“Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén”.

LA VIDA DE SAN PABLO Y SUS EPÍSTOLAS

Lección 30

LA SEGUNDA EPÍSTOLA DE SAN PABLO A TIMOTEO EL MARTIRIO DE SAN PABLO

1. Pablo es encarcelado otra vez

La causa del segundo encarcelamiento de Pablo no se expone en el Nuevo Testamento. Sin embargo, parece que Pablo fue arrestado por el “delito” de ser cristiano, y llevado a Roma para ser juzgado como malhechor. Cuando Pablo fue prendido, muchos abandonaron al anciano apóstol. “Demás me ha desamparado, amando este mundo, y se ha ido a Tesalónica. Crescente fue a Galacia, y Tito a Dalmacia” (2 Timoteo 4:10). Solamente Lucas, permaneció fiel a él y compartió con él los peligros del encarcelamiento en Roma.

Este encarcelamiento de Pablo fue indudablemente más severo que el anterior. No sólo se le encadenó, sino que también fue tratado como criminal (2 Timoteo 2:9). Algunos dicen que Pablo fue encerrado en la prisión mamertina. Tan estricto fue el encarcelamiento de Pablo, que Onesífero, que había asistido a Pablo en Éfeso, lo encontró sólo después de haberle buscado por mucho tiempo (2 Timoteo 1:16-17; 4:19). Tan severo fue el invierno que Pablo suplicó que le llevaran la capa que había dejado en Tróade en casa de Carpo (2 Timoteo 4:13).

2. El incendio de Roma

En la noche del 18 de julio del año 64 dC, estalló un incendio en Roma. Cubrió la ciudad por seis días, al fin de los cuales se creía que había sosegado. Pero estalló otra vez, y al cabo de tres días había destruido la antigua ciudad, dejando sin dañar solamente cuatro de las catorce “regiones” de Roma.

El emperador Nerón observaba el furioso fuego, y se deleitaba en la belleza de las llamas. Luego corrió el rumor de que Nerón mismo había pegado fuego a la ciudad. En vano formuló varios planes para desviar de sí mismo las sospechas. Furiosamente buscaba una víctima para culparla del incendio destructor. Tácito, el historiador romano, declara: “Ni estas ceremonias religiosas, ni los grandes donativos del príncipe (Nerón) podían borrar del pensamiento del pueblo la opinión prevaleciente de que Roma fue incendiada por orden de él. No podía deshacerse de la infamia de aquella horrible transacción. A fin de desviar la acusación, decidió culpar a otros.

Para lograr su propósito, castigó con tormentos refinados una raza de hombres detestables a causa de sus prácticas malévolas, y que vulgarmente eran llamados cristianos...Nerón procedió con su acostumbrada malicia. Encontró un grupo de miserables libertinos, que fueron utilizados para confesarse culpables; y, con el testimonio de estos hombres, varios cristianos fueron condenados; no porque en realidad existía clara evidencia de que habían incendiado la ciudad, sino por el sombrío odio que tenían hacia toda raza humana. Fueron ejecutados con una crueldad sádica; y a sus sufrimientos Nerón agregó burla y escarnio. Algunos fueron cubiertos con pieles de animales salvajes y abandonados para que fueran devorados por los perros. Otros fueron crucificados; otros, quemados vivos; y aún muchos más fueron cubiertos de sustancias inflamables para que se les pegara fuego al obscurecer y así, sirvieran de antorchas durante la noche.

Para que el pueblo observara este espectáculo, Nerón prestó sus propios jardines. Agregó las diversiones del circo a las cuales asistía en persona, algunas veces conduciendo una carroza y otros mezclándose con el vulgo en traje de cochero. Por fin la crueldad de estos actos produjo compasión en la población, el corazón de la cual se enternecía hacia los cristianos; porque era evidente que habían sido sacrificados, no por el bien de la humanidad, sino para satisfacer la furia de un solo hombre” (Anales, capítulo 15).

3. Se celebra juicio contra Pablo

No hay manera de saber con exactitud qué acusación se le hacía a Pablo. Podemos empero deducir que el jefe de una secta tan aborrecida como la de los cristianos sería víctima de serias acusaciones. El emperador Nerón, cruel y sediente de sangre, fue el último juzgado de autoridad al cual fue citado Pablo. Pablo describe su juicio con estas palabras: “En mi primera defensa ninguno estuvo a mi lado, sino que todos me desampararon; no les sea tomado en cuenta. Pero el Señor estuvo a mi lado, y me dio fuerzas, para que por mí fuese cumplida la predicación, y que todos los gentiles oyesen. Así fui librado de la boca del león” (2 Timoteo 4:16-17). Tan hábilmente se defendió Pablo y tan convincentemente habló, que se le dilató la sentencia.

LA SEGUNDA EPÍSTOLA DE SAN PABLO A TIMOTEO

Fue cerca del fin de su vida y con el conocimiento de que no tardaría la sentencia a muerte que San Pablo escribió su segunda epístola a Timoteo. No habían cesado las dificultades en la iglesia de Éfeso, sino que seguían aumentando. Pablo, encarcelado a causa del testimonio que había dado acerca de su Señor Jesucristo, había sido sometido a la primera averiguación jurídica, durante la cual ningún testigo apareció en su defensa. Pablo sabía que la iglesia experimentaría pruebas severas y que por consiguiente aumentarían las responsabilidades de Timoteo. De modo que volvió a escribirle, exhortándole a tener mayor celo en su ministerio. Como se sentía solo y desamparado y se daba cuenta de que le quedaban pocos días de vida, Pablo pide a Timoteo que procure ir presto a él (2 Timoteo 4:9, 21). Según la tradición, Timoteo fue a Roma, y estando allí, presenció el martirio y la muerte de Pablo.

4. Pablo es sentenciado a muerte

Al celebrarse el segundo juicio, Pablo fue hallado culpable, condenado a muerte y llevado otra vez a la cárcel. Se acostumbraba dejar pasar diez días entre la sentencia del reo y su ejecución. No se sabe empero cuándo se ejecutó la sentencia.

5. La muerte de Pablo

El privilegio de ser ciudadano romano previno que a Pablo se le prolongara la muerte mediante un tormento lento. A muchos de los cristianos no se les concedía cosa tal. Un centurión que comandaba la guardia pretoriana condujo a Pablo fuera de la cárcel y fuera de los muros de la ciudad en el camino hacia Ostia, el puerto de Roma. En medio de polvo y el tumulto de la gente que iba por la carretera, la pequeña tropa de soldados marchaba en silencio bajo el cielo italiano.

Sin saberlo, marchaban en una procesión aún mucho más triunfal que ninguna de las que seguían a generales o emperadores. En el lugar de ejecución, Pablo fue decapitado. Así su alma heroica fue desprendida de su débil cuerpo. Sollozando, sus amigos se llevaron el cuerpo y lo sepultaron en las catacumbas de Roma.

Así murió Pablo, apóstol, profeta y mártir. Su nombre ocupa un lugar elevado entre la gloriosa compañía de los apóstoles, la bienaventurada comunión de los profetas y el noble ejército de los mártires.

La Segunda Epístola de San Pablo a Timoteo

I

Introducción

Lea 2 Timoteo 1:1-2.

“Gracia, misericordia y paz, de Dios Padre y de Jesucristo nuestro Señor”.

II

El ministro debe ser celoso en el desempeño de su obra, porque es una obra gloriosa

Lea 2 Timoteo 1:3 hasta 2:13.

1. Esta gloria se observa en las experiencias porque ha pasado el Apóstol (2 Timoteo 1:3-18) Por lo cual asimismo padezco esto; pero no me avergüenzo, porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día. Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús”.

2. Esta gloria se ve en la recompensa que otorga (2 Timoteo 2:1-13)

“Tú, pues, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús. Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.

III

El ministro debe ser celoso en el desempeño de su obra, porque es una obra difícil

Lea 2 Timoteo 2:14 hasta 4:5.

1. Es difícil predicar el Evangelio y vivir conforme a él (2 Timoteo 2:14-26)

“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad”.

2. Es difícil permanecer firme durante los tiempos penosos de las herejías y las persecuciones (2 Timoteo 3:1 hasta 4:5)

“Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución...

Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quien has aprendido”.

Pablo confirma la inspiración y la infalibilidad de las Sagradas Escrituras. “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

IV

Conclusión

Asuntos personales y bendición

Lea 2 Timoteo 4:6-22.

1. Últimos mensajes de Pablo y consejo final (2 Timoteo 4:6-18)

“Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena lucha, he acabado la carrera, he guardado la fe.

Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida”.

2. Saludos (2 Timoteo 4:19-21)

3. Bendición (2 Timoteo 4:22)

“El Señor Jesucristo esté con tu espíritu. La gracia sea con vosotros. Amén”.

EXÁMENES de las LECCIONES

Lecciones 1-30

y

PAUSAS para la REFLEXIÓN

Lecciones 1-5, 6-10, 11-15, 16-20, 21-25 y 26-30

EXAMEN DE LA LECCIÓN 1

1. Las tres grandes divisiones en la cultura de la época de San Pablo eran:
a. el mundo romano c. el mundo alemán e. el mundo musulmán
b. el mundo pérsico d. el mundo griego f. el mundo judío
2. La civilización hebraica no era muy religiosa.
a. Verdadero b. Falso
3. La civilización griega esperaba la venida del Mesías.
a. Verdadero b. Falso
4. La característica principal de la civilización griega era la agudeza intelectual.
a. Verdadero b. Falso
5. La característica principal de la civilización romana era su:
a. religiosidad c. comercio
b. agudeza intelectual d. poderío militar
6. Los seguros y buenos caminos del imperio romano, convenían al avance de la obra misionera del cristianismo.
a. Verdadero b. Falso
7. La época de San Pablo no era muy propicia para la propagación del Evangelio de Jesucristo debido a que habían grandes masas de personas, contentas con sus religiones paganas.
a. Verdadero b. Falso
8. ¿Cuál lengua se hablaba usualmente en el mundo de la época de San Pablo?
a. española c. hebrea
b. griega d. alemana
9. ¿En cuál ciudad nació San Pablo?
a. Roma b. Tarso c. Jerusalén d. Belén
10. San Pablo nació durante el reinado del emperador Augusto César.
a. Verdadero b. Falso

EXAMEN DE LA LECCIÓN 2

1. ¿Qué nombre judío tenía San Pablo?
a. Samuel c. Saulo
b. Gamaliel d. David

2. Según la costumbre judía, San Pablo recibió su nombre judío el séptimo día de su vida.
a. Verdadero b. Falso

3. Ponga la letra en su espacio correcto.
Por nacimiento, Saulo era ciudadano ____; por su linaje, Saulo era ____.
a. judío b. romano

4. Saulo era de la tribu de Benjamín y pertenecía a la secta de los fariseos.
a. Verdadero b. Falso

5. ¿Cuál ciudad visitó Saulo a temprana edad?
a. Damasco c. Roma
b. Jerusalén d. Bagdad

6. Saulo recibió su educación teológica bajo la dirección de:
a. Gamaliel c. Herodes
b. Pedro d. Samuel

7. Al considerar las obras de San Pablo, uno se da cuenta de que él no conocía muy bien el Antiguo Testamento de la Biblia.
a. Verdadero b. Falso

8. ¿Qué idioma extranjero aprendió Saulo también en Jerusalén?
a. español d. egipcio
b. alemán c. griego

9. Esteban, el primer mártir cristiano:
a. fue crucificado c. fue quemado
b. fue apedreado d. fue tirado a los leones

10. En el martirio de Esteban, Saulo desempeñó el papel de lanzar las piedras.
a. Verdadero b. Falso

EXAMEN DE LA LECCIÓN 3

1. Saulo perseguía a los primeros seguidores de la fe cristiana para encarcelarlos, pero no apresaba a las mujeres cristianas.

- a. Verdadero b. Falso

2. Los cristianos que fueron esparcidos debido a la persecución de Saulo, tenían pena y miedo de compartir su fe en Jesús con otros.

- a. Verdadero b. Falso

3. ¿A cuál antigua ciudad se dirigía Saulo en su celo falso?

- a. Jerusalén c. Damasco
b. Babilonia d. Tiro

4. Por enumeración, ponga en orden los eventos de la conversión de Saulo:

- ___ Jesús le preguntó: “¿Por qué me persigues?”
___ le rodeó un resplandor de luz del cielo
___ Saulo empezó a predicar que Jesús era el Hijo de Dios
___ Saulo le preguntó a Jesús: “¿Qué quieres que yo haga?”

5. Ponga las letras en los espacios correctos:

- a. Judas b. Derecha c. Ananías
___ ¿Qué creyente piadoso vino a Saulo en Damasco?
___ ¿En casa de quién se quedó Saulo en Damasco?
___ ¿En qué calle estaba esta casa?

6. Después de su conversión, Pablo hizo un viaje a Arabia.

- a. Verdadero b. Falso

7. Cuando Pablo predicaba las buenas noticias de Jesús en Damasco, los judíos le persiguieron, hasta querer matarlo.

- a. Verdadero b. Falso

8. ¿A quién entrevistó Pablo en Jerusalén?

- a. Mateo c. Pedro
b. Herodes d. Felipe

9. Durante su vida como apóstol de Jesucristo, Pablo llevó una vida suave y fácil, sin tener que enfrentar muchos problemas e incomodidades.

- a. Verdadero b. Falso

10. ¿Memorizó Gálatas 1:23-24?

- a. Sí b. No

EXAMEN DE LA LECCIÓN 4

1. De las siguientes, ¿cuáles eran las características de la antigua ciudad de Antioquía?
 - a. tercera en tamaño del Imperio Romano
 - b. un pueblito de agricultores
 - c. notoria por su maldad
 - d. un centro de comercio
 - e. décima en tamaño del Imperio Romano
 - f. famosa por su arquitectura, literatura y filosofía.

2. La congregación cristiana de Antioquía tuvo un carácter distintivo porque se componía mayormente de gentiles (no judíos).
 - a. Verdadero
 - b. Falso

3. Para ayudar en el pastoreo de la joven congregación de Antioquía, Bernabé buscó a:
 - a. Pedro
 - b. Esteban
 - c. Felipe
 - d. Pablo

4. Los seguidores de Cristo fueron llamados “cristianos” por primera vez en la ciudad de Jerusalén.
 - a. Verdadero
 - b. Falso

5. ¿Ante cuál desgracia ayudaron los cristianos de Antioquía a los creyentes de Jerusalén?
 - a. un terremoto
 - b. una inundación
 - c. un gran hambre
 - d. una revolución sangrienta

6. Los gentiles de la congregación en Antioquía, motivados por el amor cristiano, enviaron por mano de Pablo y Bernabé una ayuda a sus hermanos judíos en Jerusalén.
 - a. Verdadero
 - b. Falso

7. Ponga las letras en el espacio correcto. Pedro, Jacobo y Juan acordaron proclamar el evangelio entre los ____ mientras que, Bernabé y Saulo acordaron trabajar entre los _____.
 - a. gentiles
 - b. judíos

8. El Espíritu Santo inició la primera obra misionera, mediante la congregación cristiana en Antioquía.
 - a. Verdadero
 - b. Falso

9. Los primeros misioneros, escogidos por los cristianos en Antioquía, fueron Níger y Pedro.
 - a. Verdadero
 - b. Falso

10. La consagración de los primeros misioneros fue realizada por el ayuno, la oración y la imposición de manos.
 - a. Verdadero
 - b. Falso

EXAMEN DE LA LECCIÓN 5

1. ¿Cuál fue la primera misión de San Pablo en su primer viaje misionero?
 - a. Italia
 - b. Chipre
 - c. Puerto Rico
 - d. Creta

2. ¿De la isla de Chipre, se ha preservado la memoria de un único converso:
 - a. un falso profeta, Élimas
 - b. una prostituta, María
 - c. el procónsul, Sergio Paulo
 - d. un joven abogado, Timoteo

3. ¿En cuál ciudad predicó Pablo su primer sermón del cual tenemos memoria?
 - a. Seleucia
 - b. Roma
 - c. Jerusalén
 - d. Antioquía de Pisidia

4. En su primer sermón, Pablo hablaba no solamente de la historia judía, si- no también de la vida, muerte y resurrección de Jesucristo.
 - a. Verdadero
 - b. Falso

5. La predicación de San Pablo en Antioquía de Pisidia no tuvo éxito. Muchos lo escucharon, pero nadie se convirtió ni creyó en Jesús.
 - a. Verdadero
 - b. Falso

6. En Listra, Pablo sanó milagrosamente a:
 - a. un leproso
 - b. un cojo de nacimiento
 - c. una mujer que tenía cáncer
 - d. una mujer endemoniada

7. ¿Por quiénes tomaron las gentes de Listra a Pablo y Bernabé?
 - a. los dioses Júpiter y Mercurio
 - b. los siervos del diablo
 - c. unos magos
 - d. unos extraterrestres

8. Pablo estuvo en peligro de vida cuando la gente de Listra lo apedreó.
 - a. Verdadero
 - b. Falso

9. Quién fue convertido en Listra mediante la predicación de Pablo y Bernabé?
 - a. Lucas
 - b. Sergio Paulo
 - c. Timoteo
 - d. Felipe

10. Al regresar a Antioquía en Siria, Pablo y Bernabé dieron a los miembros de la congregación un reporte de los eventos de su primer viaje misionero.
 - a. Verdadero
 - b. Falso

PAUSA para la REFLEXIÓN
Lecciones 1 al 5

PARA la CONVERSACIÓN y la APLICACIÓN

Textos Bíblicos y conceptos aprendidos en estas lecciones que inspiran el diálogo:

Puntos interesantes que surgieron del diálogo:

De lo aprendido en estas lecciones, puntos para considerar como aplicables a nuestra vida:

EXAMEN DE LA LECCIÓN 6

1. ¿Quién estableció la mayor parte de las iglesias en Galacia?
a. Jesús mismo b. San Pablo c. San Pedro d. San Lucas
2. Uno de los temas principales de la Epístola a los Gálatas es la libertad que la fe cristiana ofrece al ser humano.
a. Verdadero b. Falso
3. San Pablo recibió la autoridad de su ministerio directamente de San Pedro.
a. Verdadero b. Falso
4. San Pablo regañó a los gálatas porque se alejaron del Evangelio de Jesucristo.
a. Verdadero b. Falso
5. Es necesario guardar la ley ceremonial del Antiguo Testamento para ser salvo.
a. Verdadero b. Falso
6. La ley no nos puede salvar, pero sirve con el fin de demostrarnos nuestra maldad y nuestra necesidad de recibir el perdón de nuestros pecados.
a. Verdadero b. Falso
7. Pablo escribió que la libertad del evangelio de Jesús, es aplicable solamente a los judíos y no a los gentiles.
a. Verdadero b. Falso
8. Según lo que dice Pablo en Gálatas, no hay peligro de que abusemos de la libertad que trae el Evangelio de Jesucristo.
a. Verdadero b. Falso
9. ¿Cuáles de las siguientes características representan la vida de libertad cristiana?
a. el egoísmo c. la paciencia
b. el amor d. el rencor
10. ¿Memorizó Gálatas 2:21 ?
a. Sí b. No

EXAMEN DE LA LECCIÓN 7

1. Los dos grupos en oposición, en el disturbio que ocurrió en la congregación de Antioquía, eran los judíos y los gentiles.

- a. Verdadero b. Falso

2. El problema consistía en que los judíos decían que para ser salvos, los gentiles tenían que hacer un viaje de peregrinación a Belén.

- a. Verdadero b. Falso

3. ¿En dónde se celebró la primera asamblea de la iglesia?

- a. Antioquía c. Roma
b. Jerusalén d. Nazaret

4. De los siguientes: ¿Cuáles dos hermanos dieron un discurso en esa asamblea?

- a. Lucas c. Jacobo (Santiago)
b. Pedro d. Timoteo

5. En su discurso, Pedro concluyó que los gentiles no tienen que circuncidarse para ser salvos, sino creer en Jesús como su salvador.

- a. Verdadero b. Falso

6. La asamblea nombró a estos dos hermanos para entregar personalmente su carta de explicación.

- a. Pedro c. Judas (Barsabás)
b. Felipe d. Sitas

7. A los hermanos en Antioquía no les agradó la carta enviada por la asamblea.

- a. Verdadero b. Falso

8. Una vez en Antioquía, ¿a quién resistió San Pablo a causa de la libertad del Evangelio?

- a. Bernabé c. San Pedro
b. Felipe d. San Lucas

9. ¿Memorizó Gálatas 2:20?

- a. Sí b. No

10. Busque Hechos 15:11 y complete el pasaje: “Antes creemos que _____

_____.”

EXAMEN DE LA LECCIÓN 8

1. Debido a una separación entre Pablo y Bernabé; Bernabé salió en su propio viaje misionero, tomando consigo a:

- a. Silas
- b. Lucas
- c. Juan Marcos
- d. un varón macedonio

2. Cuando Bernabé se separó de Pablo; Pablo escogió como compañero para su segundo viaje misionero a:

- a. Juan Marcos
- b. Felipe
- c. Pedro
- d. Silas

3. Al llegar a Listra, Pablo encontró a un joven llamado Timoteo y lo invitó a que les acompañara en el viaje misionero.

- a. Verdadero
- b. Falso

4. Pablo tuvo una visión, en la cual, un hombre les pedía que regresaran a Jerusalén.

- a. Verdadero
- b. Falso

5. ¿Cómo se llamaba la primera ciudad de la Provincia de Macedonia en tierra europea, en la cual trabajó San Pablo?

- a. Listra
- b. Filipos
- c. Roma
- d. Chipre

6. ¿Quién fue el primer converso de San Pablo en tierra europea?

- a. Timoteo
- b. Sergio Paulo
- c. Herodes
- d. Lidia

7. En Filipos encarcelaron a Pablo y a Silas, como resultado de una curación hecha a una muchacha endemoniada con espíritu de adivinación.

- a. Verdadero
- b. Falso

8. Habiendo entristecido a causa del encarcelamiento, Pablo y Silas se arrepintieron de haber sido apóstoles de Jesucristo.

- a. Verdadero
- b. Falso

9. Por medio del ministerio de Pablo y Silas, el carcelero de Filipos:

- a. perdió su trabajo
- b. se suicidó
- c. creyó en Jesús el Salvador
- d. soltó a todos los prisioneros

10. ¿Memorizó Hechos 16:31?

- a. Sí
- b. No

EXAMEN DE LA LECCIÓN 9

1. La segunda misión del segundo viaje misionero de San Pablo tuvo lugar en la ciudad de Tesalónica.
a. Verdadero b. Falso
2. En Tesalónica, Pablo se alojaba con Ananías y se sostenía trabajando como albañil.
a. Verdadero b. Falso
3. En Tesalónica, como era su costumbre, Pablo primero fue a la sinagoga de los judíos.
a. Verdadero b. Falso
4. A pesar del alboroto causado por algunos judíos incrédulos, el mensaje del Evangelio de Jesucristo produjo muchos nuevos cristianos en Tesalónica.
a. Verdadero b. Falso
5. Los creyentes en la ciudad de Berea eran famosos por su gran dedicación a:
a. la evangelización c. el estudio de la Biblia
b. la oración d. el compañerismo cristiano
6. Hoy en día, no es tan importante que los cristianos profundizan La Palabra de Dios.
a. Verdadero b. Falso
7. Un ministerio de Pablo y Silas en Berea fue acortado a causa de un grupo de incrédulos de Tesalónica que alborotaban a la gente.
a. Verdadero b. Falso
8. Atenas era la capital intelectual del mundo antiguo, y famosa por su arquitectura, escultura, literatura y filosofía.
a. Verdadero b. Falso
9. Pablo abrió su discurso en la Colina de Marte, refiriéndose a un altar dedicado al Dios:
a. del amor c. de fertilidad
b. de la guerra d. no conocido
10. Las reacciones al discurso de Pablo en Atenas eran muy variadas: algunos se burlaban del Evangelio, otros se interesaron y otros creyeron en Jesús.
a. Verdadero b. Falso

EXAMEN DE LA LECCIÓN 10

1. Después de Atenas, Pablo llegó a Corinto, la quinta misión de su segundo viaje misionero.
a. Verdadero b. Falso

2. Corinto tenía fama por ser:
a. un centro religioso c. un centro de moralidad
b. un centro de agricultura d. un centro de vicio

3. En Corinto, Pablo se alojaba con:
a. Sergio Paulo c. Apolos
b. Aquila y Priscila d. Galión

4. Mientras proclamaba el Evangelio en Corinto, Pablo se ganaba la vida trabajando con Aquila en el negocio de hacer tiendas.
a. Verdadero b. Falso

5. Los judíos de Corinto eran muy receptivos del Evangelio que predicaba Pablo.
a. Verdadero b. Falso

6. Dios fortaleció a Pablo en Corinto por medio de una visión, en la cual, Él le aseguraba su protección y la animaba a seguir predicando el Evangelio.
a. Verdadero b. Falso

7. La predicación de Pablo no tuvo éxito en Corinto, nadie se convirtió a Jesús.
a. Verdadero b. Falso

8. ¿En cuál ciudad terminó Pablo su segundo viaje misionero?
a. Corinto c. Éfeso
b. Filipos d. Listra

9. ¿Cómo se llamaba el maestro judío que vino a Éfeso desde Alejandría en Egipto?
a. Pablo c. Bernabé
b. Apolos d. Crispo

10. ¿Memorizó 1 Corintios 1:23?
a. Sí b. No

PAUSA para la REFLEXIÓN
Lecciones 6 al 10

PARA la CONVERSACIÓN y la APLICACIÓN

Textos Bíblicos y conceptos aprendidos en estas lecciones que inspiran el diálogo:

Puntos interesantes que surgieron del diálogo:

De lo aprendido en estas lecciones, puntos para considerar como aplicables a nuestra vida:

EXAMEN DE LA LECCIÓN 11

1. San Pablo era ciudadano romano.
a. Verdadero b. Falso

2. ¿Cuáles de las siguientes características son de la predicación de Pablo en Tesalónica?
a. la ternura c. el fervor
b. el engaño d. la fidelidad

3. ¿Memorizó 1 Tesalonicenses 5:18?
a. Sí b. No

4. Pablo enseñó que la manera de la segunda venida de Cristo será muy humilde, débil y pobre; así como vino la primera vez.
a. Sí b. No

5. Pablo enseñó que el regreso de Jesús ocurrirá antes del año 2000.
a. Verdadero b. Falso

6. La primera carta a los tesalonicenses les hizo tanto bien, que Pablo no tuvo que escribir otra.
a. Verdadero b. Falso

7. Puesto que el tiempo de la segunda venida de Jesús es desconocido, no es importante que el cristiano esté preparado para su regreso.
a. Verdadero b. Falso

8. ¿Memorizó 2 Tesalonicenses 3:12?
a. Sí b. No

9. ¿A quién envió Pablo a los tesalonicenses cuando él no pudo ir personalmente?
a. San Pedro c. Timoteo
b. un varón macedonio d. Lucas

10. ¿Memorizó 1 Tesalonicenses 5:10?
a. Sí b. No

EXAMEN DE LA LECCIÓN 12

1. Pablo visitó a Éfeso dos veces; una vez al final de su segundo viaje y una vez al principio de su tercer viaje misionero.
 - a. Verdadero
 - b. Falso

2. Es probable que durante su estancia en Éfeso, Pablo se alojara con:
 - a. Sergio Paulo
 - b. un varón macedonio
 - c. Aquila y Priscila
 - d. Gamaliel

3. ¿Qué diosa pagana se veneraba principalmente en la ciudad de Éfeso?
 - a. Priscila
 - b. Diana
 - c. Isis
 - d. Asera

4. Según las experiencias de San Pablo, parece que practicaban mucho exorcismo y magia en Éfeso.
 - a. Verdadero
 - b. Falso

5. El Evangelio predicado en Éfeso, produjo como resultado, el que muchos magos quemaran sus libros de gran valor.
 - a. Verdadero
 - b. Falso

6. Los plateros hicieron un tumulto porque Pablo y sus seguidores estaban quebrando las estatuas de la diosa Diana.
 - a. Verdadero
 - b. Falso

7. Pablo, sin defensa, fue apedreado por los plateros enojados.
 - a. Verdadero
 - b. Falso

8. Dos de las ciudades que Pablo pensaba visitar en el futuro eran:
 - a. Alejandría
 - b. Jerusalén
 - c. Roma
 - d. Damasco

9. ¿Cómo se llamaba el platero que encabezó la oposición a la predicación de Pablo?
 - a. Esceva
 - b. Sergio Paulo
 - c. Diana
 - d. Demetrio

10. ¿Memorizó Hechos 19:20?
 - a. Sí
 - b. No

EXAMEN DE LA LECCIÓN 13

1. ¿Desde cuál ciudad fue escrita la Primera Epístola a los corintios?

- a. Roma
- b. Antioquía
- b. Éfeso
- d. Berea

2. Pablo escribió la carta a los corintios porque, por medio de Apolos y unos amigos de Cloé se enteró de malas noticias acerca de las condiciones de vida en la congregación de Corinto.

- a. Verdadero
- b. Falso

3. ¿Memorizó 1 Corintios 6:20?

- a. Sí
- b. No

4. Según 1 Corintios 5:1-13, habían casos de inmoralidad sexual entre los corintios, pero esto no le preocupaba a Pablo.

- a. Verdadero
- b. Falso

5. Las palabras de Jesús para la institución de la Santa Cena se encuentran en la Primera Epístola a los corintios.

- a. Verdadero
- b. Falso

6. Según 1 Corintios 15:5-8, el Redentor resucitado apareció a:

- a. el emperador romano
- b. más de quinientos hermanos a la vez
- c. los hijos de Esceva
- d. Pablo
- e. Demetrio
- f. Cefas (Pedro)

7. ¿Memorizó 1 Corintios 15:55-57?

- a. Sí
- b. No

8. Según San Pablo (1 Corintios 15:12-19), el hecho de que sí Cristo ciertamente resucitó o no resucitó, no tiene mucha importancia para los cristianos.

- a. Verdadero
- b. Falso

9. Según San Pablo (1 Corintios 15:35-58), después de la resurrección de los muertos, nuestros cuerpos y vidas serán iguales a las de ahora.

- a. Verdadero
- b. Falso

10. ¿Memorizó 1 Corintios 15:58?

- a. Sí
- b. No

EXAMEN DE LA LECCIÓN 14

1. A pesar de las muchas tribulaciones que sufrió Pablo en Éfeso, Dios bendijo en gran manera la obra de Pablo, y se fundaron otras iglesias en la provincia de Asia,
 - a. Verdadero
 - b. Falso

2. Saliendo de Éfeso, Pablo pasó por Troas (Tróade) y de allí se marchó a la región de:
 - a. Samaría
 - b. Macedonia
 - c. Judea
 - d. Galacia

3. ¿Quién trajo a Pablo la noticia acerca del efecto que tuvo en los corintios su primera epístola?
 - a. San Pedro
 - b. Aquila
 - c. Tito
 - d. San Lucas

4. ¿Memorizó ti Corintios 4:14?
 - a. Sí
 - b. No

5. Es probable que Pablo escribiera la Segunda Carta a los corintios en la ciudad de:
 - a. Damasco
 - b. Antioquía
 - c. Jerusalén
 - d. Filipos

6. Para que se separasen del mundo impío, Pablo habló a los corintios como a sus propios hijos (2 Corintios 6:13).
 - a. Verdadero
 - b. Falso

7. ¿Memorizó 11 Corintios 8:9?
 - a. Sí
 - b. No

8. Cuando Pablo defendió su ministerio, explicó que su motivo para proclamar el Evangelio era el amor a Cristo.
 - a. Verdadero
 - b. Falso

9. Según esta carta a los corintios. Dios se siente agrado cuando los cristianos ofrenden generosamente y alegremente.
 - a. Verdadero
 - b. Falso

10. ¿Memorizó 2 Corintios 13:14?
 - a. Sí
 - b. No

PAUSA para la REFLEXIÓN
Lecciones 11al 15

PARA la CONVERSACIÓN y la APLICACIÓN

Textos Biblicos y conceptos aprendidos en estas lecciones que inspiran el diálogo:

Puntos interesantes que surgieron del diálogo:

De lo aprendido en estas lecciones, puntos para considerar como aplicables a nuestra vida:

EXAMEN DE LA LECCIÓN 16

1. ¿Por qué viajó Pablo de Corinto por tierra en vez de por mar?
 - a. se cansó de viajar por mar
 - b. falló el barco
 - c. hubo una tempestad fuerte
 - d. hubo un complot contra su vida

2. Durante la última predicación de Pablo en Tróade (Troas), Eutico se cansó y se durmió, debido a esto, cayó desde un tercer piso, muriendo en el acto y después fue resucitado.
 - a. Verdadero
 - b. Falso

3. ¿A quién pidió Pablo ver en la ciudad de Mileto?
 - a. a los apóstoles
 - b. a los hijos de Esceva
 - c. a los ancianos de la iglesia en Éfeso
 - d. unos varones macedonios.

4. En una parte de su discurso en Mileto (Hechos 20:25-31), Pablo exhortó a los líderes de las congregaciones a cumplir con su trabajo con gran cuidado y dedicación.
 - a. Verdadero
 - b. Falso

5. Pablo se quedó en la ciudad de Tiro durante siete meses y los cristianos de allí le animaron a seguir en su trayecto hacia Jerusalén.
 - a. Verdadero
 - b. Falso

6. ¿Memorizó Hechos 20:35?
 - a. Sí
 - b. No

7. En Cesárea, Pablo se hospedó con:
 - a. sus padres
 - b. Felipe, el evangelista
 - c. Aquila y Priscila
 - d. Demetrio

8. Durante su estadía en Cesárea, un profeta llamado Agabo le aseguró a Pablo que le esperarían muchos sufrimientos en Jerusalén.
 - a. Verdadero
 - b. Falso

9. Después que Pablo hubo oído la profecía de Agabo, tuvo miedo y no quiso continuar su viaje a Jerusalén.
 - a. Verdadero
 - b. Falso

10. Pablo concluyó su tercer viaje misionero en la ciudad de:
 - a. Roma
 - b. Filipos
 - c. Jerusalén
 - d. Corinto

EXAMEN DE LA LECCIÓN 17

1. Al llegar a Jerusalén, Pablo y sus compañeros fueron recibidos por los hermanos cristianos con cariño y gozo.

- a. Verdadero b. Falso

2. Entre los judíos de Jerusalén corría el rumor de que Pablo incitaba a los judíos fuera de Palestina a no obedecer las leyes de Moisés.

- a. Verdadero b. Falso

3. Fue San Pedro quien propuso un plan, por medio del cual, Pablo podría vencer el prejuicio de los judíos.

- a. Verdadero b. Falso

4. ¿Cómo se llamaba el tribuno romano que rescató a Pablo de manos de la multitud judía?

- a. Félix c. Claudio Lisias
b. Sergio Paulo d. Agripa

5. ¿En qué fortaleza o castillo fue encarcelado Pablo?

- a. de Antonia c. de la diosa Diana
b. del César d. de los samaritanos

6. ¿Memorizó Hechos 22:16?

- a. Sí b. No

7. Pablo fue salvado de ser azotado por Claudio Lisias porque era ciudadano egipcio.

- a. Verdadero b. Falso

8. Cuando Pablo dio su discurso en hebreo en Jerusalén, los oyentes judíos escucharon con atención hasta que Pablo habló de los gentiles; entonces se alborotaron.

- a. Verdadero b. Falso

9. ¿Ante qué concilio judío fue juzgado Pablo el día después de su encarcelamiento?

- a. los centuriones c. los gentiles
b. la gobernación d. el Sanedrín

10. Cuando Pablo estaba metido en la fortaleza y por causa de ello, arriesgando su propia vida a favor del evangelio, Dios le abandonó y no lo ayudó.

- a. Verdadero b. Falso

EXAMEN DE LA LECCIÓN 18

1. ¿Por medio de quién se enteró Pablo de la conspiración contra su vida?
 - a. Festo
 - b. los hijos de Esceva
 - c. el hijo de su hermana
 - d. un varón macedonio

2. A fin de salvarle la vida, Pablo fue trasladado a la ciudad de:
 - a. Cesárea
 - b. Antioquía
 - c. Jerusalén
 - d. Tarso

3. ¿Cómo se llamaba el gobernador que residía en Cesárea?
 - a. Claudio Lisias
 - b. Agripa
 - c. Timoteo
 - d. Félix

4. Las tres acusaciones que se hicieron contra Pablo ante el gobernador eran:
 - a. sacrilegio
 - b. homicidio
 - c. robo
 - d. atraco
 - e. sectarismo
 - f. sedición

5. Cuando Pablo, como prisionero le predicó el Evangelio a Félix, éste creyó y confesó su fe en Jesús.
 - a. Verdadero
 - b. Falso

6. ¿Cuánto tiempo estuvo preso Pablo en Cesárea?
 - a. dos años
 - b. dos meses
 - c. un año
 - d. tres meses

7. ¿Cómo se llamaba el nuevo gobernador que residía en Cesárea?
 - a. Agripa
 - b. Claudio Lisias
 - c. Festo
 - d. Bernabé

8. ¿Cómo se llamaba el rey ante quien Pablo predicó el Evangelio?
 - a. Poncio
 - b. Santiago
 - c. Festo
 - d. Agripa

9. Cuando Pablo le predicó el Evangelio al rey, éste tuvo la trágica reacción y dijo: “Por poco me persuades a ser cristiano”.
 - a. Verdadero
 - b. Falso

10. ¿Memorizó Hechos 26:18?
 - a. Sí
 - b. No

EXAMEN DE LA LECCIÓN 19

1. ¿Cómo se llamaba el soldado a cuyo cargo estaba Pablo en su camino a Roma?
a. José c. Bernabé
b. Julio d. Claudio Lisias

2. En Sidón, la primera escala del viaje, el centurión romano maltrató a Pablo y no le permitió desembarcar de la nave.
a. Verdadero b. Falso

3. ¿Dónde cambió de nave Pablo en su viaje hacia Roma?
a. Jerusalén c. Mira
b. Chipre d. Sidón

4. ¿En qué bahía ancló por fin la nave en que iba Pablo?
a. Atenas c. Sidón
b. Pafos, Chipre d. Buenos Puertos, Creta

5. A pesar de la llegada del invierno y las aguas innavegables, Pablo aconsejó que salieran para Roma inmediatamente.
a. Verdadero b. Falso

6. De Buenos Puertos, Creta, los marineros querían salir rápidamente para el puerto de:
a. Fenice, Greta c. Tesalónica
b. Siracusa d. Tarso

7. Durante aproximadamente dos semanas, la nave recorrió cerca de 778 kilómetros.
a. Verdadero b. Falso

8. Pablo supo de antemano que los pasajeros del barco no iban a ahogarse, porque él era adivino.
a. Verdadero b. Falso

9. Cuando los marineros iban a fugarse en una pequeña embarcación, Pablo frustró la conspiración avisando al centurión.
a. Verdadero b. Falso

10. ¿Memorizó Hechos 27:25?
a. Sí b. No

EXAMEN DE LA LECCIÓN 20

1. ¿Cuántas personas estaban en la nave en que Pablo naufragó?
a. 23 c. 7
b. 276 d. 2.000

2. ¿En qué isla naufragaron Pablo y sus compañeros de viaje?
a. Roda c. Chipre
b. Samos d. Malta

3. Pablo exhortó a sus compañeros de viaje a que comieran algo y les aseguró que no iban a morir.
a. Verdadero b. Falso

4. Los soldados habrían matado a los prisioneros, a ñor ser por el centurión que no quería que Pablo muriera.
a. Verdadero b. Falso

5. Algunos de los pasajeros de la nave se ahogaron antes de llegar a la orilla de la playa.
a. Verdadero b. Falso

6. Los habitantes de la isla de Malta eran salvajes que trataron de matar a Pablo y a los demás pasajeros.
a. Verdadero b. Falso

7. Al llegar a Malta, Dios milagrosamente salvó la vida de San Pablo del ataque de un león voraz.
a. Verdadero b. Falso

8. ¿En la casa de quién se hospedó Pablo en la isla de Malta?
a. Timoteo c. Publio
b. Félix d. Heredes

9. En la isla de Malta, Dios dio a Pablo la capacidad de hacer muchos milagros, especialmente de sanar a los enfermos.
a. Verdadero b. Falso

10. Como demostración de su gratitud a Pablo, los habitantes de Malta les regalaron a los náufragos las cosas necesarias para el viaje.
a. Verdadero b. Falso

PAUSA para la REFLEXIÓN
Lecciones 16 al 20

PARA la CONVERSACIÓN y la APLICACIÓN

Textos Bíblicos y conceptos aprendidos en estas lecciones que inspiran el diálogo:

Puntos interesantes que surgieron del diálogo:

De lo aprendido en estas lecciones, puntos para considerar como aplicables a nuestra vida:

EXAMEN DE LA LECCIÓN 21

1. Pablo partió de la isla de Malta en una nave griega.
a. Verdadero b. Falso
2. El puerto de Siracusa fue la primera escala que hizo el barco en que viajaba Pablo.
a. Verdadero b. Falso
3. De Puteoli a Roma, Pablo pudo viajar a través de las excelentes carreteras que habían construido los emperadores romanos.
a. Verdadero b. Falso
4. Cuando Pablo llegó a la Plaza de Apio y a las Tres Tabernas, no estaban presentes ninguno de los hermanos cristianos para recibirlo.
a. Verdadero b. Falso
5. ¿Aproximadamente cuántos habitantes tenía Roma en aquel tiempo?
a. 250.000 c. dos millones
b. 100.000 d. ocho millones
6. En los tiempos de Pablo, habían entre los habitantes de la ciudad de Roma menos de 10.000 judíos.
a. Verdadero b. Falso
7. Pablo confesó que era culpable de blasfemar las costumbres judías, en la primera asamblea celebrada en Roma con los principales de los judíos.
a. Verdadero b. Falso
8. Cuando Pablo predicó a los líderes judíos en Roma, algunos creyeron y otros no el Evangelio de Jesucristo.
a. Verdadero b. Falso
9. ¿Cuánto tiempo permaneció Pablo en Roma?
a. doce años c. dos meses
b. dos años d. tres meses
10. ¿Memorizó Hechos 28:31?
a. Sí b. No

EXAMEN DE LA LECCIÓN 22

1. Durante su estancia en Roma, Pablo se hospedaba en el palacio del emperador.
a. Verdadero b. Falso
2. Pablo estuvo encarcelado en Roma, no estuvo literalmente encadenado.
a. Verdadero b. Falso
3. Durante su encarcelamiento en Roma, Pablo se callaba respecto a la proclamación del Evangelio de Jesucristo.
a. Verdadero b. Falso
4. ¿Aproximadamente, qué porcentaje de los habitantes eran esclavos durante la época de Jesús y Pablo en el imperio romano?
a. 1% c. 50%
b. 99% d. 10%
5. ¿Cómo se llamaba el esclavo en cuya defensa escribió Pablo?
a. Timoteo c. Filemón
b. Onésimo d. Demas
6. ¿De cuál iglesia era miembro Filemón?
a. Derbe c. Colosas
b. Antioquía d. Corinto
7. Con su autoridad, Pablo exigió obediencia de Filemón.
a. Verdadero b. Falso
8. Pablo rogaba que Onésimo fuera recibido no como esclavo sino como un hermano en Cristo.
a. Verdadero b. Falso
9. ¿Quién entregó la epístola a Filemón?
a. Marcos c. Apia
b. Lucas d. Tíquico
10. ¿Memorizó Gálatas 3:28?
a. Sí b. No

EXAMEN DE LA LECCIÓN 23

1. Colosas estaba situada en la parte oeste central de:

- a. Palestina
- b. Europa
- c. Asia Menor
- d. América del Sur

2. Pablo había visitado personalmente a los cristianos en Colosas.

- a. Verdadero
- b. Falso

3. Se supo en que la iglesia en Colosas fue fundada por:

- a. Pablo
- b. San Pedro
- c. Demetrio
- d. Epafras

4. Es probable que la carta fuera entregada a los colosenses por:

- a. Filemón
- b. Tíquico
- c. Pablo
- d. San Lucas

5. ¿Memorizó Colosenses 3:1?

- a. Sí
- b. No

6. Entre las enseñanzas falsas que se estaban diseminando en la congregación colosense, una era la adoración a los ángeles en vez de a Cristo.

- a. Verdadero
- b. Falso

7. En esta carta, Pablo dice que si uno sabe mucho acerca de las filosofías del mundo, entonces no es preciso conocer a Cristo.

- a. Verdadero
- b. Falso

8. Lea Colosenses 1:15-17. Según esta carta. Cristo participó en la creación del mundo.

- a. Verdadero
- b. Falso

9. Lea Colosenses 3:13-14. El cristiano debe y puede perdonar a los demás porque Dios en Cristo le ha perdonado a él.

- a. Verdadero
- b. Falso

10. ¿Memorizó Colosenses 3:13-14?

- a. Sí
- b. No

EXAMEN DE LA LECCIÓN 24

1. Éfeso era un pequeño pueblo en el campo de Grecia, sin importancia con respecto a la política, el comercio y la religión.
a. Verdadero b. Falso
2. Éfeso tenía fama por sus edificios prominentes: un teatro, un estadio y un templo dedicado a la diosa Diana.
a. Verdadero b. Falso
3. ¿En cuáles de sus viajes misioneros llegó Pablo a Éfeso?
a. primero y segundo c. primero y tercero
b. segundo y tercero d. ninguno
4. ¿Cuánto tiempo trabajó Pablo en Éfeso durante su tercer viaje misionero?
a. tres meses c. tres años
b. un año d. trece años
5. ¿En cuál ciudad costera recibió Pablo a los ancianos de la iglesia de Éfeso, mientras volvía a Jerusalén al fin de su tercer viaje misionero?
a. Antioquía c. Colosas
b. Atenas d. Mileto
6. ¿Memorizó Efesios 2:8?
a. Sí b. No
7. Lea Efesios 2:11-22. Cristo es la base de la iglesia cristiana. Cada persona que forma una parte de esa iglesia, tiene que ser unido a Cristo.
a. Verdadero b. Falso
8. Lea Efesios 5:21 hasta 6:4. Según San Pablo, Dios no tiene mucho interés en la familia: la relación entre esposos y entre padres e hijos no le importa.
a. Verdadero b. Falso
9. Lea Efesios 6:10-20. El cristiano está en una constante batalla contra el diablo. Para poder quedarse firme en su fe, necesita la armadura de Dios.
a. Verdadero b. Falso
10. ¿Memorizó Efesios 6:13?
a. Sí b. No

EXAMEN DE LA LECCIÓN 25

1. ¿En cuál ciudad europea se fundó la primera congregación cristiana?
a. Corinto c. Éfeso
b. Listra d. Filipos

2. En cuáles de sus viajes misioneros visitó Pablo a la ciudad de Filipos?
a. primero y segundo c. primero y tercero
b. segundo y tercero d. ninguno

3. ¿Cómo se llamaba la primera persona que se convirtió a Cristo en Filipos?
a. Lidia c. Demetrio
b. Timoteo d. San Pedro

4. ¿Quién entregó a los filipenses la carta de San Pablo?
a. Tíquico c. Epafrodito
b. Filemón d. Lidia

5. El tema de la Epístola a los Filipenses es:
a. la batalla contra el diablo c. La lucha de la Iglesia
b. gozo espiritual d. la herejía

6. ¿Memorizó Filipenses 1:21?
a. Sí b. No

7. Lea Filipenses 2:1-11. No es importante que el cristiano siga el ejemplo de humildad que nos dio Jesucristo.
a. Verdadero b. Falso

8. Lea Filipenses 3:7-11. Según San Pablo, lo más importante en la vida humana es conocer a Cristo y poseer su perdón.
a. Verdadero b. Falso

9. Lea Filipenses 4:4-7. Unidos a Jesucristo, Dios nos da un gozo y una paz que nos fortalece durante toda la vida.
a. Verdadero b. Falso

10. ¿Memorizó Filipenses 4:4 y 5?
a. Sí b. No

PAUSA para la REFLEXIÓN
Lecciones 21 al 25

PARA la CONVERSACIÓN y la APLICACIÓN

Textos Bíblicos y conceptos aprendidos en estas lecciones que inspiran el diálogo:

Puntos interesantes que surgieron del diálogo:

De lo aprendido en estas lecciones, puntos para considerar como aplicables a nuestra vida:

EXAMEN DE LA LECCIÓN 26

1. ¿Cuánto tiempo estuvo Pablo preso en Roma?
a. dos meses c. dos años
b. doce años d. un año

2. Luego de que fuera puesto en libertad, se supone que Pablo cumplió su deseo de visitar a las iglesias del Asia Menor.
a. Verdadero b. Falso

3. ¿A qué país en el extremo occidental se dirigió Pablo en su cuarto viaje misionero?
a. Palestina c. Alemania
b. España d. Inglaterra

4. Dos de los padres de la iglesia que aludieron acerca del viaje de Pablo a España fueron:
a. Crisóstomo c. Tertuliano
b. Ireneo d. Jerónimo

5. ¿A quién encargo Pablo la iglesia de Éfeso?
a. Lucas c. Timoteo
b. Nerón d. Silas

6. ¿A quién encomendó Pablo la iglesia de Creta?
a. San Juan c. Muratori
b. Tito d. Demas

7. Pablo escribió su Primera Epístola a Timoteo durante su estadía en España.
a. Verdadero b. Falso

8. Timoteo era uno de los mejores amigos y colaboradores de San Pablo.
a. Verdadero b. Falso

9. Pablo escribió sus epístolas personalmente.
a. Verdadero b. Falso

10. ¿Memorizó 1 Timoteo 1:17?
a. Sí b. No

EXAMEN DE LA LECCIÓN 27

1. ¿De qué iglesia se hizo cargo Timoteo?

- a. Creta
- b. Colosas
- c. Corinto
- d. Éfeso

2. Pablo no tenía interés en que los cultos de la iglesia estuvieran bien arreglados o no.

- a. Verdadero
- b. Falso

3. ¿Memorizó 1 Timoteo 1:15?

- a. Sí
- b. No

4. Lea 1 Timoteo 2:8-15. Según San Pablo, la mujer debe desempeñar un papel sumiso en el culto de una congregación cristiana.

- a. Verdadero
- b. Falso

5. A Pablo no le importaba mucho el que las congregaciones cristianas tuvieran ministros competentes.

- a. Verdadero
- b. Falso

6. ¿Memorizó I Timoteo 2:5?

- a. Sí
- b. No

7. Según 1 Timoteo 3:1-7, ¿cuáles de las siguientes cualidades debe tener un buen pastor cristiano?

- a. dado al vino
- b. ser buen maestro
- c. codicioso del dinero
- d. amable
- e. desordenado
- f. hospedador

8. Lea I Timoteo 4:1-5. Pablo advertía que algunos cristianos iban a dejar de serlo, aceptando enseñanzas engañosas.

- a. Verdadero
- b. Falso

9. Lea Tito 3:5-7. Dios nos salva porque somos buenas personas y hacemos buenas obras.

- a. Verdadero
- b. Falso

10. ¿Memorizó Tito 3:5-7?

- a. Sí
- b. No

EXAMEN DE LA LECCIÓN 28

1. ¿En cuál isla del Mediterráneo trabajó Pablo en sus últimos años de vida?
a. Chipre c. Rodas
b. Creta d. Cos

2. ¿A quién dejó Pablo a cargo de la congregación en esta isla?
a. A Timoteo c. Marco Antonio
b. San Juan d. Tito

3. Indique con una X la respuesta correcta.
a. Tito era de origen judío.
b. Tito era de origen griego.

4. ¿Cuál Epístola de Pablo entregó Tito personalmente?
a. 2 Corintios c. Colosenses
b. 1 Timoteo d. Filemón

5. ¿Memorizó Tito 2:14?
a. Sí b. No

6. Lea Tito 1:10-14. En aquel entonces, los habitantes de Creta tenían mala fama por su vergonzosa manera de vivir.
a. Verdadero b. Falso

7. Lea Tito 1:10-14 otra vez. Pablo aconsejó a Tito, con respecto a los judíos que engañaban a los cristianos cretenses, que los dejara en paz.
a. Verdadero b. Falso

8. Lea Tito 3:1. El cristiano no tiene ninguna responsabilidad respecto al gobierno.
a. Verdadero b. Falso

9. Lea 1 Timoteo 6:17-19. Es imposible que una persona rica sea cristiano.
a. Verdadero b. Falso

10. ¿Memorizó 1 Timoteo 6:12?
a. Sí b. No

EXAMEN DE LA LECCIÓN 29

1. La Epístola a los Hebreos fue dirigida a un grupo de cristianos gentiles quienes estaban sufriendo severas persecuciones.
a. Verdadero b. Falso
2. El tema de la Epístola a los Hebreos es la superioridad del cristianismo en comparación con el judaísmo.
a. Verdadero b. Falso
3. ¿Memorizó Hebreos 4:14?
a. Sí b. No
4. Según Hebreos 3:1-6, ¿A qué caudillo del Antiguo Testamento era superior Cristo?
a. San Pablo c. Moisés
b. Jeremías d. Abraham
5. Lea Hebreos 7:1-28. Jesús es más grande que los sacerdotes del Antiguo Testamento. Siendo rey y sacerdote, era semejante a Melquisedec.
a. Verdadero b. Falso
6. ¿Memorizó Hebreos 11:1?
a. Sí b. No
7. Lea Hebreos 6:1-6 y 10:39. Es imposible que un cristiano caiga de su fe y sea perdido eternamente.
a. Verdadero b. Falso
8. Lea Hebreos 11:8-16. Los creyentes del Antiguo Testamento, como Abraham, también creyeron en el cielo como una patria celestial.
a. Verdadero b. Falso
9. Lea Hebreos 13:8. Hay la posibilidad de que mañana Jesús no le ame a usted.
a. Verdadero b. Falso
10. ¿Memorizó Hebreos 13:8?
a. Sí b. No

EXAMEN DE LA LECCIÓN 30

1. El segundo encarcelamiento de Pablo tomó lugar en la isla de Chipre.
a. Verdadero b. Falso

2. Estalló un incendio destructor en Roma en el año:
a. 70 dC c. 64 dC
b. 30 dC d. 313 dC

3. El emperador Nerón acusó a los cristianos de haber incendiado Roma.
a. Verdadero b. Falso

4. ¿Memorizó 2 Timoteo 1:7?
a. Sí b. No

5. Lea 2 Timoteo 4:6-8. Cuando Pablo escribió esta carta al joven pastor Timoteo, ya sabía que dentro de poco iba a morir.
a. Verdadero b. Falso

6. Lea 2 Timoteo 3:14-17. Es importante que el cristiano lea y medite sobre la Biblia regularmente.
a. Verdadero b. Falso

7. ¿Memorizó 2 Timoteo 3:15-17?
a. Sí b. No

8. A qué fue sentenciado Pablo cuando fue juzgado por segunda vez?
a. 10 años de encarcelamiento c. 39 azotes
b. una multa en efectivo d. la muerte

9. ¿De qué manera fue ejecutado San Pablo?
a. crucificado c. quemado
b. decapitado d. fusilado

10. ¿Memorizó 2 Timoteo 4:7-8?
a. Sí b. No

PAUSA para la REFLEXIÓN
Lecciones 26 al 30

PARA la CONVERSACIÓN y la APLICACIÓN

Textos Bíblicos y conceptos aprendidos en estas lecciones que inspiran el diálogo:

Puntos interesantes que surgieron del diálogo:

De lo aprendido en estas lecciones, puntos para considerar como aplicables a nuestra vida:

PAUSA para la REFLEXIÓN
Después de completar todo el curso

Haz una lista de aprendizajes del curso que ameritan ser aplicables a la vida: